

**Universidad Nacional de Mar del Plata**  
**Facultad de Ciencias Económicas y Sociales**  
**Licenciatura en Turismo**  
**Monografía de Graduación**

# La Identidad Cultural, el Turismo y la Recreación.

*Alumno:* Martín Vallejo

*Matrícula:* 13369

*Tutor:* Amelia Ambrós

## Prólogo

La problemática de la *identidad cultural* reviste una complejidad particular, la cual se deriva su grado de abstracción, que hace sumamente difícil su abordaje teórico como así también el estudio del contenido específico de la identidad de un grupo determinado.

En el presente trabajo no se ha realizado un planteamiento hipotético a priori, dado que el carácter del mismo es meramente exploratorio. Es decir, al momento de iniciar la investigación, personalmente poseía un escaso conocimiento acerca de la comunidad de pescadores del puerto de Mar del Plata, el cual se encontraba, a su vez, distorsionado por un preconcepción acerca de las pautas culturales de este grupo del que adolecen muchos marplatenses. Sin embargo, fue ese mismo desconocimiento el que sirvió de disparador para tratar de determinar sus cualidades socioculturales, y a partir de ellas evaluar la potencialidad de utilización turístico - recreativa. Si bien las expectativas de dicha potencialidad, eran más bien limitadas, estas fueron ampliamente superadas luego de llevada a cabo la investigación.

En cuanto a los aspectos metodológicos de la investigación, podemos decir que el trabajo se estructurará en tres bloques, uno de carácter meramente teórico, seguido del análisis de la temática de la identidad cultural en la comunidad seleccionada y por último se realizará una exposición de las conclusiones y propuestas resultantes del proceso de investigación.

En la fase teórica se intentará llegar a un planteo de la noción de identidad en general y particularmente, de la identidad cultural, del proceso de formación de la misma, de los elementos que la caracterizan, así como también de las implicancias que esta tiene sobre las conductas sociales de las personas, y se analizará especialmente su influencia sobre las actividades recreativas y turísticas.

Por otro lado, también se realizará una conceptualización la actividad recreativa, el recurso cultural / turístico y su relación con el patrimonio y la identidad cultural de la comunidad, así como de la actividad turística. Se analizarán también los aspectos concernientes a las motivaciones personales que impulsan a la práctica del turismo y la recreación.

En síntesis, se pretende plantear desde el punto de vista conceptual el tema de la identidad cultural y del turismo / recreación, como los ejes fundamentales del trabajo, y a partir de ello establecer la relación que existe entre ellos desde la doble perspectiva que mencionábamos al comienzo: la identidad como recurso cultural susceptible de explotación recreativa (en el sentido más amplio de la expresión) y turística; y por otro lado, la identidad cultural como agente capaz de influir en las motivaciones y prácticas de ocio de la comunidad portadora de la misma.

En una segunda etapa, se intentará analizar a partir de un ejemplo concreto, como lo es la comunidad del Puerto de la ciudad de Mar del Plata, las

relaciones establecidas en la fase teórica entre los dos grandes ejes del trabajo que son la identidad cultural y el turismo y la recreación, centrándose fundamentalmente en este último aspecto.

Finalmente, a partir de los resultados obtenidos del trabajo de campo y utilizando el soporte teórico del marco conceptual, se expondrán las conclusiones del trabajo y se propondrán líneas de acción aplicables al escenario específico objeto de este estudio.

## Introducción

El presente trabajo de investigación pretende desarrollar el tema de la identidad cultural y su relación con la actividad turística, concibiendo a la misma como un proceso dialéctico. Es decir, por un lado, se analizara a la identidad cultural como un factor de atracción para el desarrollo de actividades turístico recreativas, es decir como recurso turístico cultural. Por otra parte, se considerara también cómo la identidad de una comunidad determinada, influye sobre las practicas de uso del tiempo libre de las personas que portan dicha identidad.

En esta instancia, vale la pena aclarar la diferencia entre la identidad cultural de una comunidad de lo que es su patrimonio intangible, que muchas veces suele desdibujarse teniendo en cuenta la condición inmaterial de la identidad. La identidad cultural, si bien no posee entidad física como tal (la identidad de una comunidad no es palpable), esta conformada tanto por elementos materiales como inmateriales que constituyen referentes para un grupo determinado y por lo tanto le confieren sentido al mismo. Podemos decir entonces que los componentes del patrimonio, sean estos de carácter natural o cultural, tangibles o no, son los que caracterizan a un grupo determinado ya que muestran la forma de interacción con el medio y por lo tanto les confiere una determinada identidad. Este es uno de los aspectos que nos muestra la amplitud del concepto de identidad cultural, y por lo tanto en la dificultad de llegar a una definición acabada del mismo.

El abordaje del tema de la identidad cultural desde un punto de vista recreativo es de relevancia ya que, por una parte, constituye un elemento que puede diversificar la oferta turística y recreativa de un territorio determinado, más aún teniendo en cuenta la tendencia del turismo a la búsqueda de lo autentico y lo diferente.

A su vez, el conocimiento de la relación entre la identidad de una comunidad y sus prácticas recreativas, debe, sin lugar a dudas ser tenido en cuenta, al momento de evaluar alternativas proposicionales en esta materia, así como también como una forma de evitar la mercantilización de tales eventos. Esto último, es un aspecto de importancia capital ya que la “turistificación” de las prácticas relacionadas con la identidad, las vacía de contenido y puede ocasionar no sólo la pérdida de significación para el grupo sino también la disminución de su atractividad turística.

Los resultados de esta investigación pueden ser entonces, de utilidad práctica tanto para la generación de propuestas susceptibles de ser aplicadas en el caso particular objeto de este análisis, que es la comunidad del Puerto de la Ciudad de Mar del Plata; así como también puede servir de base para otras investigaciones sobre el tema, teniendo en cuenta que el conocimiento es la herramienta fundamental para implementar acciones de conservación y uso sustentable de los recursos.

## Capítulo I: Cultura e Identidad

El cuerpo teórico que se expondrá a continuación será desarrollado abordando los conceptos en un orden decreciente de generalidad, es decir desde los conceptos más generales para aproximarnos luego a las temáticas particulares de este estudio. Es por eso que comenzaremos por desarrollar en primera instancia, el concepto de cultura.

### 1.1- Noción de cultura

La cultura puede ser definida ampliamente como todo aquello que es elaborado por el hombre, es decir la cultura es resultado de la interacción entre el hombre y el medio, y a su vez de la relación de los hombres entre sí. Desde el punto de vista etimológico la palabra cultura proviene del latín “*cultus*, significa cultivar: para los primitivos romanos, el hacer fundamental del hombre que garantiza la subsistencia y la continuidad, con todo lo que para ello hace falta: el instrumental, el conocimiento del ciclo anual, las relaciones sociales que organizan el trabajo y las creencias que dan sentido a este conjunto de actividades y relaciones. En la misma raíz latina, *collo*, se alude al habitar lo cultivado, lo que nos permite completar la referencia agregando que el producido de la cultura hace de lo indiferenciado natural - potencialmente peligroso – algo ordenado y habitable, con algún grado de seguridad.”<sup>1</sup>

De la definición antes citada se pueden rescatar algunos elementos que caracterizan a la cultura. Por un lado se destaca su función ordenadora en un intento de control, por parte del hombre, del medio natural que lo rodea con el fin de sentirse seguro y a salvo. Por otro lado, la función de subsistencia, es decir, la cultura proporcionaría las herramientas necesarias para lograr el dominio del medio y garantizar la perdurabilidad de la especie. Esto último permite inferir otro elemento que también es característico de la cultura, que es la herencia, es decir, el traspaso de una generación a otra de las prácticas culturales.

Las definiciones antes presentadas, no agotan la instancia de conceptualización de la cultura, con el correr de los siglos y al evolucionar la mirada que el hombre tiene del medio y de sí mismo, también se ha ido modificando la noción de cultura. La misma ha pasado por diferentes estadios, desde extremos reduccionistas hasta el holismo absoluto. Hubo quienes asociaban el término cultura a criterios puramente estéticos y reservados a ciertos grupos sociales elitistas con cierto grado de refinamiento y educación, contraponiendo “la cultura”, a “lo vulgar”, propio de las clases bajas sin formación académica.

---

<sup>1</sup> Di Tella, T. (2001) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Editorial EMECE. Buenos Aires.

Es así como los romanos, por ejemplo, asociaban el término cultura a la capacidad del ser humano de perfeccionarse espiritualmente, lo que lo diferencia de los animales. De esta manera el hombre culto era aquel que adquiriría una serie de conocimientos acerca del saber de sí mismo y del universo, pudiéndose apreciar en esta concepción el carácter contemplativo y estrictamente teórico de la cultura clásica en contraposición con las expresiones resultantes del trabajo manual con fines utilitarios.

Recién en el siglo XIX se puede apreciar una visión del fenómeno cultural un tanto más integral, en el cual se define a la cultura por oposición a lo natural como el conjunto de las manifestaciones y expresiones de la creación humana. Esta concepción es resultado de las corrientes evolucionistas e historicistas, que asocian en su concepto de cultura el conocimiento con las prácticas sociales y la producción.

Ya en el siglo XX el antropólogo Bronislaw Malinowski, dentro del marco de la corriente funcionalista que el mismo promovió, define a la cultura de la siguiente manera: “ *es el conjunto integral constituido por utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por sus ideas y artesanías, creencias y costumbres; un vasto aparato en parte humano y en parte espiritual con el que el hombre es capaz de superar los concretos, específicos problemas que lo enfrentan.*”<sup>2</sup> Es posible observar como el funcionalismo sienta las bases para una aproximación más totalizadora del concepto de cultura.

Hoy en día, el término cultura tiene un sentido más amplio que en sus orígenes, ya que reconoce distintos tipos de culturas, sin sobrevaluar una (la cultura cultivada) en detrimento de otras expresiones, sino que por el contrario, además de ésta, integra a las culturas populares como otra alternativa, ni mejor ni peor que la tradicional, sino simplemente diferente. La cultura popular puede definirse como aquella distintiva de los grupos menos favorecidos de los bienes de producción, pero que no obstante forma parte del sistema más amplio de la cultura total de un pueblo determinado, caracterizándose por la espontaneidad de sus prácticas y por provenir de un ámbito no académico.

Es así como la UNESCO, reconoce una tendencia hacia la búsqueda de una definición socioantropológica del término, que incluya los rasgos que definan a toda la comunidad involucrada, integrando la multiplicidad de expresiones que tienen lugar en todo pueblo. Es decir, definir la cultura como algo que incluya a todos y no solo a ciertos grupos de una sociedad, se tiende a una definición que implique un mayor grado de tolerancia de las diferencias y evite la imposición y legitimación de una forma de cultura sobre otras.

De acuerdo con esta tendencia se puede plantear otra definición de cultura “... *afirmando que se trata de una forma integral de vida creada*

---

<sup>2</sup> Di Tella, T. (2001) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Editorial EMECE. Buenos Aires.

*histórica y socialmente por una comunidad, de acuerdo con las relaciones con la naturaleza, las de los integrantes en su seno, las relaciones con otras comunidades y con el ámbito de lo sobrenatural, a fin de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia, mediante una tradición que sustenta su identidad.* <sup>3</sup>

El antropólogo Melville Herskovits<sup>4</sup> desarrollo una teoría de la cultura basado en una serie proposiciones que se analizan a continuación.

En primer lugar sostiene que la cultura se aprende, es decir cada individuo accede a su cultura a través de un proceso de aprendizaje, el cual no solo incluye la educación impartida formalmente, sino también aquella que es recibida a través de procesos inconscientes. Herkovits define el proceso mediante el cual los individuos aprenden estos condicionamientos inconscientes como *endoculturación*. Este proceso contempla los cambios que el hombre puede introducir en su cultura a través de la invención y acumulación de nuevos hábitos, capaces de ser transmitidos de generación en generación a través del lenguaje. Este ultimo le permite al hombre poder transmitir simbólicamente experiencias sin necesidad de condicionar al receptor al mismo espacio y tiempo en que la acción se lleva a cabo, es decir, le brinda capacidad de abstracción.

Otro de los pilares de la teoría de este autor, es que la cultura se deriva de los componentes biológicos, ambientales, lógicos e históricos de la existencia humana. De esta forma se puede encontrar una correlación entre las características étnicas, las maneras de relacionarse del hombre con el ambiente en función de las características de este ultimo, el devenir en el tiempo de estas relaciones y las diferentes formas de expresión cultural.

Por otra parte, se puede decir que la cultura es susceptible de ser estructurada, esto significa que la cultura que puede ser organizada con fines de estudio y a su vez presenta regularidades que permiten su análisis por los métodos de la ciencia. Es decir, quienes participan de la cultura no son conscientes de la estructura de la misma, pero para fines teóricos la cultura puede analizarse a partir de áreas, rasgos, pautas o patrones culturales.

La cultura puede ser dividida en aspectos tales como el de la cultura material, las instituciones sociales, los sistemas de creencias y control del poder, la estética y el lenguaje. Es necesario tener en cuenta que cada uno de estos aspectos debe ser tenidos en cuenta en relación al sistema al que pertenecen y no como sistemas en sí mismos.

Esta teoría establece el dinamismo y variabilidad de la cultura. El primero hace referencia al cambio constante que tiene lugar en toda cultura, el cual puede provenir de la misma cultura o desde afuera. En este ultimo caso especialmente es fundamental la capacidad de modelar los cambios en relación a las características de la cultura matriz. En cuanto a la variabilidad de

---

<sup>3</sup> Di Tella, T. (2001) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Editorial EMECE. Buenos Aires.

<sup>4</sup> Herskovits, M. (1952) *El Hombre y sus obras*. Fondo de Cultura Económica.

la cultura, la misma se basa en la diversidad cultural de la humanidad en su conjunto y en la diversidad de comportamiento entre los miembros de una misma sociedad.

Finalmente, Herkovits afirma que la cultura es el medio por el cual es posible llevar a cabo el proceso de socialización del individuo que le permite integrarse al medio y le da sentido de pertenencia, dotándolo a su vez de capacidad creadora. Es así como el individuo, llegado al mundo con una carga instintiva genéticamente predeterminada que le permite inicialmente ajustarse a su ambiente, va minimizando sus instintos a medida que aprende los comportamientos, pautas y conductas propios del grupo al que pertenece que le permiten solucionar más rápidamente las situaciones que se le presentan. Cuanto más se base la conducta del individuo en el aprendizaje de los patrones culturales, más relegados quedarán los comportamientos instintivos.

Según Ralph Linton<sup>5</sup> el contenido de la cultura de cualquier sociedad homogénea puede dividirse en tres categorías: factores universales, especialidades y factores alternativos.

En el primer caso, se incluyen todas aquellas creencias, hábitos, costumbres y emociones que son comunes a todos los miembros adultos de la sociedad, como por ejemplo el idioma, la organización familiar, las formas de vestir, etc.

Las especialidades hacen referencia a la apropiación diferencial de ciertos elementos de la cultura por parte de ciertos individuos que ocupan una posición determinada en la sociedad o pertenecen a una determinada categoría social. Las especialidades básicamente están relacionadas con la división de las tareas dentro de un grupo social.

Los factores alternativos, finalmente, son aquellos elementos de la cultura que son compartidos por ciertos grupos y no por toda la sociedad, pero teniendo en cuenta que dichos grupos no pertenecen a las categorías socialmente reconocidas que manejan las especialidades. Podrían definirse como ciertas formas particulares utilizadas por algunos grupos para conseguir los mismos fines que podrían ser conseguidos con la utilización de medios tradicionales comunes a toda la sociedad, generalmente implican conductas totalmente atípicas.

Linton menciona un cuarto elemento que son las peculiaridades individuales, que si bien, sostiene, no pueden considerarse como una parte de la cultura, son un factor de gran importancia en la dinámica cultural, ya que muchas veces puede transformarse en motor de cambios culturales.

Como se puede apreciar a partir del desarrollo de la noción de cultura, la misma posee una importancia fundamental en el desarrollo de la personalidad del individuo, en la formación de su identidad individual, así como también en la conformación de la identidad colectiva de un grupo.

---

<sup>5</sup> Linton, R. (1959) *Estudio del Hombre*. Fondo de Cultura Económica.



## 1.2- Noción de Identidad

Una de las limitaciones que se plantea al tratar el tema de la identidad en general, y de la identidad cultural en particular, es el de su conceptualización, ya que por su abstracción resulta sumamente difícil poder establecer una definición categórica de la cuestión. Por tal motivo, se procurara arribar a una noción lo más aproximada posible de la temática.

Etimológicamente el término identidad deriva del latín *ídem*, que significa lo mismo y expresa la calidad de idéntico. La utilización del concepto se aplica a diversas disciplinas como ser las matemáticas, el derecho, la psicología, etc. Esta última, nos servirá de base junto con la sociología para analizar el tema planteado, para luego poder trasladarlo al ámbito del turismo.

### 1.2.1 Identidad Personal o Individual

La identidad personal puede ser definida como el conjunto de circunstancias y rasgos que caracterizan a una persona y la diferencian de las demás, así como también la idea que la persona posee acerca de sí misma. Un proceso fundamental en la formación de la identidad es el de *identificación*. “Según el *Diccionario de psicoanálisis* de J. Laplanche y J. B. Portalis, la *identificación es un proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones.*”<sup>6</sup>

Como se puede observar el proceso de identificación requiere de un modelo de referencia que permita al individuo identificarse, de todas formas es necesario reconocer que en la formación de su identidad la persona atraviesa reiterados procesos de identificación, los cuales son asimilados de manera diferencial permitiéndole poseer su identidad propia y distinguirse de los demás. Según algunas corrientes teóricas, el individuo no posee personalidad propia al nacer, sino la potencialidad de desarrollarla a partir de su relación con el medio social en el que se encuentra inmerso. Es decir la personalidad, así como también la identidad, es resultante de un proceso dialéctico y continuo, de interacción entre la experiencia del individuo y sus potencialidades propias. De esta manera el individuo comienza a tener conciencia de su propia identidad, y esto tendrá lugar a partir de dos procesos, uno de auto identificación que supone la toma de conciencia de la identidad propia a partir del individuo mismo, y otro de heteroidentificación, el cual implica el reconocimiento de la propia identidad por parte de las otras personas. En

---

<sup>6</sup> Recondo, G. (1997) *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina. El Desafío del Mercosur*. UNESCO. Editorial de Belgrano. Buenos Aires.

síntesis, toma conciencia de su identidad a partir de *cómo se ve a sí mismo* y de *cómo lo ven los demás*.

El proceso de identificación y de formación de la personalidad se encuentra íntimamente ligado al proceso de socialización, al que se hacía referencia cuando se abordó el concepto de cultura. Es así como la identificación va a estar condicionada los elementos de la cultura que pueden ser aprehendidos por la persona en el proceso de socialización.

Como señalábamos anteriormente el individuo se encuentra en una interacción permanente con su medio y con otros individuos con los cuales se identifica y que por lo tanto pasaran a conformar su grupo de pertenencia o grupo de referencia positivo. Esto es el grupo con el que comparte ciertos rasgos y circunstancias comunes y que por lo tanto lo hacen diferenciarse de otros. Estos rasgos y circunstancias, son denominados *referencias identificatorias*, y son los elementos que permiten reconocer a un individuo o a un grupo determinado, como tal y diferenciarlo de los demás. A su vez, esos otros conformaran sus propios grupos de pertenencia, pero que para el individuo constituirán los llamados grupos de referencia negativos, con los cuales se identifica, pero por diferenciación.

### 1.2.2 Identidad colectiva

Planteada ya la cuestión de la identidad individual, se abordara a continuación el tema de la identidad colectiva, para más adelante centrarnos específicamente en el objeto de la presente investigación, que es la identidad cultural, aunque vale decir que las diferencias existentes entre una y otra son muy sutiles.

La identidad colectiva involucra a una comunidad, un pueblo, una etnia o una nación. Gregorio Recondo propone dos modelos de abordaje de la identidad colectiva (modelos de identificación):

*“1. Singularización. Según el primer camino, identificar a pueblo sería “distinguirlo frente a los demás”. Adoptamos aquí la línea de la singularidad, ya que la propia identidad se reconoce al poseer notas distintivas –exteriores- que constituyen “lo propio”.*

*Se trata de formas de comportarse, de vestir o de hablar, de preferencias artísticas o gastronómicas, que revelan su “color local”. También de símbolos patrios y héroes colectivos. Pero fundamentalmente, se trata de un estilo de vida de una forma colectiva de ser.*

*Esta forma de ser tiene las siguientes características:*

*a) la identidad se alcanza por abstracción (detectando las características comunes);*

*b) el conjunto de notas singulares constituye un haber colectivo, transmitido por la educación y la tradición;*

c) *las características definitorias de un pueblo permanecen a pesar de los cambios;*

d) *El pasado y la historia común ordenan y señalan los rumbos.*

2. *Autenticidad. Puede seguirse otro camino para buscar la identidad. En lugar de singularidad – en términos de Villoro – la autenticidad. En oposición a una cultura imitativa y a una cultura fragmentada, una cultura “auténtica” tiene que ver proyectos relacionados con las necesidades y deseos colectivos fundamentales.”<sup>7</sup>*

Podemos observar dos formas de ver un mismo tema pero desde ángulos completamente diferentes. En el primer caso haciendo hincapié en la identidad en función de lo distinto, de lo que diferencia a un grupo de otro y de sus aspectos singulares. Es decir la identidad de grupo es percibida en función de una referencia externa

En el segundo modelo, en cambio, la identidad es vista más desde lo genuino, desde los caracteres del grupo en sí mismo y que permiten que se lo reconozca en diferentes situaciones históricas. En esta concepción el peso recae más en lo propio que en lo ajeno, la mirada se dirige más al interior del grupo y a su capacidad de responder a sus propios requerimientos, siendo esto lo que le confiere su identidad.

En síntesis, mediante la singularidad, se identifica al grupo en función de lo que lo distingue de los otros, en la autenticidad en cambio, se lo identifica en función de las características que lo hacen ser tal como es, sin ser necesario contar con un marco de referencia<sup>8</sup>.

Así como la identidad individual se encuentra en un proceso de construcción continua, el cual está dado por sucesivas identificaciones, también ocurre lo mismo con la identidad colectiva, la cual es absolutamente dinámica y en forma permanente tiene que adaptar sus valores históricos a los nuevos desafíos. La identidad colectiva se va modelando con el transcurso del tiempo y procesa los cambios en función de su estructura intrínseca, de modo tal de asimilarlos maximizando los beneficios y minimizando los perjuicios. Tal como lo afirma Recondo la identidad colectiva no es inmutable, sino que se expresa en un continuum histórico, es una propuesta de vida que experimenta mutaciones en el tiempo. Sin embargo, no está demás aclarar que el cambio, y más aun si está promovido desde el exterior de la comunidad, puede constituir

---

<sup>7</sup> Recondo, G. (1997) *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina. El Desafío del Mercosur*. UNESCO. Editorial de Belgrano. Buenos Aires.

<sup>8</sup> Es menester aclarar que las diferencias entre uno y otro enfoque, son muy sutiles, y que básicamente la diferencia no está dada por los elementos característicos de la identidad cultural en sí mismos, sino con la posibilidad de que estos puedan ser percibidos o no por agentes externos. Es decir, hay elementos identificatorios que pueden ser percibidos desde fuera y otros que solo se observan o cobran significado perteneciendo al grupo. Esto no quiere decir que unos no sean tan legítimos como los otros.

un factor de riesgo si existe una identidad colectiva negativa, que sobre valore todo lo nuevo o todo lo extranjero en detrimento de las manifestaciones propias.

### 1.2.3 La identidad en la actualidad. Diferentes enfoques.

El pensamiento postmoderno, plantea una revisión del concepto de identidad en función del nuevo contexto en el que se desarrolla la sociedad actual, caracterizado por la fragmentación y la incertidumbre acerca del futuro, dando lugar a la llamada *cultura del desencanto*.

Podemos destacar distintas concepciones de la problemática de la identidad, las cuales se expondrán a continuación.

a) *Concepción ontológica o esencialista.* “La identidad es un conjunto de notas distintivas de carácter territorial, lingüístico, histórico, político, económico y se resuelven en un estilo cultural único”.<sup>9</sup> Esta concepción pone énfasis en los aspectos estáticos de la identidad, es decir tiende a paralizarla en un momento histórico dado y trata de mantenerla inmutable a lo largo del tiempo. Esta es pues la principal limitación de este enfoque, ya que no toma en cuenta como parte de la identidad de una comunidad, los procesos de cambios socioculturales, que son indisociables de dicho concepto. La identidad no puede ser anclada a un determinado momento histórico de una comunidad.

b) *Concepciones Dinámicas.* En este caso es necesario tener en cuenta la existencia de dos “subenfoques”.

1- *Concepción dialéctica.* Incorpora la idea de identidad como construcción, teniendo en cuenta la dinámica del cambio cultural que indefectiblemente terminara por afectar a aquella. Define a la identidad a partir de la relación del grupo con los demás, es decir a partir de la oposición, la identidad del grupo es percibida en función de las diferencias que este tiene con los otros grupos. De esta manera una comunidad no es identificada por lo que es en si misma, sino por aquellos aspectos que la oponen a otros grupos. He aquí la limitación fundamental de esta visión.

2- *Concepción proteica o multiforme.* Según esta corriente la identidad de un grupo va a estar dada por afirmación y no por oposición, o sea, que la identidad va a surgir por el hecho de compartir ciertos elementos culturales comunes y no por las diferencias que se tengan con otros grupos. En este caso se hace hincapié en las características del propio grupo. La

---

<sup>9</sup> Recondo, G. (1997) *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina. El Desafío del Mercosur*. UNESCO. Editorial de Belgrano. Buenos Aires.

*identidad sería entonces “el resultado de un proceso histórico selectivo u profundamente dinámico, resuelto a través de identificaciones siempre temporales, nunca permanentes”.*<sup>10</sup>

Este último enfoque al que se hace referencia es el que expresa más claramente la visión postmoderna de la identidad, en la cual se propone como característica sobresaliente de la identidad, la *adaptabilidad*, es decir una capacidad de reordenamiento constante de los elementos constitutivos de la misma para responder a los desafíos planteados por el contexto. Este es el enfoque que se utilizara para realizar la investigación aplicada en el presente trabajo, teniendo en cuenta que la identidad no debe asociarse a una reliquia que debe ser venerada en ciertas ocasiones, sino que debe estar asociada con el quehacer diario de la comunidad involucrada, y que se encuentra en movimiento permanente. Esto no quiere decir obviamente, que se desestime el aspecto histórico de la identidad, sino simplemente se trata de no reducir la identidad a este último y concebirlo como un aspecto más, con la misma importancia que pueden tener otros elementos, como por ejemplo la economía, la religión, la cultura, etc. Sin embargo, es posible afirmar la existencia de una identidad primaria, la cual perdura a través del tiempo y se constituye en el núcleo presente en los sucesivos procesos identificatorios.

### 1.3- Identidad Cultural

La identidad cultural generalmente esta asociada a los modos y estilo de vida que permiten reconocer a una cultura en el tiempo. Es posible observar entonces que la identidad cultural es un tipo de identidad colectiva, es decir la identidad cultural es identidad colectiva ya que una cultura involucra a un conjunto amplio de personas, pero la identidad colectiva no necesariamente es identidad cultural, ya que si bien involucra a un grupo, son necesarios otros elementos mas allá de la colectividad para constituir una cultura.

El modo o estilo de vida que da entidad a una cultura va a estar constituido por un conjunto de practicas, creencias, valores, objetos, tradiciones, etc., que van a dar sentido a dicha comunidad. La identidad puede ser concebida entonces como el proceso de construcción del sentido de una comunidad en función de ciertos elementos culturales. Manuel Castells<sup>11</sup> define el sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción, y hace al respecto una oportuna diferenciación entre

---

<sup>10</sup> Recondo, G. (1997) *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina. El Desafío del Mercosur*. UNESCO. Editorial de Belgrano. Buenos Aires.

<sup>11</sup> Castells, M. (1997) *La Era de la Información. Economía Sociedad y Cultura*. Vol. 2. El Poder de la Identidad. Alianza Editorial.

identidad y roles, al afirmar que las identidades son fuentes de sentido más fuertes que los roles debido al proceso de autodefinición e individualización que suponen. Concluye en que las identidades organizan el sentido, mientras que los roles organizan las funciones.

Cheikh Anta Diop<sup>12</sup>, desarrolla el concepto de identidad sobre la base de tres pilares fundamentales, que son el factor histórico, el lingüístico y el psicológico.

La identidad cultural de un pueblo va a estar condicionada en primer lugar por un pasado compartido, es decir por una historia común que la brindara al grupo un cierto grado de cohesión y de integridad frente a eventuales intentos de desestabilización. El factor histórico se encuentra íntimamente relacionado con la tradición, esta *“consiste en un conjunto de formas de actuar en lo familiar, lo social, lo político y los valores culturales y éticos asociados a esas formas, que han regido por mucho tiempo en un país o región, y que son aceptados independientemente de su razonabilidad y adaptación a las circunstancias del momento”*.<sup>13</sup>

Otro factor que determina la identidad cultural es el lenguaje, el hecho de compartir un lenguaje común, también le brinda al grupo cohesión. Incluso puede afirmarse que el lenguaje o mejor dicho el idioma de un grupo determinado tiende incluso a conservarse a pesar de los procesos migratorios. Sin embargo, vale aclarar que dicho lenguaje generalmente no se conserva intacto, sino que va sufriendo modificaciones y adaptaciones conforme el grupo se relaciona con los pobladores del lugar en el que se instala. Es así como, se modifica principalmente el léxico, elemento del lenguaje permeable por naturaleza, pero no así la gramática que tiende a conservarse intacta. El lenguaje además, permite, a través de la historia oral, la transmisión de las experiencias y de la tradición de una generación a otra, es decir que posibilita la continuidad histórica de ciertas prácticas que afianzan la identidad del grupo en cuestión.

Finalmente, el tercer factor constitutivo de la identidad es el factor psicológico, que es aquel ligado a las estructuras psíquicas más o menos permanentes en el grupo. Esto tiene que ver con las constantes culturales, que son aquellos rasgos culturales del grupo que pese a los continuos cambios que éste va experimentando, permiten reconocerlo a lo largo del tiempo. Es posible afirmar la existencia, en toda sociedad, de un doble registro conceptual. Uno de carácter específico, propio del grupo el cual sólo puede ser entendido desde adentro y que se encuentra limitado por la barrera psicológica de cada pueblo. Y otro nivel de registro de carácter más general, que puede ser entendido por

---

<sup>12</sup> Diop, C. *Los tres Pilares de la Identidad Cultural*. En: El Correo de la UNESCO Agosto/ Septiembre 1982.

<sup>13</sup> Di Tella, T. (2001) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Editorial EMECE. Buenos Aires.

todos los pueblos y en el cual puede tener lugar la influencia de un pueblo sobre otro.

#### 1.4- La construcción de la Identidad Cultural

La identidad cultural, tal como se afirma en otro pasaje de la investigación, no está dada de por sí, sino que se encuentra en permanente construcción. La identidad de una comunidad va a estar configurada a partir de elementos históricos, geográficos, territoriales, sociales, económicos, políticos, étnicos, religiosos, lingüísticos, etc. Es posible, siguiendo a Manuel Castells<sup>14</sup>, distinguir entre tres formas de construcción de la identidad:

a) Identidad Legitimadora: *“introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales”*. El resultado de este tipo de construcción es la conformación de una sociedad civil, compuesta por una serie de instituciones y actores sociales que garantizan la reproducción del modelo y el mantenimiento del orden social.

b) Identidad de Resistencia: *“generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/ condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad”*. El producto de la identidad de resistencia, son las comunidades, tornándose este tipo de construcción en el más importante de nuestra sociedad. En general involucra a actores excluidos del plano social dominante, que generan un ámbito de inclusión propio, trazando claramente los límites con respecto al resto y marcando de manera categórica las diferencias. Se puede decir entonces, que se trata de un movimiento absolutamente defensivo.

c) Identidad Proyecto: *“cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al respecto, buscan la transformación de toda la estructura social”*. La identidad proyecto produce sujetos, entendidos estos como el actor social colectivo mediante el cual los individuos alcanzan un sentido holístico en su experiencia. En este caso la construcción de la identidad es un proyecto de vida diferente que busca transformar la sociedad.

---

<sup>14</sup> Castells, M. (1997) *La Era de la Información. Economía Sociedad y Cultura*. Vol. 2. El Poder de la Identidad. Alianza Editorial.

Es posible, una vez caracterizadas las tres formas de construcción de la identidad cultural, integrarlas en un proceso mediante el cual las identidades de resistencia pueden dar lugar al surgimiento de proyectos, los cuales con el correr del tiempo pueden convertirse en dominantes y dar lugar a identidades legitimadoras. A su vez, si bien se puede generalizar acerca de las formas de construcción, la manera en cómo se construya cada identidad va a depender de cada contexto social específico.

### 1.5- Sentido Sincrónico y Diacrónico de la Identidad Cultural

Así como se hacía referencia a los modelos de singularidad y autenticidad en el proceso de identificación, de manera análoga la identidad cultural puede ser entendida en dos sentidos, el sincrónico y el diacrónico. De esta manera un grupo cultural se identifica en sentido sincrónico, a partir de la singularidad, es decir a partir de las diferencias que posee con otros grupos. En cambio en sentido diacrónico un grupo se identifica a través de su autenticidad, es decir a partir de la conservación a través del tiempo, de sus rasgos culturales característicos. En el primer caso, la cultura se identifica en un momento dado a partir de sus caracteres culturales distintivos; el sentido diacrónico, por el contrario tiene en cuenta la evolución a lo largo del tiempo del grupo analizado, prestando especial atención a aquellos elementos que han permanecido constantes en su devenir histórico.

Al afirmar que la identidad cultural va a estar dada por aquel conjunto de creencias, pautas, valores, instituciones y objetos que darán sentido a un grupo determinado, podemos inducir que la identidad cultural dará lugar a un patrimonio cultural. El patrimonio cultural puede ser analizado también en función del sentido sincrónico y diacrónico de la identidad respectivamente. En el sentido sincrónico, se trata de un patrimonio distintivo, mientras que en sentido diacrónico se trata de un patrimonio tradicional.

El grupo cultural portador de una identidad determinada, no se encuentra aislado, sino que está inmerso en un contexto social mayor donde existen otros grupos con otras identidades, con los que se relaciona de manera constante. Esta relación que tiende a establecerse entre grupos con diferentes identidades culturales, puede en algunos casos ocasionar conflictos. El conflicto surge cuando una cultura se expande, pero dicha expansión puede convertirse en un factor de negatividad tanto para sí como para otra cultura.

En el plano del conflicto, podemos encontrar también un sentido sincrónico y un sentido diacrónico, los cuales se analizarán a continuación.

El conflicto sincrónico, consiste – según lo explica Ricardo Maliandi<sup>15</sup> - en que; por un lado se procura ampliar lo propio, logrando un

---

<sup>15</sup> Maliandi, R. (1997) *Patrimonio Intangible e Identidad Cultural. En: Aproximaciones interdisciplinarias al Patrimonio Intangible*. Primeras Jornadas del MERCOSUR sobre Patrimonio Intangible.



creciente reconocimiento que opera, incluso, como comprobación y ratificación de la propia identidad cultural. Pero, por otro lado, también es necesario tener en cuenta los riesgos de esa ampliación. Tales riesgos son, por una parte que lo expandido puede convertirse en sobreabundante, perdiendo así el carácter distintivo, a su vez puede ser el fruto de una pérdida de patrimonio y finalmente lo expandido puede convertirse en invasor, en algo que va imponiéndose a otros a costa de la identidad de estos.

El conflicto diacrónico, por su parte, estará derivado de la contraposición entre el aspecto estático y el dinámico. Es comprensible que una cultura procure preservar sus propios logros, teniendo en cuenta que la identidad cultural, como se expuso oportunamente, se encuentra sumamente ligada a la tradición, la cual implica la transmisión de los elementos distintivos a través del tiempo. La tradición tropieza constantemente con los aspectos dinámicos, transformadores, creativos, presentes así mismo en toda cultura. El conflicto tendrá lugar toda vez que se pretenda petrificar la cultura, atándola a las prácticas tradicionales sin dar lugar a la innovación; o bien si se privilegia *todo* lo moderno en detrimento de *todo* lo tradicional. La carencia total de tradición equivale a una disolución de la identidad cultural.

Los conflictos pueden ser resueltos o al menos regulados. Tanto las soluciones como las regulaciones de los conflictos se alcanzan por medio de equilibrios entre los elementos en juego. Las oposiciones conflictivas representan siempre desequilibrios, de los que solo se sale por medio de compensaciones. Solo hay genuina identidad cultural allí donde se logra equilibrar la expansión con la contracción, y el cambio con la permanencia. La capacidad de lograr compensaciones se configura como un cimiento decisivo de la identidad cultural.

#### 1.6- Globalización e Identidad Cultural

Desde finales del siglo XX, se ha producido a escala mundial un proceso de aumento de las interacciones políticas, económicas, sociales e incluso culturales, que ha dado lugar a un fenómeno denominado globalización de las sociedades. Cabe preguntarse entonces, si la globalización en general y la mundialización de las culturas en particular, puede acabar con la diversidad cultural. La respuesta merece un rotundo no, ya que al tiempo que la interdependencia económica y política crece entre las naciones, también son crecientes los movimientos que reivindican lo particular, lo propio. Lo global y lo local no son entonces, dos categorías en oposición, sino que por el contrario son dos conceptos que plantean una nueva lógica y que pueden no sólo coexistir sino también articularse.

La globalización plantea la reconstrucción de la identidad atendiendo a la nacionalidad afirmada contra lo ajeno. Vale aclarar que el sentido de nación, cobra un nuevo significado al separarse de la idea de estado nación y asumiendo la existencia de estados plurinacionales. Esta concepción se basa en la teoría de Rubert de Ventos, que contempla el surgimiento de la

identidad nacional mediante la interacción histórica de cuatro series de factores: factores primarios, como la etnia, el territorio, la lengua, la religión, etc.; factores generativos, como el desarrollo de las comunicaciones y la tecnología, la formación de las ciudades, etc.; factores inducidos, como la codificación del lenguaje en gramáticas oficiales, la expansión de las burocracias y el establecimiento del sistema de educación nacional; y los factores reactivos, es decir la defensa de las identidades oprimidas y los intereses sometidos por un grupo social dominante, desencadenando la búsqueda de identidades alternativas en la memoria colectiva del pueblo. Es así como es posible observar “naciones de nacionalidades”.

Mas adelante volveremos sobre este tema al referirnos específicamente a la identidad como atractivo turístico- recreativo.

## Capítulo II: La Recreación y el Turismo

### 2.1- Tiempo libre, recreación y turismo

Tanto la recreación como el turismo, requieren la existencia de un tiempo físico y un espacio en el cual llevarse a cabo, es por ello que en primer termino, antes de hablar de recreación y turismo, se abordará la definición de tiempo libre.

Según F. Munné, *“el tiempo libre está constituido por aquel aspecto del tiempo social en el que el hombre autocondiciona, con mayor o menor nitidez, su conducta personal y social. Sin embargo lo que le define como tal tiempo libre es el tiempo ocupado por aquellas actividades en las que domina el autocondicionamiento, es decir en las que la libertad predomina sobre la necesidad.”*<sup>16</sup>

Es posible observar un elemento fundamental inherente al tiempo libre que sobresale en esta definición: el autocondicionamiento. Éste, es la capacidad del individuo de generar acciones que le permitan satisfacer necesidades propias sin ningún tipo de influencia externa que determine su comportamiento, es decir su conducta quedaría ajena de todo sentimiento de obligatoriedad. Vale aclarar que ningún aspecto del tiempo social del hombre es totalmente auto condicionado, ni siquiera el tiempo libre, sino que se conjugan de manera alternada dosis mayores y menores de auto y heterocondicionamiento. El tiempo libre es aquel en el cual el primero prevalece sobre el segundo.

M. Dumazedier, define el tiempo libre como *“el conjunto de ocupaciones a las que puede entregarse el individuo para descansar, para, voluntariamente, divertirse, ampliar su información, su educación o su participación social al margen de las obligaciones profesionales, familiares y sociales”*.<sup>17</sup> Esta concepción incluye tres elementos básicos: el descanso, la diversión y el desarrollo de la personalidad.

En relación al primer elemento, el descanso, se encuentra relacionado con la necesidad del individuo de reponerse de la fatiga física que implica la labor diaria. La diversión, implica la posibilidad de romper con la rutina y hacer algo distinto. Finalmente, el desarrollo de la personalidad, esta ligado a la liberación de la capacidad creadora del hombre, con el solo objeto de enriquecerse a sí mismo.

Frente a este tiempo libre, el hombre puede reaccionar de dos formas, activa o pasivamente. En este ultimo caso el sujeto se convierte en un mero receptor de estímulos y generador de reacciones en respuesta a los

---

<sup>16</sup> Munné, F. (1995) *Psicosociología del tiempo libre*. Un enfoque critico. Editorial Trillas.

<sup>17</sup> Romero H. (1977) *Sociopsicología del tiempo libre*. Ediciones Daimon de México S.A.

mismos, se trata pues de una actitud pasiva. Cuando el individuo asume un rol activo en la utilización del tiempo libre, se convierte en generador de comportamientos que le permitan modelar la realidad externa, el individuo “re-crea” la realidad. En este caso el hombre es protagonista de su tiempo libre y no un mero espectador.

Es momento entonces de definir el término recreación. La *recreación* incluye un conjunto de actividades que se llevan a cabo por el solo hecho de hacerlas, por la actividad en si misma y no por una finalidad practica o económica. Formalmente, la recreación “*es una actividad que no se realiza con el fin específico de obtener alguna recompensa aparte de sí misma, que se practica habitualmente en las horas libres, y que ofrece al hombre la oportunidad de dar salida y expresión a sus necesidades físicas, mentales o creadoras, y a la que se dedica por un deseo interior y no por compulsión externa*”.<sup>18</sup>

El elemento básico de la recreación es el placer, ya que si una actividad es placentera el individuo participa voluntariamente, a su vez experimenta una satisfacción inmediata y directa, y esta dispuesto a dedicarle su tiempo libre. La recreación permite satisfacer cinco necesidades humanas:

1- Experiencias Nuevas: la recreación permite “romper” con la rutina, experimentar situaciones nuevas y adquirir nuevos conocimientos.

2- Dominio del medio: mediante la recreación el hombre puede aprender a manejar su cuerpo, los objetos y las situaciones sin temor a las consecuencias que sus acciones pudieran tener ya que, en general, tiene lugar en ámbitos lúdicos y controlados.

3- Expresión de las emociones: el ser humano tiene naturalmente, la necesidad de expresar sus emociones. Estas, sin embargo no siempre son expresadas, sino que por el contrario, pueden ser reprimidas. La recreación puede ayudar a la libre expresión de las emociones del individuo, ya que se desarrolla en un tiempo de libertad.

4- Relajación: la recreación, puede permitir, aunque más no sea de forma temporal, que la persona deje de lado sus preocupaciones y se relaje.

5- Socialización: el hombre tiene la necesidad natural de relacionarse con sus semejantes. Las actividades recreativas, cuando son de carácter colectivo, le permiten interactuar con otras personas.

Es posible afirmar que una de las formas de recreación es el turismo, y el mismo como tal posee ciertas características específicas. En primer lugar es conveniente plantear su definición. El *turismo* es un fenómeno social que implica el desplazamiento y estadía en un lugar distinto al de residencia

---

<sup>18</sup> Romero H. (1977) *Sociopsicología del tiempo libre*. Ediciones Daimon de México S.A.

habitual, con el objeto de llevar a cabo actividades que no persigan un fin económico o de trabajo. Analizando esta definición se puede reconocer que los elementos característicos del turismo y la recreación son prácticamente los mismos, la especificidad del turismo va a estar dada por el espacio en que se lleva a cabo la actividad recreativa y por los requerimientos que surgen de esta necesidad de traslado. Según A. Mathienson y G. Wall<sup>19</sup>, el turismo consta de tres elementos: el elemento dinámico, el estático y el consecuencial.

El elemento dinámico es aquel relacionado con la demanda y con el desplazamiento generado por el hecho turístico, definida como el número de personas que viajan o desean viajar con una finalidad turística, e integrada por tres componentes, la demanda *actual* (aquella gente que comúnmente viaja), la demanda *potencial* (aquella que posee la motivación de viajar pero por algún motivo no lo hace) y la demanda *diferida* (incluye a aquellas personas que podrían viajar pero que no se encuentran motivadas para hacerlo). Es importante por lo tanto identificar cada uno de estos componentes de manera de generar las acciones de promoción y comercialización según las características de cada grupo.

El turismo, como forma particular de recreación, va a estar influido en términos generales por los mismos determinantes de esta última, como son los ingresos de la demanda, el deseo de escapar a las presiones de la vida cotidiana, el desarrollo del transporte y el nivel de educación, que genera curiosidad en las personas de conocer lugares, culturas y gente nueva.

El elemento estático se relaciona con el permanecer en el destino, y aquí es imprescindible la comprensión del concepto de capacidad de alcance. La capacidad de alcance o capacidad de carga es el número máximo de personas que pueden permanecer en un mismo sitio sin que ello altere las condiciones físicas o sociales del lugar y sin que se vea afectada la experiencia de los visitantes. Esta capacidad va a estar dada por las características del turista, así como también por las cualidades específicas del destino.

Finalmente el elemento consecuencial, se relaciona con las repercusiones de carácter físico, social o económico que se generan como consecuencia del turismo. Es importante aclarar que cada uno de estos subsistemas posee su propia capacidad de alcance y que por lo tanto debe hallarse un equilibrio que asigne la misma prioridad a todas ellas.

Vale aclarar, que el sistema turístico más allá de la demanda, está formado por otros factores que constituirán la oferta turística o recreativa. A continuación se realizará un breve análisis de los mismos.

Uno de los elementos del sistema son los *atractivos*, principales motivadores del flujo turístico, que pueden clasificarse en sitios naturales, museos y manifestaciones culturales, folclore, realizaciones técnicas, científicas y contemporáneas y eventos programados.

---

<sup>19</sup> Mathienson Y Wall (1990) Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales. Editorial Trillas.

Para que el recreacionista y el turista puedan visitar los atractivos es necesario contar con *equipamiento e instalaciones* adecuadas. Estas involucran aquellos servicios específicos que se prestan al visitante, así como las instalaciones de apoyo que permiten el desarrollo de las actividades recreativas en el destino.

Por otra parte, el atractivo debe ser accesible al turista desde el punto de vista físico, y el destino debe brindar las condiciones de seguridad e higiene básicas para asegurar la permanencia del visitante en el destino. Esto requiere una *infraestructura*, que preste los servicios de apoyo al sistema turístico. La infraestructura, de acuerdo con su localización se divide en interna, situada dentro de los límites del destino turístico, o externa, que incluye los sistemas que permiten comunicar un destino con otro o con el centro emisor.

Es imposible dejar de lado a la *comunidad local* como un actor fundamental del sistema turístico, y menos aun teniendo en cuenta el eje del presente trabajo. La comunidad local o comunidad receptora esta conformada por aquellas personas que residen de forma permanente en el destino turístico, y pueden dividirse en dos grandes grupos: aquellos relacionados directamente con el turismo y aquellos que se relaciona con la actividad turística de manera indirecta.

Finalmente, todos estos elementos que se acaban de describir, van a estar regulados por otro denominado *superestructura*. Esta implica a las organizaciones, ya sean gubernamentales o no gubernamentales, y al sistema jurídico legal que reglamentan la actividad turística y los intereses de los actores sociales responsables de los demás elementos del sistema.

A los fines del presente trabajo de investigación, se hace necesario establecer las diferencias entre las actividades recreacionales, las actividades turísticas y las actividades recreativas.

La actividad recreacional es aquella que la persona realiza en su lugar de residencia o en el entorno inmediato, es decir sin que existe un desplazamiento real y en un lapso de tiempo limitado por las tareas cotidianas.

La actividad turística, por su parte implica su realización en un sitio distinto al de residencia habitual del individuo que la lleva a cabo, y en un tiempo libre mayor y con mayor continuidad.

La actividad recreativa son aquellas actividades que se llevan a cabo en el tiempo libre, pero sin que tenga especial importancia la condición de residente o turista del individuo.

La categorización mencionada más arriba es de utilidad fundamentalmente para fines analíticos mas que prácticos. En los dos primeros casos se observa como el énfasis esta puesto en quién y dónde se lleva a cabo la actividad y en el caso de la actividad recreativa lo que verdaderamente importa es la actividad en sí misma.

## 2.2- Las Motivaciones

En el apartado anterior se hizo referencia a la demanda turística o recreativa, es de suma importancia al momento de generar propuestas tener claramente identificadas cuales son sus características, es decir su perfil. Este estará dado básicamente, por dos factores que son las características socioeconómicas del turista/recreacionista y las características de su comportamiento. En el primer caso se deberá tener en cuenta la edad, el sexo, el nivel de ingresos, las experiencias anteriores, el nivel educativo, etc. . No obstante no existe una relación determinante entre estos elementos y el comportamiento del turista, que permita inferir con exactitud, sólo a partir de ciertas condiciones socioeconómicas, una conducta particular. Es necesario por ello analizar las características del comportamiento del turista, y es aquí donde el estudio de las motivaciones se vuelve algo fundamental. La motivación de un individuo va a estar dada por una necesidad, esto es por la carencia de algo. Esa carencia va a “motivar” un comportamiento de manera de incrementar el bienestar de esa persona. Las motivaciones entonces son aquellos factores que impulsan al turista a viajar y a elegir un tipo de experiencia turística determinada. A propósito de las motivaciones se han desarrollado varias teorías que intentan identificar los distintos factores que impulsan a la gente a viajar.

Una de las teorías de estudio de las motivaciones turísticas, es la desarrollada por R. McIntosh, quien identifica cuatro factores:

*“1- Motivaciones físicas: que incluyen las relacionadas con el descanso físico, participación en deportes, recreación en playas, entretenimiento relajante, y otras motivaciones relacionadas directamente con la salud. Entre las razones adicionales se contarían las recomendaciones o las ordenes del medico para acudir a centros de salud, balnearios de aguas medicinales, exámenes médicos y actividades similares de tratamiento de salud. Todas estas motivaciones tienen un aspecto en común: reducir la tensión mediante actividades físicas.*

*2- Las motivaciones culturales se identifican por el deseo de conocer otros países así como su música, arte, folclore, bailes, pintura y religión.*

*3- Las motivaciones interpersonales incluyen el deseo de conocer a nuevas personas, visitar amigos o familiares, salir de la rutina, alejarse por poco tiempo de la familia y del lugar donde se reside, o hacer nuevas amistades.*

*4- Las motivaciones de status y prestigio se refieren a las necesidades del ego y al desarrollo personal. Dentro de esta categoría se incluyen viajes relacionados con los negocios, convenciones, estudios, pasatiempos y educación. El deseo de*

*reconocimiento, atención, apreciación y buena reputación, puede satisfacerse a través de los viajes.*"<sup>20</sup>

A partir de la teoría de la jerarquía de las necesidades de Abraham Maslow, J. Montaner Montejano<sup>21</sup> desarrolla una teoría de las motivaciones turísticas en las que reconoce los siguientes factores:

a) Motivaciones físicas: tienen como objetivo reducir la tensión mediante actividades físicas y conseguir nuevamente el equilibrio físico y psíquico tras un periodo de trabajo, gracias al descanso.

b) Motivaciones culturales: se identifican con el deseo de conocer otros países con otras culturas.

c) Motivaciones sociales: incluyen el deseo de conocer nuevas personas, visitar amigos o familiares. Implican la satisfacción de la necesidad de interactuar con otras personas.

d) Motivaciones de cambio de actividad y de lugar geográfico: implican salir de la rutina, del trabajo de la actividad diaria.

e) Motivaciones de status y de prestigio: Se refieren a las necesidades del ego y al desarrollo personal, son viajes relacionados con los negocios, convenciones, estudios, educación.

f) Motivación de diversión y esparcimiento: muchas veces unidas al descanso, implican el desarrollo de actividades lúdicas.

Estas teorías acerca de la motivación turística, son sólo dos de las tantas que se han desarrollado sobre este tema, algunas mas generales que otras, pero con mayor o menor grado de desagregación, todas generalmente reconocen motivaciones de viaje similares. Por otra parte, la mayoría de los autores coinciden en afirmar que al momento de tomar una decisión con respecto al viaje suelen influir mas de una motivación. Así mismo es fundamental la comprensión de los factores motivacionales del turista, así como de los demográficos y socioeconómicos, para poder no solo ofrecerle un producto turístico o recreativo adecuado capaz de satisfacer sus expectativas, sino también para seleccionar los medio de promoción más eficientes de acuerdo al perfil del recreacionista que le permitan al prestador del servicio turístico llegar a la demanda.

### 2.3- Tipos de Turismo

---

<sup>20</sup> McIntosh, R. Y Gupta, S. (1983) *Turismo. Planeación, administración y perspectivas*. Limusa. México.

<sup>21</sup> Montaner Montejano, J. *Estructura del Mercado Turístico*. Editorial Síntesis.



Analizadas las motivaciones que impulsan a una persona hacia la actividad recreativa y/ o turística, surgen una multiplicidad de opciones de viaje y recreación que buscan satisfacer estas demandas. McIntosh y Gupta<sup>22</sup>, siguiendo a Smith agrupan esta variedad de opciones en seis categorías de turismo:

Turismo étnico, significa viajar con el propósito de observar las expresiones culturales y los estilos de vida de pueblos verdaderamente exóticos. Las actividades de destino típicas incluirían visitas a los hogares nativos, asistencia a danzas y ceremonias y la posible participación en rituales religiosos.

Turismo cultural, significa viajar para experimentar y, en algunos casos, participar en un estilo de vida a punto de extinguirse que se remonta a los inicios de la memoria humana. Lo pintoresco y el color local en el lugar de destino son los principales atractivos. Las actividades incluyen casi siempre degustación de comidas típicas, participación en festivales regionales, representaciones folclóricas, artes y artesanías a la “moda antigua”.

Turismo histórico, o el circuito de museos y catedrales que recuerdan glorias del pasado. Este turismo se facilita porque las atracciones, en general, se encuentran en las grandes ciudades o son accesibles desde estas y es fácilmente adaptable al turismo organizado.

Turismo ambiental, el turista se traslada a zonas remotas para apreciar sitios de gran valor natural. El propósito del viaje es regresar a la naturaleza y apreciar la relación entre el hombre y la tierra. Este tipo de turismo es fundamentalmente de carácter geográfico.

Turismo recreativo, gira en torno a la participación en deportes, baños curativos, baños de sol y contactos sociales en un ambiente tranquilo.

Turismo comercial, comprende el circuito de convenciones, reuniones o seminarios. Los viajes de negocios se suelen combinar con uno o más de los tipos de turismo señalados.

Si bien McIntosh, establece una diferencia entre el turismo étnico, el cultural y el histórica, se consideraran estos tres como turismo cultural, teniendo en cuenta la más amplia acepción del termino cultura. A continuación se caracterizara con mayor profundidad esta modalidad de la practica turístico/ recreativa.

#### 2.4- El Turismo Cultural

---

<sup>22</sup> McIntosh, R. Y Gupta, S. (1983) *Turismo. Planeación, administración y perspectivas*. Limusa. México.

En este apartado se considerara el turismo cultural, a pesar de que el énfasis de la presente investigación, tal como fuera aclarado oportunamente versara sobre la recreación, dado que la mayor parte de las consideraciones que se harán sobre este tipo de turismo pueden ser perfectamente aplicadas de manera análoga a la recreación basada en motivaciones de índole cultural.

*“El turismo cultural puede definirse como un desplazamiento cuya motivación principal es ampliar sus horizontes, buscar conocimientos y emociones a partir del descubrimiento de un patrimonio y de su territorio, aunque por extensión incluye otras formas de turismo que comprenden instancias culturales sin ser la motivación principal, es decir donde supone practicas ocasionales.”<sup>23</sup>*

Para poder tener lugar, el turismo cultural se vale del patrimonio cultural de la región en cuestión, este patrimonio va estar constituido por todos aquellos elementos tanto de carácter material como inmaterial que conforman la identidad del grupo involucrado, el cual es heredado de sus antepasados, enriquecido, transformado y legado a generaciones futuras. Esta dinámica es lo que caracteriza a una comunidad, diferenciándola de otras y haciéndola por lo tanto atractiva, suscitando la curiosidad y la necesidad de su conocimiento, dando lugar al hecho del turismo cultural. El patrimonio cultural por su parte estará constituido por un patrimonio tangible, aquel que posee entidad física, tal como los edificios, monumentos, museos, sitios arqueológicos, objetos, etc.; y además por un patrimonio intangible, el cual no posee evidencia física concreta y que estará comprendido por los usos y costumbres, festividades, creencias, entre otros elementos.

Para que un fenómeno de turismo cultural se produzca, según Max Querrien<sup>24</sup>, es necesaria la convergencia de tres factores:

A) Encontrar al grupo de turistas adecuado; es decir identificar un grupo de turistas con una motivación específica a los cuales les pueda ser ofrecido un producto de turismo cultural. Este es posible determinarlo ya sea por que existe un grupo que explícitamente lo este demandando, o bien se puede identificar a ese grupo a través de estudios de mercado, que permitan reconocer un nicho de mercado con la necesidad de un producto de turismo cultural. En este tipo de turistas o recreacionistas es muy importante la información previa al viaje, ya que serán grupos interesados en

---

<sup>23</sup> Mantero J. C. “Turismo cultural, Puesta en valor de la Cuenca del Salado”. en: *Revista Aportes y Transferencias (2002) – Tiempo Libre, Turismo y Recreación*, Año 6 Volumen 1. Centro de Investigaciones Turísticas UNMDP

<sup>24</sup> Según consideración de Max Querrien, en: *Los Recursos Culturales, características generales*. Recopilación de textos de la cátedra de Recursos Culturales. Unidad 2. Mar del Plata. (1997)

recabar la mayor información posible sobre el lugar que visitarán a fin de poder comprender mejor lo que observarán.

B) Contar con una buena planificación y promoción: es necesario prestar especial atención a la planificación del itinerario de manera que permita una aproximación paulatina a los recursos que este incluya. Esto posibilitará una mejor interpretación de lo que se está visitando, ya que demanda un cierto tiempo para poder conectarse con lo cotidiano del lugar que se visita. La promoción también debe considerarse de manera específica, teniendo en cuenta las particularidades del turismo cultural. Debe procurar captar el interés del público al que va dirigido, así como también debe prestarse especial atención a la calidad y oportunidad de la información brindada en el destino.

C) Conocer los elementos u objetos culturales, esto implica fomentar la visita de estos sitios por parte del turismo de manera de mantenerlos en uso permanente y mediante este garantizar los recursos económicos para su subsistencia. Pero por otro lado el conocimiento de estos lugares contribuye a su valoración tanto por parte de los turistas pero fundamentalmente de los residentes, confiriéndoles significación en el marco de su identidad cultural.

La demanda de turismo cultural, reconoce dos tipos de turistas<sup>25</sup>: asiduos y ocasionales, cuya diferencia radica en la persistencia o en la incidencia de su interés por la cultura. Los asiduos o persistentes pueden ser clasificados a su vez en especialistas o generalistas. Los primeros, se interesan por un tema en particular y definen el destino en función del tema en cual se especializan. Los últimos en cambio, están motivados por varios temas, su interés es diverso y por lo tanto define la actividad en cualquier destino turístico. Esta tipología es posible situarla entre dos polos, un polo selecto, en cual se podría ubicar a visitante asiduo, que constituye una clientela exclusivamente cultural, cuyo viaje no es otra cosa que una extensión en otro lugar de prácticas culturales permanentes y pluridisciplinarias que, en consecuencia, adopta una estrategia de viaje que le permite satisfacer sus intereses, en tanto su viaje se semeja a un culto y su disposición es similar a la disposición del peregrino. Este tipo de turista suele adoptar una actitud respetuosa buscando penetrar en los lugares antes que apropiarse de los mismos, tornándose usuario insaciable dispuesto a descifrar nuevos sitios.

Por otro lado, el polo distractivo, el ocasional, constituye clientela curiosa exclusivamente incidental, en cuyo viaje la cultura es eventualmente un bien de excepción, un elemento de distinción consumido con moderación. En tanto

---

<sup>25</sup> Mantero J. C. "Turismo cultural, Puesta en valor de la Cuenca del Salado". en: *Revista Aportes y Transferencias (2002) – Tiempo Libre, Turismo y Recreación*, Año 6 Volumen 1. Centro de Investigaciones Turísticas UNMDP

turista en vacaciones, realiza una secuencia de practicas diversas en función de su disposición, de su entorno, de su instancia, incluso de la casualidad. Este tipo de turista es el llamado turista abierto, desprejuiciado, autónomo, cuya practica supone un eventual acceso a la cultura, no prioritario ni primordial, en tanto su tiempo libre es una oportunidad de ser canalizada a opciones de diferente tipo con frecuencia definido por las posibilidades.

El turismo cultural puede realizarse de distintas formas, ya sea de manera localizada o de manera itinerante. El turismo cultural localizado generalmente se lleva a cabo en las ciudades ya que requiere una cierta densidad cultural presente en lo urbano, esto implica la posibilidad de acceder con facilidad a una amplia gama de opciones acordes a diferentes expectativas.

En el caso del turismo cultural itinerante es inherente la programación determinada con antelación, existe, por lo tanto una predisposición por asumir itinerarios institucionalizados o concebir itinerarios propios. Se realiza en modalidad de circuito, lo que permite definir cómo, cuándo y con quién y secuenciar deliberadamente las ocasiones de visitar lugares y de participar en acontecimientos de significación cultural. El circuito puede ser radial, con centro en el lugar de alojamiento, o lineal, con sucesión de lugares de alojamiento.

## 2.5- Los Recursos Culturales

Tanto la actividad recreativa como la turística, además de necesitar un tiempo en el cual poder llevarse a cabo necesitan de un soporte físico, es decir de un espacio. Este espacio se va a transformar en un recurso turístico recreativo. Estos recursos pueden ser de carácter natural o cultural, y a su vez dentro de cada categoría es posible diferenciar entre varios tipos y subtipos. Dado que el propósito primordial del presente trabajo de investigación es analizar como la identidad cultural puede transformarse en un atractivo recreativo, se abordara a continuación la temática de los recursos culturales.

Podemos definir los recursos turísticos culturales como todo elemento producto de la actividad humana que es capaz de generar un interés tanto turístico, es decir que genere un desplazamiento de personas con el solo motivo de conocerlo, así como también recreativo, motivando la visita por parte de residentes de la misma localidad en la que se halla emplazado. Un recurso cultural constituirá un atractivo cultural cuando este es puesto en valor, es decir es dotado de ciertos requerimientos mínimos como para que el usuario pueda disfrutar de él.

Los recursos culturales pueden clasificarse de acuerdo a distintos criterios. De esta manera si se tiene en cuenta el ser intrínseco del recurso podemos dividirlos en materiales e inmateriales, según posean o no, entidad física. De acuerdo a su ubicación se los puede considerar como urbanos o rurales; en muebles o inmuebles según su posibilidad de ser transportados. Si se analiza la funcionalidad, es posible encontrar recursos con una funcionalidad

natural, es decir aquellos que desempeñan la función para la cual fueron creados, o bien recursos con una funcionalidad adquirida, que han adoptado pero que no es la original.

Tal como se mencionó anteriormente, tanto los recursos naturales como los culturales puede desagregarse en diferentes categorías, es así como en el caso de los recursos culturales podemos encontrar:

“1- Museos: baluartes del mundo del pasado, también sin exponentes de la vida de la naturaleza, sus misterios y su evolución. Las colecciones de objetos contenidos en los museos son elementos fundamentales en el desarrollo cultural del mundo moderno.

2- Monumentos: ya sean estatuas, inscripciones, sepulcros, son obras erigidas en memoria de un acto heroico o para manifestar algún acontecimiento singular.

3- Sitios y Lugares Históricos: unidos y muchas veces contenedor del ítem anterior son pilotes de la civilización contemporánea.

4- Folklore: conjunto de manifestaciones populares, sus costumbres, sus creencias y demás elementos constitutivos del genio, el saber y el idioma nacional.

5- Realizaciones contemporáneas: si el ítem anterior mira al pasado, estas concreciones miran al futuro. Hacen evidentes los avances del hombre forjando su porvenir y pone de manifiesto los deseos de la sociedad actual.

6- Ruinas y Lugares arqueológicos: monumentos, inscripciones, esculturas, objetos de arte, industriales, etc., que se conservan mas o menos intactos. Mediante ellos se aspira a conocer la vida de los antiguos.”<sup>26</sup>

Si se observa atentamente las categorías citadas es posible concluir que todas ellas, sumadas al sistema de valores y creencias de una comunidad van a conformar su identidad cultural.

Los recursos culturales presentan una serie de problemáticas que es necesario abordar:

a) Emplazamiento: los recursos culturales forman parte de la oferta turístico- recreativa y como tales no pueden ser trasladados hacia el lugar en que se encuentra la demanda, se encuentran fijados al lugar y los consumidores debe trasladarse hacia ellos para conocerlos.

---

<sup>26</sup> Recopilación de textos de la Cátedra de Recursos Culturales. (1997) *Los Recursos Culturales, características generales* Unidad 2. Mar del Plata.

b) **Preservación:** en este aspecto cabe diferenciar el grado de complejidad que supone la preservación ya sea que se trate de recursos culturales muebles o inmuebles. En el primer caso a poder ser transportados, se los puede ubicar en un ambiente con condiciones controladas para evitar su deterioro. Esta situación se vuelve más compleja cuando se trata de recursos inmuebles en los cuales no es posible controlar las condiciones ambientales y por lo tanto requieren otro tipo de acciones para lograr su conservación. La complejidad para preservar los recursos culturales es aún mayor cuando se trata de recursos intangibles, como por ejemplo la identidad cultural de un pueblo.

c) **Capacidad de carga:** tanto la capacidad de carga física como la psicológica dependerá del recurso en particular afectado.

d) **Comercialización:** se torna un verdadero problema cuando se trata de promocionar aspectos intangibles de una cultura, es muy difícil transmitir a través distintos medios como por ejemplo, los gráficos, la esencia de una cultura. Esto no implica que sea imposible, sino que es necesario prestar especial atención en este aspecto y utilizar las estrategias de comercialización mas adecuadas según el recurso que se desee promover.

e) **Capacidad participativa:** los recursos culturales materiales suponen, muchas veces, una actitud de tipo contemplativa por parte del visitante, en cambio aquellos recursos de carácter intangible predisponen a una participación activa y un mayor compromiso del turista.

Todos estos aspectos deben ser analizados al momento de evaluar la potencialidad recreativa y/ o turística de un recurso cultural.

## 2.6- Las tendencias del turismo

En los últimos años se observan cambios en cuanto al comportamiento de la demanda de viajes y turismo, los cuales deben ser tenidos en cuenta desde la planificación. Carlos Vogeler Ruiz resume estas tendencias de la siguiente manera:

- “Descenso de las corrientes que llegan a Europa en beneficio de destinos más alejados y exóticos. En parte esta tendencia esta motivada por el abaratamiento del factor transporte, al haberse liberalizado en gran medida las tarifas aéreas.
- Las vacaciones tienden a fraccionarse en periodos mas cortos, lo que origina una mayor frecuencia de viajes y que estos tengan una menor duración.
- El viajero busca una mejor relación calidad / precio, como consecuencia de una mayor experiencia de los turistas. De ahí que

cada vez más sea imprescindible aumentar la calidad de los servicios y controlar los costes.

- Cambios en las motivaciones, sustituyendo el tradicional turismo de sol y playa por otros turismos alternativos. La principal diferencia es que el usuario pretende intervenir cada vez más en el viaje y no mostrarse pasivo, como mero espectador. Por ello, se tiende hacia productos de turismo activo como aventura, ecología, deportes, etc.<sup>27</sup>

Estas tendencias son fundamentales, ya que marcan cuales son las necesidades de la demanda y brindan la posibilidad de generar satisfactorios acuerdos a las mismas. Es posible observar incluso, como el turista o el recreacionista se encuentra ávido de nuevas experiencias y particularmente atraído por aquellos que dan entidad al territorio elegido como destino. De esta manera la identidad cultural cobra especial relevancia como atractivo turístico recreativo.

---

<sup>27</sup> Vogeler Ruiz, C. (1995) *Estructura y Organización de Mercado Turístico*. Colección de Estudios Turísticos.

### **Capítulo III: Identidad Cultural y Recreación**

En esta sección se retomarán los ejes planteados al comienzo del presente trabajo de investigación: la identidad cultural como atractivo recreativo/ turístico y a su vez la identidad cultural como condicionante de las practicas recreativas de la comunidad portadora de dicha identidad. No obstante no puede dejarse de lado el análisis de los efectos socioculturales provocados por el turismo en la comunidad local, los cuales también serán tratados en este apartado.

#### **3.1- La identidad cultural como atractivo recreativo**

La identidad cultural puede ser considerada como un factor de atracción para el desarrollo de practicas turístico- recreativas, dado que tal como se expuso mas arriba hay quienes se ven motivados por conocer culturas diferentes.

Las ciudades actuales son escenarios que concentran la diversidad étnica y cultural del mundo, es por ello que es posible hablar de la existencia de subculturas urbanas, cada una con su propia identidad, es decir con tradiciones y formas de vida especificas que se reflejan en patrones de comportamiento diversos. Es común observar la concentración espacial de las minorías étnicas en barrios específicos de las ciudades, en los que llegan a constituir la mayoría de la población. Dicha concentración es utilizada por estos grupos como una forma de protección, ayuda mutua y afirmación de su especificidad. Esto da lugar un proceso de doble segregación urbana, por un lado del grupo étnico con respecto al grupo demográficamente mayoritario, y por otro lado, de los distintos grupos étnicos entre sí.

Esta diversidad que tiene lugar en las ciudades, se materializa en la existencia de barrios con características arquitectónicas distintivas, con un ritmo en particular, con espacios propios, en los que se practican actividades diversas, barrios con un “color” especial. Esta singularidad que tiene expresión física, pero que denota la existencia de una identidad cultural determinada, puede generar curiosidad no solo en una eventual demanda turística, sino también en el resto de la población del mismo centro urbano, para el cual puede ser una opción de recreación. Al hablar de estas subculturas urbanas, es inevitable asociarlas mas con una demanda recreativa que turística, aun cuando los recreacionistas no sean residentes de la ciudad, ya que seguramente no sea esa subcultura la que motivó su viaje, sino que esta es un elemento más de toda la experiencia turística. Es por eso que el énfasis de este análisis está puesto en la recreación.

En este sentido tanto el turismo como la recreación, mas allá de ser una alternativa de desarrollo económico, es un agente de transformación



social, ya que incorpora un ser extraño, el recreacionista, miembro de otra sociedad o grupo y por lo tanto ajeno a la comunidad receptora, capaz de generar múltiples impactos. Es inevitable la interacción con el visitante y por lo tanto es inevitable la exposición de las costumbres y hábitos de la comunidad receptora, más aun teniendo en cuenta que dichas pautas constituyen el producto en este tipo de modalidades recreativas.

La identidad constituye un valor que da especificidad a los grupos humanos, y como la imagen, se construye y se produce. La toma de conciencia de la propia identidad en un proceso complejo

El turismo, por su parte, demanda procesos identificatorios ya que es una actividad que necesita crear imágenes y representaciones.

Tal como se afirmó, la identidad no es algo fijo y estático, sino que por el contrario es algo que se va construyendo y reconstruyendo de manera continua, mas allá de que ciertos elementos permanezcan constantes a lo largo del proceso. La imagen por su parte, es una construcción mental basada en un conjunto de impresiones, que abarca tres niveles diferentes: lo real, lo imaginario y lo simbólico.

Un elemento fundamental para que la identidad cultural pueda constituir un atractivo de valor recreativo, es la información que se brinda al visitante. Esta puede estar dada por comentarios de otras personas, por la información publicitaria o por la propia experiencia. En todos los casos el visitante se formara una imagen del destino, esta puede generarse independientemente del emisor o puede ser transmitida por este con una determinada intencionalidad. En este ultimo caso hablamos de una imagen de marca. No obstante es necesario aclarar que debe ser la comunidad quien configure su imagen de destino, no sólo para ser reconocida por la demanda sino también para reconocerse a sí misma y de esta manera conservar su autenticidad y evitar los efectos negativos de la interacción con el visitante.

*“La sociedad local produce imágenes que la identifican, que orientan su desarrollo y la definen. El turismo en si se individualiza generando un sistema de relaciones propio, un campo que se independiza progresivamente, se especifica y se materializa en una sociedad particular, que generalizando podemos llamar artificial, a veces estacional, a veces de fin de semana, confinada en un tiempo y espacio construido al efecto.”*<sup>28</sup> Este proceso de creación y conflicto de imágenes puede analizarse en etapas o modelos territoriales. *“En una primera etapa, la sociedad local como autogeneradora de imágenes, es incentivada por la propuesta de actividades turísticas generándose una búsqueda de valores y especificidad. Existe un dominio de este proceso creativo, ya que es la misma sociedad local que desarrolla el papel más activo.*

*En una segunda etapa, se intensifica el estímulo de la actividad turística desarrollándose independiente la imagen turística, por selección,*

---

<sup>28</sup> Bustos Cara, R., “Identidad, Turismo y Territorios Locales. La permanente construcción de valores locales” en: *Revista Aportes y Transferencias (2001) – Tiempo Libre, Turismo y Recreación*, Año 5 Volumen 1. Centro de Investigaciones Turísticas UNMDP.

*exageración, exclusiones conscientes o no. Se va generando, paralelamente a la sociedad local un tipo de sociedad artificial, aún cuando algunos de los actores puedan participar de ambas. Al hablar de sociedad nos referimos a la existencia de un campo de relaciones preferenciales que la reproducen y un mundo que le da sentido.*

*Una tercera etapa en que la separación puede ser total, la sociedad local es excluida, constituyéndose un imaginario que aun sobre la materialidad local es ajeno y extraño en su esencia. En ella los imaginarios y simbolismos son excluyentes.*

*Una cuarta etapa, en la que luego del desarrollo independiente puede producirse una reconquista de los ámbitos por la sociedad local, aunque más no sea parcialmente. Esto suele interpretarse como procesos de degradación y suele tener como consecuencia la partida por desinterés de la clase alta, que en general constituye esta sociedad transplantada y desarraigada del nivel local de referencia social. Este proceso esta ligado a una toma de conciencia y genera expresiones políticas. En el imaginario corresponde a un asumir como propios ambos campos de imágenes, lo que en general incluirá contradicciones que se tornaran evidentes.*

*Por ultimo, el caso extremo desarrollado por el turismo, con la constitución de una sociedad artificial, sin contacto con la sociedad local o un ámbito social anterior, una isla en un espacio y tiempo cerrado en sí mismo.”<sup>29</sup>*

Cabe aclarar que estas etapas no son necesariamente secuenciales, es decir que no es un proceso cuyo devenir es inexorable, sino que son diferentes modelos propuestos desde la teoría para analizar las configuraciones que puede tomar la actividad turística- recreativa, en relación a la identidad como recurso.

La identidad cultural como factor de atracción recreativo y/ o turístico, implica el desarrollo de la comunicación en la experiencia del visitante. Esto significa que se debe hacer un esfuerzo para que el recreacionista pueda interpretar e internalizar el contenido de dicha identidad.

Dado el contenido inmaterial de la identidad cultural, va a ser aprehendida por el recreacionista a través de referentes físicos o visuales tales como museos, edificios de significación cultural, festividades, comidas típicas, música y danzas tradicionales. Estos son referentes culturales que hacen a la identidad de un grupo, pero que deben ser brindados al turista acompañados de un fuerte elemento comunicacional que los integre, para que este pueda acceder a dicha identidad. Es posible observar entonces, que la identidad cultural implica una conducta activa por parte del visitante, ya que debe, a partir de elementos concretos que se le presentan para ser aprehendidos e interpretados, reconstruir la identidad cultural de la comunidad visitada. En este caso el recreacionista, participa de la elaboración del recurso recreativo, ya que

---

<sup>29</sup> Bustos Cara, R., “Identidad, Turismo y Territorios Locales. La permanente construcción de valores locales” en: *Revista Aportes y Transferencias (2001) – Tiempo Libre, Turismo y Recreación*, Año 5 Volumen 1. Centro de Investigaciones Turísticas UNMDP

su experiencia requiere un esfuerzo cognitivo (de abstracción de lo que puede captar a través de los sentidos), para poder configurar (en su estructura mental) la identidad del grupo que visita.

Por otra parte, es necesario aclarar, que el acceso a la identidad cultural por parte del turista/ recreacionista, va a estar condicionada por la forma en que percibe lo que sucede a su alrededor. La percepción actuara como un filtro de las experiencias en las que participa lo que dará como resultado, no sólo que la percepción de la identidad cultural por parte del visitante difiera con respecto a la identidad cultural original, sino que a su vez las percepciones variaran de un visitante a otro.

Los referentes de la identidad cultural de un grupo determinado estarán dados por los siguientes elementos:

a) Espacios de significación cultural para la comunidad. Estos pueden ser edificios o espacios abiertos con valor para el grupo en cuestión, ya sea por circunstancias históricas, es decir como referentes de del pasado de la comunidad, o bien por constituir espacios de importancia para el desarrollo de determinadas prácticas o rituales en el presente, que hacen a la dinámica del grupo. También es posible incluir, en este tipo de espacios a los museos, generalmente abocados a la exposición de objetos que dan cuenta del devenir histórico, social, artístico o cultural de la comunidad. Más aun, los edificios en los cuales se emplazan los museos pueden en sí mismo constituir un referente de la identidad cultural. Los monumentos son otros de los elementos que pueden ser considerados dentro de esta categoría, generalmente evocan sucesos que tienen que ver con la historia o religión de un pueblo.

b) Producción material de la comunidad. Todo grupo basa su existencia en el desarrollo de actividades que le permitan sostenerse económicamente. Esto da como resultado la producción de ciertos elementos, necesarios para el desarrollo de dichas actividades económicas, que le confieren identidad al territorio. A partir de las actividades económicas de una comunidad determinada, surgirá la producción de toda una serie de objetos y herramientas relacionadas con esta, cuya construcción y utilización generan curiosidad en quienes son ajenos al grupo. La actividad económica además de fomentar el desarrollo de una producción material, marca el ritmo de la comunidad, los momentos de trabajo, así como también los de descanso y ocio, y por otro lado da lugar a un lenguaje particular utilizado por quienes comparten una misma actividad. Dentro de esta categoría, se encuentra también la producción artesanal de utensilios, que hacen a la vida cotidiana del grupo.

c) Festividades. Todo grupo social comparte una serie de eventos, conmemoraciones y rituales que se transmiten de una generación a otra y que van conformando su tradición. Las fiestas pueden tener motivos religiosos, históricos, sociales, culturales,

deportivos, etc., generalmente implican su realización de manera periódica e integran a toda la comunidad en su organización. Puede ser característica la utilización de cierta vestimenta alegórica, dependiendo de la evocación. Estos acontecimientos no sólo, convocan a los miembros de la comunidad sino que también atraen a personas, residentes de la misma ciudad o no, que desean disfrutar del espectáculo.

d) Danzas y Música. Este aspecto se encuentra estrechamente relacionado con el anterior, ya que tanto las danzas tradicionales como la música, suelen ser fundamentales en el desarrollo de las fiestas tradicionales. Hay ciertos grupos que se caracterizan por la ejecución de ciertos ritmos, e incluso construyen sus propios instrumentos.

e) Gastronomía. Otro elemento fundamental y estrechamente relacionado con la tradición, es la preparación de ciertos platos que caracterizan a grupo o regiones geográficas determinadas. La particularidad puede estar dada por los ingredientes, por el modo de preparación o ciertos secretos transmitidos de generación en generación, que hacen de la gastronomía un elemento sumamente importante en la identidad de un pueblo. Hay entonces comidas que se relacionan con momentos históricos y que se preparan de manera especial en momentos que, para la comunidad, tienen un significado particular.

Si bien todos estos elementos constituyen indicadores que permiten aproximarse a la identidad cultural de un pueblo, es necesaria, para que la misma pueda ser considerada como un recurso recreativo, la integración de los mismos a partir del discurso histórico. Es el factor lingüístico, el que puede transmitir el significado y sentido de estos elementos en relación a la identidad cultural. Con esto se quiere decir, que no basta con que el recreacionista acceda a los referentes culturales, para poder acceder a la identidad de un pueblo, es necesario que los comprenda e internalice el significado que cada uno de ellos tiene para la comunidad local. Mas allá, de los aspectos antes mencionados, no se puede dejar de tener en cuenta un factor que resulta de interés fundamental, si se quiere transmitir la esencia de la identidad cultural de un grupo, como es la cotidianeidad. Esto es, la vida cotidiana del grupo, sus mercados, las calles, su ritmo, etc.

### 3.2- La identidad cultural y las pautas recreativas

Así como la identidad cultural puede ser considerada como un recurso turístico / recreativo, también es necesario analizar cómo esta puede constituir un factor determinante de las prácticas recreativas y turísticas de aquellos individuos portadores de dicha identidad.

La identidad cultural fue considerada oportunamente, como el elemento a partir del cual cobran sentido las practicas culturales de un grupo determinado, y entre esas pautas se encuentran las pautas recreativas. Es posible observar entonces como la relación entre la identidad y las pautas recreativas, se desprende de las características mismas de identidad.

La identidad como fuente de sentido, establece una escala de valores determinada para una cierta comunidad, y por lo tanto el turismo y la recreación, junto con otros aspectos de la vida social, serán considerados en función de dicha escala. De esta manera, la comunidad le atribuirá un cierto valor relativo al tiempo libre y esto a su vez determinara la forma en que este pueda ser utilizado, teniendo en cuenta las practicas legitimadas por el grupo, en función de los códigos compartidos. Es así como habrá prácticas permitidas y otras censuradas, espacios más frecuentados que otros, objetos consumidos y otros ignorados.

Por otra parte, así como la identidad cultural se encuentra en un proceso de construcción continua, también son continuas las modificaciones en las pautas recreativas que la misma motiva. Ciertas practicas que en momento dado fueran llevadas a cabo con fines recreativos, pueden con el correr del tiempo transformarse en actividades que tiene lugar solo en ocasiones particulares. Es allí donde surge la intersección entre los elementos referenciales que suscitan atracción recreativa en miembros ajenos a la comunidad, pero que para esta poseen un alto contenido de factores vinculados a la identidad. Es decir, hay ciertas prácticas recreativas de un grupo que despiertan la curiosidad de otros que no pertenecen a dicho grupo, y es entonces, cuando visitante y comunidad local se encuentran ante un mismo elemento pero con una valoración completamente diferente.

### 3.3- Efectos socioculturales del turismo

El fenómeno turístico implica el contacto de dos grupos, los turistas y los residentes, que se encuentran en un mismo espacio y tiempo, pero con motivaciones e intereses completamente diferentes. Se hace necesario, y más aun cuando es la identidad cultural el recurso turístico / recreativo involucrado, prestar especial atención a la forma en la que esta interacción, de manera de que la misma no afecte la experiencia del recreacionista y mucho menos las pautas socioculturales de la comunidad receptora.

Los efectos socioculturales del turismo y la recreación, son aquellos que provocan una alteración en la calidad de vida, la estructura poblacional y el comportamiento social en el grupo de residentes. La intensidad de estos efectos va a estar dada por un conjunto de factores, como por ejemplo la mayor o menor heterogeneidad de la comunidad receptora, ya que no todos los estratos sociales se verán influidos de la misma manera por el turismo. También tiene relación directa con la intensidad del impacto, el hecho de que el turismo sea la única actividad económica en la que se sustenta la

población o si es una más de las variadas actividades a las que se dedica la comunidad. Influyen así mismo, la capacidad de carga del destino y que la proporción de turistas supere o no a la de residentes, ya cuanto mayor sea la proporción de turistas sobre la de residentes, mayor será la intensidad del impacto. Otros aspectos a tener en cuenta son, las diferencias económicas y culturales que existan entre los turistas y los residentes, y el tiempo de exposición, ya que la relación del turista con el residente se encuentra limitada a ciertos lapsos en el tiempo lo que puede dificultar la comprensión y por otro lado, la concentración en el tiempo y el espacio de un gran numero de turistas, puede llevar a la comunidad receptora a niveles de saturación.

Habida cuenta de los factores que determinan la intensidad de los efectos socioculturales sobre la comunidad local, se hace oportuno analizar cuales son dichos efectos. Las repercusiones socioculturales del turismo pueden analizarse de la siguiente manera:

a) Efectos sobre la estructura poblacional. El turismo es una actividad generadora de empleos, pero esto que en principio parece ser un aspecto positivo debe ser analizado cautelosamente, teniendo en cuenta sus costos en relación con los beneficios que acarrea. Por un lado, los empleos generalmente están dirigidos a los jóvenes y a las mujeres, dadas las características de los trabajos relacionados con el sector. Las mujeres entonces adquieren una mayor posibilidad de inserción laboral, llegando incluso a convertirse en jefes de hogar, modificándose, en aquellas sociedades mas cerradas o tradicionales, la estructura familiar y generándose tensiones familiares. Otro aspecto relacionado con la generación de empleos, es la generación de migraciones de trabajadores de áreas rurales para emplearse en turismo, abandonando sus actividades tradicionales, sin tener en cuenta las fluctuaciones del mercado laboral turístico como consecuencia de las variaciones en la demanda y la estacionalidad. Esto puede generar tensiones entre los miembros de la comunidad local por la presencia de los denominados trabajadores golondrina. Todos estos factores derivados de la generación de empleo por parte del turismo, producirán una alteración de la estructura demográfica de la comunidad, ya que aumentara en tamaño, pero de manera selectiva en cuanto a indicadores de edad y sexo.

b) Efectos sobre la comunidad local.

1- Saturación de espacios locales. Los turistas durante su estadía, hacen uso de ciertos espacios que también son utilizados cotidianamente por los residentes, quienes pueden en algunos casos sentirse invadidos e incluso desplazados de los mismos.

2- Costo de vida. La actividad turística, generalmente, implica una modificación de los precios de los bienes de consumo, no solo turísticos, sino también los de consumo general. A esto se suma la mercantilización de espacios que conforman la herencia social y

natural de la comunidad local, llevando a que los residentes se vean obligados a pagar para el disfrute de dichos lugares.

3- El turismo y la conducta moral. Hay ciertas actividades tales como, la prostitución, la delincuencia y el juego de azar, que con frecuencia se asocian al turismo. Cabe destacar, que estas actividades no surgen a raíz del turismo, aunque dicha actividad pueda contribuir a incrementarlas, ya que el turista en el viaje esta más liberado y predispuesto a realizar actividades no habituales. En lo que se refiere particularmente a la delincuencia, es posible afirmar que el aumento poblacional de las localidades asociadas al turismo y la mayor disponibilidad de dinero que tiene el turista, son factores de atracción que aumentan la actividad.

4- Efecto demostración. Es posible observar en los centros turísticos, una tendencia por parte de los miembros de la comunidad local a imitar ciertos comportamientos propios del turista. Quienes más se ven afectado por el efecto demostración, son los jóvenes quienes son naturalmente más permeables a adoptar conductas diferentes, mientras que la población adulta se arraiga mas a los usos y costumbres tradicionales. La relevancia que toma la moda, provoca una relegación de las costumbres donde el efecto demostración va ganando terreno. Es necesario tener en cuenta que el turista y el residente se encuentran en situaciones diferentes, y por lo tanto este ultimo tiene una percepción distorsionada del modo de vida del turista, que esta de vacaciones, tiene menos restricciones y se comporta y gasta mas libremente que en su vida diaria.

Estas consideraciones no pretenden censurar a la actividad turística, sino que por el contrario, son mencionadas, ya que no pueden soslayarse al momento de impulsar un proyecto de desarrollo turístico. Simplemente, el hecho de mencionarlas, tiene por objeto poner de manifiesto la necesidad de su consideración, sin que esto implique que necesariamente dichos efectos tengan lugar con el desarrollo del turismo. Es decir, estas repercusiones pueden ser controlables, e incluso evitables. Es imprescindible conocer cuales son los riesgos para tratar de minimizar sus efectos negativos y maximizar los positivos.

### 3.4- Lo local, lo global y el turismo

En las ultimas décadas, ha tenido lugar un proceso de interdependencia cada vez mayor entre las naciones, tanto en el plano económico, social, cultural como político, que se ha dado en llamar globalización.

Tal fenómeno ha sido acompañado por un espectacular desarrollo de las comunicaciones que dio como resultado un proceso de mundialización de la cultura que ha suscitado movimientos contrapuestos. Es posible observar

procesos homogeneizadores que están sucediendo simultáneamente con aquellos diferenciadores, en los cuales cobran relevancia los nacionalismos y localismos. Tal como lo afirma Mónica Rotman<sup>30</sup> *“en este marco se revitaliza la problemática de lo global y lo local, pero no ya como categorías opuestas sino atendiendo a una reelaboración que las articula de modo más complejo.*

*La globalización ha uniformizado grandes espacios de la actividad humana, y con su tendencia a la homogeneización también ha generalizado las formas de realizar turismo (tanto en sus aspectos organizativos y económicos como en su consumo); no obstante lo cierto es que el turismo se sustenta en la diversidad de los lugares y en la heterogeneidad de las culturas y de las expresiones de la vida humana.*

*Lo local ha sido una de las escalas más importantes tradicionalmente en el desarrollo de las actividades turísticas, que implican un horizonte sino goblal, al menos internacional. La capacidad de algunos lugares específicos para atraer visitantes ha adoptado formas muy diversas, pero es precisamente esta capacidad local de atracción, lo que constituye el primero y uno de los mas poderosos elementos en la organización del circuito turístico a escala global.”*

Es claro que el proceso de globalización general no ha contribuído a reducir la relevancia de la escala local. Al contrario, su papel se ha reforzado por lo menos en dos sentidos diferentes: por una parte el proceso de homogeneización, producto de la internacionalización que favorece la globalización, y que ha sido especialmente acusado en el caso de las grandes empresas operadoras de turismo, ha privilegiado los factores de diversificación; las diferencias locales o el exotismo más tradicional resultan sumamente atractivos en el desarrollo de los nuevos flujos turísticos. Lo local, los lugares específicos, se presentan como sitios que albergan la tradición o los cambios nuevos a través de su patrimonio material y cultural. Por otra parte, los cambios más recientes (incluso la crisis del concepto clásico de estado-nación), permiten una nueva relevancia de la escala local que puede así conectarse con todo tipo de flujos .

Las ciudades, de manera análoga a las naciones, no son unidades supuestamente "naturales" y "dadas"; ellas no son sólo producto de procesos históricos, sino que también de fenómenos relativamente recientes. Las "tradiciones" se imbrican en procesos dinámicos, reconstruyéndose y resignificándose a lo largo del tiempo. Se observa entonces que la valorización del pasado y la invocación de las tradiciones no es una cuestión remota; el culto a la tradición, lejos de ser anacrónico, está cabalmente articulado a la modernidad y al progreso. Con base en la tradición entonces, se desarrollan procesos a través de los cuales las comunidades marcan sus límites culturales, y es a través de los mismos que construyen su identidad.

---

<sup>30</sup> Rotman, M. (2002) *Turismo y Patrimonio Cultural: las tradiciones locales en un contexto de Globalización*. Ponencia presentada en las V Jornadas Nacionales de Investigación Acción en Turismo. Mar del Plata.



La constitución de las naciones ha implicado históricamente intenciones homogeneizadoras hacia el interior de tales colectivos; en este sentido es desde las esferas dominantes que se propusieron y se continúan proponiendo a la comunidad nacional diversas identidades que buscan cohesionarla. Para hacer real esa comunidad tanto en la experiencia como en el imaginario de los individuos se ha recurrido (además de otros dispositivos) al patrimonio y a los diversos espacios a través de los cuales ella se pone en escena. Los procesos de constitución y preservación del patrimonio tienen su aspecto ideológico, en la medida en que es a través de ellos que se da forma y contenido a esas grandes abstracciones que son la nacionalidad y la identidad.

No obstante, si bien el patrimonio cultural actúa hacia el interior de un país articulando experiencias e identidades, actúa también hacia el exterior como "vidriera" de la nación, y junto con prácticas y expresiones ancladas en "lo local" conforma un poderoso recurso de atracción a nivel turístico, representando las tradiciones nacionales y las particularidades culturales.

Lo expuesto por M. Rotman sobre la dinámica de lo global y lo local en el ámbito de las naciones, es perfectamente aplicable al nivel de las comunidades que portan una identidad específica. Estas pueden constituirse en un potencial recurso no sólo de interés turístico, sino también, de interés recreativo, más aún teniendo en cuenta la diversidad cultural que es posible encontrar en las ciudades. Estas comunidades, con identidades culturales propias y singulares pueden integrarse en una dinámica recreativa urbana, altamente positiva no solo desde el punto de vista del uso del tiempo libre, sino también desde el aspecto social y cultural.



## **Estudio de la Comunidad del Puerto de Mar del Plata**

### **Capítulo IV. La comunidad del Puerto de Mar del Plata**

#### **4.1- Consideraciones generales.**

Planteada conceptualmente la temática de la identidad cultural desde su relación dialéctica con el turismo y la recreación, el presente trabajo de investigación se centrará en el desarrollo de estos ejes en el caso de una comunidad específica, la del puerto de la ciudad de Mar del Plata.

Para este análisis es necesario reafirmar que el concepto de identidad cultural tiene una perspectiva múltiple, como factor de atracción turístico recreativo, y a la vez como condicionante de las prácticas de tiempo libre de la agrupación portadora de dicha identidad.

Se selecciona la colectividad de pescadores del puerto de la ciudad de Mar del Plata como objeto de estudio, debido a que es el único grupo cuyo origen demográfico coincide con la génesis de la ciudad y más allá del paso del tiempo, es posible rescatar ciertos elementos característicos que persisten. Oportunamente, se podrán analizar las condiciones de tal subsistencia. Cabe aclarar, que el análisis se realizará en función de aquellas primitivas familias de inmigrantes que se instalaron en la ciudad a fines del SXIX y principios del XX, estudiándose su devenir histórico desde entonces hasta la actualidad.

Se tratará de hallar un paralelismo entre su identidad cultural y el uso del tiempo libre. Este aspecto se considerará a partir su evolución a lo largo de los años, procurando trazar el perfil sociocultural del pescador, y en función de ello observar su relación con la disponibilidad y aprovechamiento del tiempo de ocio.

En otra instancia, se llevará a cabo un somero inventario de los referentes, tanto de carácter material como inmaterial, que dan cuenta de la identidad del grupo en cuestión, evaluando su potencialidad turístico-recreativo.

Una de las principales dificultades que se presentaron al iniciar esta fase de la investigación es la ausencia de material documentado sobre la evolución de la comunidad del puerto, desde el punto de vista social y cultural y que no se redujera sólo a aspectos de carácter económico. Es por ello que la recopilación de la información se realizó íntegramente, a través de entrevistas a informantes claves, pertenecientes a diferentes ámbitos de la comunidad y que oportunamente serán mencionados a lo largo del trabajo, pudiendo contar en el Anexo 1 con los cuestionarios correspondientes.

Al tener que utilizar este método de recolección de información, surge un segundo nivel de dificultad, dado por la reserva de los informantes que no

siempre están dispuestos a develar todo lo que saben acerca de sí mismos como integrantes de la comunidad portuaria. Por otra parte, el hecho de que las personas entrevistadas sean parte involucrada de la cuestión a analizar, implica que muchos aspectos inherentes a su identidad cultural, sobre todo aquellos que tienen que ver con lo cotidiano, sean pasados por alto o soslayados en sus relatos.

Hemos afirmado arriba que la identidad cultural de un grupo no está dada solamente por reliquias del pasado, que deben ser conservadas y veneradas en ciertas ocasiones, sino que se construye a diario y que por lo tanto se encuentra en cambio permanente. Es así como el elemento histórico es sólo uno de los aspectos que conforman la identidad cultural, también se deben considerar: el espacio en que se desenvuelve, las actividades productivas que desarrollan, la organización familiar, las creencias y las instituciones. Todos estos elementos a los que nos referimos dan lugar a una serie de manifestaciones materiales y simbólicas que también constituyen la identidad de un grupo.

#### 4.2- Reseña Histórica

La ciudad de Mar del Plata fue fundada en el año 1874 por Don Patricio Peralta Ramos, aunque su origen verdadero se remonta a mediados del S. XIX cuando el empresario portugués, Cohelo de Meyrelles, instaló en estas tierras un saladero de carne vacuna al pie de la Loma de Santa Cecilia. El objeto principal de este emprendimiento era la exportación de tasajo a Brasil y a otros países de Latinoamérica.

En el año 1865 Meyrelles vendió sus tierras a Don Patricio Peralta Ramos, quien adquirió el saladero para explotarlo, sumándole tres embarcaciones (La Armonía, Eduardo y Lobería Chica) para comunicar el puerto de Mar del Plata con Buenos Aires. Desde entonces, se tuvo la intención de fundar un pueblo en la zona y, tras varios intentos fallidos, el 14 de noviembre de 1873 Peralta Ramos presentó un pedido para la fundación de la ciudad ofreciendo la donación las tierras necesarias para tal fin. Finalmente el 10 de febrero de 1874 el gobierno aceptó el petitorio y las tierras donadas por Peralta Ramos fundándose, el Partido de Balcarce. Esto generó gran controversia entre los hacendados quienes promovieron en 1879 la fundación de San José de Balcarce como cabecera del municipio. Tras este hecho se dividió del partido de Balcarce y nació uno nuevo, el de General Pueyredón, cuya cabecera fue Mar del Plata.

En el año 1876 Pedro Luro le compró a Peralta Ramos el saladero, el cual fue explotado por muy pocos años más ya que a partir de 1883 con el surgimiento de los frigoríficos y la abolición de la esclavitud decayó abruptamente la actividad saladeril de la ciudad. Se hizo necesario un cambio de rumbo en la economía de Mar del Plata, y es por ello que Luro decidió dar impulso a una actividad que ya se venía gestando en la ciudad: el turismo.

Desde hacía varios años algunas familias aristocráticas porteñas habían elegido estas latitudes para pasar sus veranos, transformando así a Mar del Plata en una ciudad balnearia. A partir de entonces, la ciudad se vio favorecida por un importante crecimiento, situándose como una localidades más pujantes de la provincia de Buenos Aires. Esta transformación tuvo su corolario en un increíble crecimiento demográfico, pasando de tener 1000 habitantes aproximadamente en 1880 a 37000 en 1924. Una de las causas que dio lugar a este espectacular aumento fue la corriente migratoria que recibió nuestro país desde fines del S. XIX y hasta 1914. La incorporación de los nuevos territorios al mercado mundial así como la expansión de nuevas culturas crearon una gran demanda de mano de obra, que coincidió con la facilidad creciente de los viajes transatlánticos y el exceso de población en Europa.

La inmigración provocó fuertes modificaciones en la estructura social, dando lugar al surgimiento de nuevas clases sociales. Se conformó una clase obrera, que al poco tiempo de llegar se organizó rápidamente bajo la figura de los sindicatos, y gracias a las posibilidades de ascenso social fue gestándose paulatinamente una clase media.

*“Los contingentes que llegaron a la Argentina fueron: los italianos del sur, escapando de la miseria y la opresión secular, los campesinos gallegos, que dejaron atrás sus rías y campos anegados o ajenos; los judíos, el pueblo de la Biblia; los esclavos de ojos claros, que preferían las promesas de la república americana a la fusta de los reyes despóticos; los sirio libaneses, que se dedicaron al comercio. Y también vendrán los galeses a Chubut, algunos alemanes del Volga a Entre Ríos y La Pampa, los franceses sureños a Pigüé, pero en grupos reducidos que no pueden compararse con la gran masa hispano-italiana.”<sup>31</sup>*

En la sociedad marplatense la participación de los inmigrantes (en su mayoría italianos y españoles) fue muy importante para el desarrollo de diversas actividades económicas y en especial la pesquera. Durante el proceso migratorio que se inicia desde 1870 hasta 1930 desembarcaron en nuestro país, entre otros, italianos del sur (genoveses, marchesianos, napolitanos, sicilianos, etc.), habitantes de pueblos a orillas del mar. Estos hombres, llegados al nuevo mundo, comenzaron a desempeñar aquellas tareas que conocían como por ejemplo, la pesca.

Los inicios de la actividad portuaria en Mar del Plata no estuvieron ligados a la actividad pesquera, sino como ya se ha mencionado, a la actividad saladeril. La pesca como fuente de trabajo tuvo su origen de manera paralela al desarrollo de la estación balnearia. El objeto principal de la actividad pesquera era abastecer el consumo local, es decir a veraneantes, hoteles y casas de comidas. Los pescadores que residían de forma permanente en La Boca o El Tigre, durante la temporada estival, desplegaban sus artes de pesca en la zona de la actual playa Bristol y recorrían las calles de la ciudad con sus canastas ofreciendo el fruto de su labor diaria. Estos primeros pescadores vivían solos, habían dejado su familia en Italia, y no estaba en sus planes, al menos

---

<sup>31</sup> Libro Diamante Histórico y Periodístico. 75 Aniversario Diario La Capital. Mar del Plata 1980.

inicialmente, establecerse aquí. La mayor parte de ellos venían a trabajar una temporada de seis o siete años, ganar dinero y retornar. Su propósito no era emigrar y comenzar una nueva vida, sino que por el contrario buscaban un lugar en el cual conseguir dinero para enviarlo a su lugar de origen. Es por ello que en un primer momento, poco se preocupaban por sus condiciones de vida, tal es así, que muchos de ellos se acomodaron en las barracas abandonadas del saladero.

En cuanto a los métodos y técnicas de pesca estos estuvieron estrictamente limitados a sus escasas posibilidades. Algunos de ellos, por ejemplo se ataban las redes a la cintura, se adentraban al mar hasta detrás de la rompiente, y volvían a nado dibujando un semicírculo. Otros mejor equipados se lanzaban al mar en rudimentarias embarcaciones, las cuales luego de recorrer un tramo corto y no muy alejado de la costa eran retiradas del agua con un guinche instalado en el muelle Luro, o bien sino por una yunta de caballos. Una vez culminada la jornada laboral los pescadores se dirigían hacia la plaza Colon donde se encontraban las casillas en las cuales guardaban sus utensilios.

Cuando se inaugura el Hotel Bristol, en el año 1888, ya estaba planteada la villa veraniega y estos pescadores ubicados en ese mismo espacio desarrollaron su actividad en función del turismo. Incluso, autoridades del hotel los convocaron y les ofrecieron otorgarles una embarcación a cambio de que pescaran para abastecer a la firma, pudiendo vender a la comunidad el remanente de su producción.

El asentamiento de los marineros originó el establecimiento de fondas, tabucos y tabernas en la zona del Torreón y también más al norte, junto a la desembocadura del arroyo Las Chacras. Entre un punto y el otro comenzaba a desarrollarse el espacio del turismo, que no tardó en superponerse con el de este grupo, desatándose uno de los conflictos por el uso del suelo más importante en la historia de la ciudad. Más allá del atractivo que podía representar para los veraneantes acercarse “adonde comen los italianos”, era mayor el interés que la elite porteña tenía por estos espacios su uso propio. El enfrentamiento entre pescadores y los visitantes persistió durante varios años, ya que los primeros se resistían incansablemente a abandonar la zona a pesar de las disposiciones legales. Así y todo fueron desplazados paulatinamente hacia el barrio Tierra del Fuego (en la zona de la actual estación Terminal de Ómnibus) y el barrio La Pescadilla ( en la zona donde actualmente se encuentra el Hospital Materno Infantil), que para la época se encontraban demasiado lejos del centro.

En esta primera etapa los ingresos derivados de la pesca eran más bien escasos y apenas les permitían mantenerse y reservar un modesto ahorro para los meses de invierno. La primer forma de comercialización que se llevó a cabo del pescado, se basaba en su limpieza para venderlo fresco. Más tarde con la llegada del ferrocarril, se sumó la venta de mariscos cocidos, los cuales se derivaban a Buenos Aires. Sin embargo, el creciente número de visitantes que recibía Mar del Plata dio lugar a la creación de toda una serie de servicios turísticos, tales como balnearios, gastronomía, hotelería, etc., que ofrecían un

mayor rédito económico y que tentaron a varios pescadores quienes abandonaron sus lanchas para dedicarse a ellos.

Es así como lentamente, a medida que se iban estableciendo y observaron posibilidades de prosperidad, algunos pescadores incorporaron a sus familias. Primero, trajeron hijos y hermanos varones, que constituían fuerza de trabajo y se sumaron a la actividad pesquera, para luego, mandar a buscar a sus esposas e hijas mujeres. A partir de la década del '40, se produce otra oleada inmigratoria en la que ya directamente se incorporaron con sus familias completas.

#### 4.2.1 El puerto nuevo

El 11 de octubre de 1909, el Congreso Nacional sanciona la ley 6499 autorizando la construcción de un puerto de aguas profundas en la ciudad de Mar del Plata. Un mes más tarde el gobierno nacional aprobó las bases para el concurso de proyectos y licitación de las obras del puerto de ultramar y de cabotaje en el que participaron empresas particulares. En el año 1910, exactamente en 14 de julio, se llevo a cabo la apertura de propuestas y por decreto del Poder Ejecutivo del 26 de noviembre de ese mismo año, fue aceptado el proyecto de los señores Allard, Dolfus, Sillard, y Wiriot, quienes habían construido el puerto de Montevideo, y más tarde crearon la Societé Nationale de Travaux Publics de París.

Luego de sortear algunos contratiempos derivados de la expropiación de los terrenos, se iniciaron las obras en octubre de 1911, construyéndose el obrador de la empresa. *“En cuanto a la obra civil, la empresa construyó dos edificios en los que se usó principalmente la piedra; el más importante fue la casa matriz de la empresa, donde vivían los ingenieros franceses y gerentes. [...] El otro edificio, conservado también con algunas modificaciones, ubicado en la calle F. Alcorta al 400 que funcionaba como vivienda del personal.*

*Simultáneamente fueron radicándose algunas familias de los obreros que trabajaban en la construcción. Llegaron a trabajar de mil a mil doscientos obreros entre jerárquicos y peones. Los primeros habitaban casillas de chapa, con su familia; los peones en galpones.”<sup>32</sup>*

En el año 1913 se comienzan a construir las escolleras Sur y Norte, y para 1917 ya estaba terminada la banquina. Esta última, le da a los pescadores un espacio dentro del puerto nuevo, pero sin embargo, estos no se van a acercar en forma inmediata ya que el lugar se encontraba muy alejado del centro y prácticamente no existían medios de transporte. Recién cinco años más tarde, cuando en 1922 queda terminado el puerto, los pescadores se asientan definitivamente en la zona trayendo sus casillas de chapa y madera, o bien alquilando las que había dejado la empresa constructora. Quienes traían sus propias cabinas debían alquilar un terreno para emplazarlas, y para

---

<sup>32</sup> Gorosito, Julieta M. *Formación de un nuevo espacio social*. Mar del Plata 1993.

disminuir el coste del arrendamiento, se instalaban varias familias en un mismo terreno dando lugar a la formación de “conventillos”. Por entonces puerto era un barrio muy pobre y los pescadores una vez desplazados del centro, fueron prácticamente abandonados por las autoridades, tal es así que hasta 1934 no tuvieron agua potable.

Se comienza a gestar así lo que se llamó, la “barriada” del puerto, con condiciones de vida muy particulares pero también muy duras, pues si bien la pesca era abundante, carecía de mercado para su comercialización. Esto debía a la ausencia que aún persiste, de un gran consumo interno de pescado, sumada a la desconfianza que existía en Buenos Aires acerca del estado de conservación del producto llegado desde Mar del Plata, gozando de mayor preferencia el pescado uruguayo. Por otra parte, la incipiente producción de conservas argentinas no podía competir en calidad con las importadas.

Los pescadores carecían de un salario fijo y trabajaban “a la parte”. Esto significa que cada integrante de la tripulación, en función de la tarea que desempeñara recibía una mayor o menor parte de la ganancia. Este reparto se llevaba a cabo una vez por mes en la casa del patrón, generalmente un sábado por la tarde o el domingo por la mañana. Esta división del rédito obtenido era llamada por los pescadores hacer “la cuenta”, procedimiento que a continuación describe con real exactitud Jorge Di Iorio.

*“Son dos horas o poco menos, de cotejos, adiciones, clasificación del dinero, restas divisiones y otros cálculos hechos en el papel o sobre la punta de los dedos.*

*Un poco antes de la hora establecida, el patrón coloca en el rincón más pacífico de la casa una amplia mesa y algunas sillas, prepara el registro donde están anotados los tripulantes, traza algunas líneas y luego se sienta a la espera de los marineros. Estos, no muy puntuales, como cuando han de ir a pescar, van llegando con sus vestidos de fiesta, bien afeitados, engominados y perfumados; uno después de otro y sonrientes, tomaban ubicación en las sillas, alrededor de la mesa, para colaborar en la “dura tarea”.*

*Los que saben escribir, llevan anotado en sus libritos particulares, las entradas de todo el mes, y, mientras otros recuentan el dinero, van haciendo cotejos para ver si hay alguna venta sin cobrar todavía. Cuando todo esta completamente exacto, quitan los gastos del combustible, de carnada, de peones, etcétera, y lo que queda se lo reparten a tanto cada uno.*

*Recién entonces se abren las puertas, para hacer entrar, si es que quieren, a los restantes miembros de la familia del patrón y a otros que de paso se encuentran en la casa.*

*Se quitan del medio todos los papeles y se llena la mesa de masitas, fruta seca, aceitunas, botellas de vermouth, soda y otros ingredientes de la misma naturaleza, con el objeto de hacer un “lunch” y pasar sesenta minutos en honesta y franca alegría”.<sup>33</sup>*

---

<sup>33</sup> Di Iorio, Jorge. *Desde la Barca Mía... memorias de un pescador*. Buenos Aires. 1951.



Es a partir de la década del '40, que la pesca en la República Argentina, y en particular en la ciudad de Mar del Plata, tuvo su gran despegue económico. Pero sin embargo, no constituyó la pesca de "altura" la modalidad de mayor desarrollo, sino que por el contrario la protagonista fue la captura "costera". Hubo dos factores que contribuyeron a este desarrollo que se dan como consecuencia de las dos guerras mundiales: por un lado, la mayor demanda de aceite de hígado de tiburón, y por otro, el crecimiento de la industria conservera. Durante este proceso los pescadores "artesanales" que existían en la época anterior al boom del tiburón, dejaron de serlo en su mayor parte, para convertirse en el eslabón de una pujante cadena que impulsaba la próspera industria de la conserva de pescado. Las guerras mundiales generaron nichos de mercado para la industrialización de la pesca en conserva, salada o enlatada. Esta situación produjo un círculo virtuoso entre la industria y la flota costera que se realimentó en forma continua. La flotilla se incrementó sin mayores obstáculos y los numerosos astilleros que se instalaron en Mar del Plata no lograban satisfacer la demanda de todos los pescadores que veían al alcance de la mano la posibilidad de ser patrones y armadores de su propia embarcación e incluso fundar su propia empresa familiar. Cabe aclarar que el reclutamiento del personal para dichas empresas, estuvo y está actualmente, determinado por los lazos de parentesco.

#### 4.3- El espacio portuario

##### 4.3.1 El Puerto

El puerto de Mar del Plata está formado por dos sectores: **Sur y Norte**. El **sector sur** es de carácter comercial, tiene tres espigones denominados de comenzando desde el norte, ultramarino (espigón 3) local (espigón 2) y de pescadores (espigón 1) así como una posta de inflamables sobre el lateral interno de la escollera sur.

El muelle ultramarino es utilizado, para la carga de cereal proveniente de la batería de silos elevadores de la Junta Nacional de Granos. Estos silos poseen una capacidad de almacenaje de 25.255 toneladas y cuentan con dos cintas transportadoras que alimentan 8 tubos telescópicos que permiten disponer de los granos en la línea de embarque. Cuenta además, con un sector de carga general y otro de atraque de buques pesqueros de altura y ultramar.

El espigón local, o puerto de cargas domésticas se encuentra en la dársena B de la dársena de cabotaje y es utilizado para las embarcaciones pesqueras de altura y para el tráfico doméstico.

La dársena A de la dársena de cabotaje, junto con la Banquina constituyen el puerto de pescadores, donde se desarrolla el tráfico de las embarcaciones costeras y de media altura. En las inmediaciones de la banquina se localizan algunos frigoríficos, y un área conocida como plaza de

redes donde muchas veces se arreglan redes dañadas y sirve para el emplazamiento de aquellos buques que deba ser reparados antes de salir a navegar, ya que en los alrededores de dicha plaza se encuentran varios talleres navales.

El sector sur posee además, un puerto de inflamables ubicado sobre el lado interno de la escollera sur, el cual esta destinado a la realización de operaciones de buques petroleros y de gas en conexión directa con los tanques de almacenamiento ubicados en la zona de la reserva natural.

Hacia el **norte**, el puerto cuenta con un muelle de pasajeros, de 220 metros de longitud, ubicado en la escollera norte, la Base de Submarinos, la Base Naval, la ex Base Aérea, y una área destinada a puertos deportivos, donde tienen sede el Yath Club y el Club Náutico.

#### 4.3.2 El Barrio

El barrio de “El Puerto”, está delimitado por las calles Bouchard al sur, la avenida Juan B. Justo al norte, la avenida Martínez de Hoz al este, y la calle Triunvirato al oeste. Linda así con los barrios, Punta Mogotes, Las Colinas de Peralta Ramos, Juramento, Lourdes y Playa Grande.

Hacia el interior, se encuentra atravesado por dos arterias principales, la calle 12 de Octubre en sentido perpendicular a la línea costera, y la avenida Edison paralela a esta última. Sobre la primera se desarrolla toda la parte comercial del barrio, es posible observar negocios de los más variados rubros como por ejemplo: indumentaria, gastronomía, bancos, cines, servicios varios, entre otros. Este movimiento repercute también sobre las calles transversales y en menor medida sobre las paralelas inmediatas, Magallanes y Elcano.

A lo largo de la avenida Edison se asientan parte de las instituciones que hacen a la dinámica del barrio y sus pobladores. En ella se encuentran la Casa de Italia, las oficinas de la Cooperativa Marplatense de Pesca e Industrialización Limitada (Coo.Mar.Pes.), la Asociación Argentina de Capitanes de Patrones de Pesca, la Obra Social de Patrones Pescadores, entre otros. Tienen sede sobre esta avenida una sucursal del Banco de la Nación Argentina y del Banco de la Provincia de Buenos Aires. También, es posible observar varios comercios y el emplazamiento de algunas plantas elaboradoras de conservas, como por ejemplo La Campagnola y Marechiare.

Desde la calle Magallanes hacia el sur se ubican la mayor parte de las plantas procesadoras de pescado fresco y fábricas de harinas de pescado. Entre las mismas se extiende en forma diagonal desde la calle Ayolas hasta Vértiz, siguiendo las vías del ferrocarril, un asentamiento poblacional precario. Este , según datos provistos por las licenciadas Liliana González y María de los Ángeles Vicente del Área de Asistencia Social de la Delegación Municipal Puerto, está conformado por grupos demográficos sin relación alguna, desde el punto de vista parental, con las familias tradicionales del

barrio. Básicamente, se trata de inmigrantes internos, provenientes de Santiago del Estero, Chaco, Formosa y Misiones, que llegan a la ciudad en busca de mejoras en su calidad de vida, que en la mayoría de los casos no encuentran. En general, la mayor parte de ellos, ya tienen algún familiar viviendo en el asentamiento y es así como llegan a él. Este grupo se desempeña como mano de obra en las plantas procesadoras de pescado, en la gastronomía, algunas mujeres prestando servicio doméstico en las casas de las familias del barrio y un menor porcentaje en la construcción. No obstante vale aclarar que una parte importante de estas personas se encuentran desocupadas la mayor parte del año, recibiendo la ayuda de algunos planes sociales. Este flujo migratorio comenzó hace alrededor de tres décadas y como resultara fácil imaginar, no todos permanecen en dicho asentamiento, sino que muchos han podido salir del mismo y se han ubicado en otros sectores del barrio. Al consultarles sobre la relación de este grupo con la colectividad italiana primitiva, nos informan que no han evidenciado conflictos relacionados con las diferencias culturales entre un grupo y otro, sino que los problemas que tienen lugar con mayor frecuencia, obedecen a cuestiones relacionadas fundamentalmente con la higiene, el depósito de basura en las inmediaciones del asentamiento que afectan a los demás vecinos del barrio. Destacan incluso, una incipiente pero cada vez mayor apertura de la comunidad italiana para con el resto del barrio manifestada a partir de diversas obras solidarias.

De este modo la población dentro del barrio se distribuye como se presenta a continuación. Existe un área, delimitada por las calles Magallanes, Juan B. Justo, Martínez de Hoz y Padre Dutto, ocupada por las familias tradicionales del puerto, es decir, las dos primeras generaciones de inmigrantes italianos y en menor medida una tercera generación. Un segundo sector, que en algunas franjas se superpone con el anterior, conformado por el asentamiento ubicado al sur del barrio, habitado por grupos provenientes del norte de país. Por último se observa un cordón periférico, que se integra hacia el oeste con los barrios aledaños, donde se pueden encontrar aquellos que han abandonado el asentamiento y algunos inmigrantes de países limítrofes. En cuanto a las generaciones más jóvenes descendientes de italianos, esto es a partir de la tercer y cuarta generación (si bien en su gran mayoría permanecen en la zona), no se establecen en el barrio del puerto propiamente dicho, sino que eligen otros sectores como Las Colinas de Peralta Ramos, Punta Mogotes o el barrio Juramento.

En la fracción que queda constituida desde la calle 12 de Octubre hacia la avenida Juan B. Justo y desde la costa hasta la avenida Edison, es posible encontrar una serie de comercios vinculados a la actividad pesquera que se dedican a la fabricación y reparación de redes, venta de todo tipo de equipamiento y vestimenta necesarios para la salida al mar.

Desde el punto de vista arquitectónico, el barrio se caracteriza por la casi inexistencia de inmuebles que superen los tres pisos, son puntualmente localizables en el espacio los edificios de propiedad horizontal, destacándose por sobre el conjunto construido. Las edificaciones de mayor envergadura son aquellas que pertenecen a plantas procesadores de pescado o los que

albergan algunas de las instituciones de mayor relevancia para el barrio, a las cuales nos referiremos oportunamente.

En cuanto al conjunto de viviendas de familias de origen italiano, se observa una constante que se repite en la mayoría de ellas. Es así como en cada terreno se observa la siguiente disposición edilicia; un local, generalmente ubicado en el frente, sobre este o detrás la residencia familiar principal, y sobre ella una segunda vivienda. Dependiendo de las dimensiones del terreno, se agregan una tercera y hasta una cuarta edificación. Incluso en las zonas en las que todavía se observan las primitivas casillas de chapa y madera, se puede apreciar cómo a medida que tuvieron posibilidad de hacerlo, han erigido casas de material las cuales han sido adicionadas a las construcciones originales, siendo estas últimas integradas como un ambiente más del conjunto. Esta tendencia a concentrar en un mismo terreno más de una vivienda tiene estrecha relación con la organización familiar. Era muy común, hasta no hace muchos años, que toda la familia viviera en una misma casa, y a medida que esta se ampliaba se iban incorporando nuevas unidades. Esta proximidad física reforzaba no sólo los lazos afectivos sino que también les daba mayor seguridad.

#### 4.4- La Organización Familiar

Los pilares de la estructura social de esta comunidad eran el trabajo, la familia, la economía y la religión. Los tres primeros se encuentran estrechamente relacionados, y como se observara más adelante son prácticamente indisociables.

La familia es la unidad socioeconómica básica; era e incluso lo es hoy en día, una empresa. Tradicionalmente el hombre salía a trabajar en la pesca, la mujer se encargaba de criar a los hijos pero también ayudaba en el proceso de limpieza y envasado del pescado, ya que por entonces comenzaban a surgir los primeros saladeros instalados en galpones de las casas de los pescadores. El rol de la mujer era sumamente importante, era ella quien administraba los ingresos familiares. El italiano tenía una enorme capacidad de ahorro, por tal motivo su economía se basaba en la renta. Dado que el marinero no tenía un ingreso fijo, la ganancia que obtenía de su trabajo era invertida para producir más rédito. Es así como la mujer, al recibir el dinero de cada integrante de la familia, lo distribuía, separando un monto para los gastos de la casa, luego separaba otra parte para enviar a Italia, y el remanente se ahorraba. Con esos ahorros, se compraba, en primer lugar la lancha que permitiría incrementar los ingresos familiares, en segundo lugar se compraba el terreno, para luego construir la casa, más tarde comprar los muebles y luego de alrededor de 25 años de trabajo hacían un viaje a Italia, retornando de visita al pueblo de origen.

Volviendo al tema de la estructura familiar, era muy común que los hijos varones se sumaran desde temprana edad al oficio de sus padres, generalmente asistían a la escuela hasta tercer grado y luego comenzaban a

pescar. Si hubiera algún hijo que no desarrollara la actividad de la pesca, toda la familia trataba de apoyarlo para que siguiera una carrera. El título obtenido, no sólo le generaba la posibilidad de incrementar ingresos, sino que también los elevaba socialmente.

Las hijas mujeres suponían un doble esfuerzo para la familia ya que no podían constituir fuerza de trabajo y no aportaban a la economía familiar, siendo necesario realizar esfuerzos para buscarles un novio “acomodado” y asegurarles un buen porvenir. Sin embargo, las mujeres no querían casarse con pescadores, dado que estos eran poco instruidos y a su vez, por su propia actividad, implicaban un riesgo desde el punto de vista material ya que se lanzaban al mar, sin tener certeza de su regreso. Esta situación da origen a la celebración de casamientos por poder o por conveniencia. Es así como se acercaban los padres de los novios a un notario, uno aquí y otro en Italia, y así formalizaban la boda, conociéndose los cónyuges una vez casados. El nuevo matrimonio tenía una estructura ya predeterminada, debían cuidar a los padres de ambos, trabajar y a su vez tener hijos que iban a ocuparse y aportar a la misma estructura familiar. Esta práctica, como resultará obvio, ya no se lleva a cabo hoy en día.

Este esquema de vida del pescador, según lo he comprobado luego del trabajo de campo realizado, no dista mucho de la estructura familiar actual. Para poder obtener información acerca del presente de estas familias, me he entrevistado con miembros de algunas que son emblemáticas en esta comunidad: la señora Alejandra Greco, el señor Antonio Mellino y el señor Daniel Amalfitano.

La familia Greco, comenzó dedicándose, además de la pesca, a la industria conservera, a partir de un pequeño saladero hace 65 años. Por un largo período mantuvieron ambas actividades, pero desde hace casi dos décadas sólo se dedican a la producción de conservas, comprando la materia prima a los pescadores locales y cuando el pescado es escaso aquí lo importan de Brasil. Los Greco cuentan ya con cuatro generaciones en Mar del Plata y casi todas ellas dedicadas a la actividad pesquera dentro del marco de la empresa familiar. Su local de venta al público, Conservas Puglisi (apellido que en realidad corresponde a la abuela materna de Alejandra Greco), así como el de todos los que se encuentran hoy en el centro comercial estuvieron antiguamente en la banquina de pescadores y hace alrededor de 20 años fueron trasladados a su ubicación actual.

El caso de la familia Mellino se corresponde con el de casi la totalidad de las familias de la comunidad. Esta estaba conformada por cuatro hermanos que llegaron a la Argentina, escapando a la Segunda Guerra Mundial, desembarcaron inicialmente en Buenos Aires y dos de ellos decidieron venir a Mar del Plata donde permanecieron definitivamente. Una vez en la ciudad, comenzaron a dedicarse a la captura, y con el correr de los años supieron diversificar su actividad llegando a tener frigoríficos, fábrica de conservas, embarcaciones de altura y hasta un local de comidas, constituyéndose en los primeros años de la década del '90 en la principal distribuidora de pescado fresco en Buenos Aires. Desgraciadamente, debido a las dificultades derivadas

de la coyuntura económica del país, pero también a raíz de desavenencias entre miembros de la familia, la empresa fue declarada en quiebra en 1999. En la resolución que decreta la quiebra, el juez ordenó la continuidad de la explotación de los cinco buques pesqueros con los que contaba la firma atendiendo a la necesidad de mantener las fuentes de trabajo del personal – embarcado y en planta- y preservar el valor económico de los bienes de la empresa en marcha, en evidente beneficio de los acreedores. En el marco de esa continuidad, en enero de 2000 se concretó el fletamiento de los buques a la empresa *Giorno S.A.*, luego de una licitación pública entre empresas marplatenses. Actualmente la familia sólo conserva un local en el centro comercial (*Pescadería Mar Argentino*) dedicado a la reventa de pescado fresco, y fabrica algunas conservas artesanales sin etiquetar.

La familia *Amalfitano*, según cuenta Daniel, quien es nieto de pescadores, lleva en esta costa casi 60 años y actualmente continúan dedicándose a la actividad de sus abuelos, particularmente a la captura, aunque también poseen en el frente de la casa un local de venta de artículos de playa y pesca que ya es tradicional en el barrio. Paralelamente, la familia desarrolla una fuerte actividad social, dado que el señor *Amalfitano* es el presidente de la *Colectividad de San Jorge*.

En estas familias se puede observar claramente como ha evolucionado la comunidad de pescadores italianos del puerto, ya que su historia es prácticamente común a todas. Es así como existe una primera y segunda generación, dedicadas exclusivamente a la pesca, las mujeres amas de casa, encargadas de la administración de los recursos económicos de la familia y sus esposos encargados de generarlos trabajando incansablemente. Son dos generaciones en las que prácticamente el tiempo libre no existía físicamente, pero tampoco se planteaba como necesidad. La vida se dedicaba al trabajo, y los pocos momentos en los cuales no se trabajaba se dedicaban a la vida familiar y al culto religioso. Esta estructura es algo que se conserva intacto en aquellos miembros que pertenecen a estas generaciones.

Es recién a partir de la tercera generación que se observan algunos cambios, por ejemplo ya no todos los miembros de la familia continúan en el negocio de la pesca, hay algunos que accedieron a la universidad y desarrollaron sus propias profesiones. Quienes aún se dedican a la actividad pesquera, no lo hacen porque deban seguir un mandato familiar inexorable, sino por la propia decisión de continuar con el rubro, llegando incluso a profesionalizarse con el objeto de desarrollarse y lograr un crecimiento en la actividad.

A pesar del paso del tiempo, y aunque resulte difícil de creer, hay ciertos elementos vinculados a la vida familiar que perduran, y que traspasan las generaciones con asombrosa exactitud. Una de ellas por ejemplo, tiene que ver con el hecho de bautizar al primogénito varón de cada familia con el nombre del padre, quien a su vez lleva el nombre de su progenitor y de su abuelo, siendo habitual encontrar una importante cantidad de homónimos en una misma familia. Otro elemento a destacar, es el respeto por los miembros de mayor edad del núcleo familiar, estos tienen un lugar de privilegio y su opinión,

que simboliza la experiencia, tiene un peso importante al momento de tomar cualquier tipo de decisión. Este respeto por los mayores se materializa con claridad cuando observamos, en aquellos rincones del barrio donde aún quedan casillas de chapa y madera, que estas no fueron demolidas sino que por el contrario conservadas y en muy buen estado, ya que constituyó el hogar de los padres o de los abuelos de los actuales moradores.

Así mismo, la familia continúa siendo una suerte de empresa, si bien no posee la misma dinámica de antaño, se puede decir que la empresa de carácter familiar se mantiene. La mayoría se dedican a la pesca artesanal, entendida esta como la actividad costera realizada en las lanchas amarillas, las cuales pertenecen a descendientes de las familias primitivas y su tripulación, según datos de la Sociedad de Patrones Pescadores, es reclutada exclusivamente a partir de lazos parentales. En general los miembros más jóvenes de la colectividad se incorporan a la actividad alrededor de los 15 años, pudiendo profesionalizarse a partir de los 18 años en la Escuela Nacional de Pesca.

Uno de los cambios más significativos en este aspecto, se da a partir de las últimas generaciones, en las cuales la mujer deja de ser ama de casa para comenzar a trabajar, ya sea desempeñándose profesionalmente, si es que ha estudiado alguna carrera, o bien en comercios muchas veces propiedad de la familia. Esto marca otro ritmo dentro del seno familiar y una mayor apertura hacia el resto de la comunidad.

El barrio alberga a casi la totalidad de los miembros del grupo, son muy contados los casos de fundadores que se han alejado del barrio, y esto tiene que ver generalmente con algún cambio en la actividad que desarrollan. Esto, no obstante, no implica que el vínculo con la comunidad desaparezca. Si bien en líneas generales se conserva una cierta proximidad física entre los miembros de una misma familia, es más difícil observar que todos vivan en la misma manzana, o en un mismo sector como lo era hace casi medio siglo. Estos cambios han modificado la dinámica de los encuentros, ya no es un contacto personal diario que mantienen, sino que en general son los días domingos los elegidos para reunirse y reencontrarse alrededor de una mesa a disfrutar de las pastas caseras amasadas por “la nona”.

Más allá de la familia dada a partir de los lazos sanguíneos, se evidencia una relación especial surgida a partir del afecto con quienes pertenecen a la misma colectividad. La organización en colectividades, según el lugar de pertenencia, les permite renovar el vínculo permanente con la tierra de sus antepasados. Esta relación es tan intensa, que por ejemplo, en caso de ocurrir el fallecimiento, ya sea aquí como en cualquier parte del mundo, de inmediato se informa a los miembros de la colectividad a la que pertenecía el difunto, siendo común que estos se acerquen a darles las condolencias al deudo más directo con el que se tenga contacto.

A partir del diálogo con descendientes de pescadores, se pone de manifiesto, que la religión y la familia son dos valores de esta comunidad que no han perdido importancia con el correr del tiempo, incluso los más jóvenes

participan activamente y con convicción de las distintas festividades religiosas que se llevan a cabo en conmemoración de los distintos santos. La vida espiritual sigue llenando, aún hoy en día, un espacio importante del tiempo libre de quienes son parte de la comunidad del puerto.

#### 4.5- La Economía

Un punto de importancia capital en la identidad cultural de todo grupo, es la actividad que le permite subsistir ya que esta dará lugar no sólo a la generación de recursos económicos, sino que también implica una serie de códigos y pautas que van a caracterizan al grupo involucrado.

En el caso de la pesca, actividad en la que se basa la economía de la comunidad objeto de estudio, podemos decir, tal como ya fue mencionado, que el gran cambio que experimentó la actividad fue en la década del '40. La Segunda Guerra Mundial interrumpió el comercio internacional, lo que afectó el ingreso de productos pesqueros extranjeros (principalmente españoles), con lo cual los saladeros argentinos, que ya contaban con una considerable trayectoria vieron incrementada repentinamente la demanda de sus productos. Es así como muchos de aquellos primitivos pescadores abandonaron la actividad de captura para dedicarse a la instalación de plantas de conserva y salazón de pescado. No obstante, la fuerza productiva dedicada a la extracción se renovó con la llegada de un segundo contingente inmigratorio que, escapando de la guerra, recaló en estas tierras y dado que ya poseían algún familiar en el rubro, se dedicaron a la pesca. Sumado a la interrupción del comercio internacional, la guerra requería de la vitamina A para la supervivencia de los combatientes, y el hígado de tiburón constituía una fuente inigualable de la misma. Esto último, se tradujo en una expansión y mejoramiento de la flota pesquera hasta entonces inédito, se diversificaron las artes de pesca y se produjo un incremento de la capacidad productiva de la comunidad, cuyo crecimiento fue acompañado por el de los ingresos de los pescadores.

Con el auge de la explotación de la caballa (1952 - 1957) 120 de las 150 embarcaciones de pequeña escala estuvieron dedicadas a esta especie. Pero al mismo tiempo comenzó a imponerse la merluza capturada por la flota de altura, la flota costera no puede competir por los precios, iniciándose así la declinación de la misma, sin renovación de las embarcaciones. La flota mayor continuó su crecimiento hacia la década del 70 pero no existieron líneas de crédito y subsidios para el sector artesanal.

Hasta los años sesenta la flota se componía casi exclusivamente de embarcaciones costeras. La colectividad italiana ya no se dedicaba a la captura del tiburón, ya que la posibilidad de sintetizar la vitamina A produjo la disminución de la demanda de este insumo. En énfasis se puso entonces en la pesca de la merluza, razón por la cual se promovió una política pesquera de incorporación de barcos de altura tanto de construcción nacional como



extranjera. Ya en 1963 las capturas de la flota de altura habían superado a las de la flota costera.

También hasta ese año la pesca se desarrolló en forma muy lenta porque se destinaba esencialmente a abastecer al mercado interno. A partir de 1964, la política de vedas de carnes influyó en la actividad pesquera, y simultáneamente, desde 1965 comenzó la demanda internacional. Además, también a partir de la década del '60 se desarrolló otra industria relacionada con la pesca, la industria de aceites y harina de pescado, que atrajo rápidamente a los inversores ya que el proceso de fabricación era sencillo y generaba grandes ganancias. El establecimiento de las fábricas, generó una fuerte oposición por parte de la comunidad y de otros empresarios vinculados principalmente a la actividad turística, ya que el secado del pescado generaba olores nauseabundos, situación que se contraponía con el ideal de una ciudad turística. El crecimiento experimentado por la actividad a lo largo de esta década encontró sus límites hacia finales de la misma, cuando se levantó la veda de carnes rojas y la demanda de pescado del mercado interno cayó abruptamente, a esto se sumó la disminución de las exportaciones producto de la crisis en el mercado internacional.

Es recién sobre mediados de la década del '70 que la actividad gozó de una temporal reactivación debido al aumento de la demanda en el mercado externo provocado por el agotamiento de los caladeros tradicionales, pero para 1980 la actividad debió enfrentar una nueva crisis derivada de la caída de los precios internacionales, la competencia de países productores a precios subsidiados, y la grave situación económica interna.

En la actualidad el sector atraviesa una difícil situación, básicamente provocada por el riesgo de colapso de las especies de mayor valor comercial. Esta situación está dada por la explotación del recurso por encima de los límites sugeridos. En este momento la actividad se enfrenta ante dos opciones: un continuo crecimiento en términos de exportaciones, ganancias y empleos, o sufrir el colapso de la más importante de las especies comerciales del país. Por todo esto, si el gobierno no toma prontas acciones, no sólo será afectado el delicado balance del ecosistema marino, sino que la crisis del sector redundará también en una pérdida en el ingreso de divisas y en puestos de trabajo.

Una de las principales causas de esta situación, se deriva del marco legal, la Ley Federal de Pesca, que más allá de presentar algunos puntos oscuros en cuanto a la reglamentación de la actividad, no se ha aplicado como mecanismo de control de la misma. La principal crítica que se le hace a esta norma es la privatización de los recursos pesqueros al fijar un sistema de cuotas individuales transferibles y con ello la consolidación de la política aperturista de la década del '90, en la cual hubo un ingreso irrestricto y carente de controles serios, de buques congeladores extranjeros que depredaron el recurso contribuyendo a su agotamiento. Se hace necesario, pues, para garantizar la sustentabilidad del recurso, una actitud firme por parte de los organismos de aplicación de la reglamentación vigente, de manera de ejercer su función de contralor de la actividad, fijando límites máximos de captura, los

cuales deberán ser actualizados periódicamente, en función de los resultados arrojados por las evaluaciones del estado del recurso ictícola.

Si bien esta situación afecta a toda la actividad, quienes más sufren las consecuencias son los propietarios de los barcos costeros, quienes ven limitadas sus posibilidades de captura por las características técnicas de sus embarcaciones, que no les permiten alejarse a más de 15 millas de la costa. Por consiguiente, la disminución del recurso se traduce en una disminución de la rentabilidad. Esto ha provocado que muchos pescadores hayan abandonado la actividad, pasando de un registro de 144 embarcaciones en 1972 a casi 80 en la actualidad. Esta disminución está dada por la falta de mano de obra interesada en la explotación de dichas embarcaciones, dado que el rédito económico es muy escaso. Quienes tienen tradición familiar en la pesca, comienzan en las barcas de la familia, pero al sólo efecto de poder ser habilitados para desempeñarse en buques de mayor calado, generalmente de media altura o de altura, actividad mucho mejor remunerada. Esto último se ha tornado un factor de riesgo, desde el punto de vista de la identidad cultural, ya que de esta manera, no se estaría renovando la población dedicada a la pesca artesanal, con lo cual en el mediano plazo dicha actividad puede tender a desaparecer por falta de mano de obra que la lleve a cabo. Este es un punto sobre el que deben tomarse decisiones con urgencia, ya que continuar con esta tendencia, se perdería el referente de la identidad cultural más importante que posee esta comunidad.

Esta realidad ha obligado a los patrones de pesca a replantearse la forma en la que se lleva a cabo la tarea de manera de poder prolongar su continuidad en el tiempo. En cuanto a las embarcaciones, las mismas no han experimentado grandes variaciones con respecto a las primeras lanchas amarillas de la banquina, aunque ha habido lógicamente una modernización del equipamiento motivada en parte por la posibilidad de aumentar la eficacia en el trabajo y también por los requerimientos solicitados por la Prefectura Naval para otorgar los permisos de navegación. Asimismo, se han incorporado la cabina y con ella la radio, el sistema de ecosonda que permite determinar la profundidad y ubicación de los cardúmenes, el radar y el navegador por satélite. Con respecto a las artes de pesca, las mismas no han variado en absoluto, se continúan utilizando los métodos artesanales de antaño, la única incorporación ha sido una serie de mecanismos con el objeto de hacer más liviano el trabajo de lanzar y recoger las redes. Dependiendo de la especie se utilizan distintos implementos de pesca, el cornalito de pesca con la red de cerco o lampara, en cambio el camarón y el langostino se atrapan con la rastra.

En cuanto a la tripulación, la misma se conforma por un Patrón de Pesca, que generalmente es el dueño de la lancha, un maquinista, que puede obviarse si el patrón cuenta también con este título, y tres o cuatro marineros, dependiendo de la especie. Es requisito, no sólo que la embarcación cuente con los elementos de seguridad antes mencionados, que la tripulación posea el título habilitante expedido por la Escuela Nacional de Pesca y que tenga la libreta de embarque otorgada por la delegación local de la Prefectura Naval Argentina.

La Cooperativa Marplatense de Pesca e Industrialización Limitada desempeña un papel fundamental en la comercialización del producto del trabajo diario. Una vez que la embarcación regresa de la jornada de pesca, que comienza alrededor de las 5 de la mañana y culmina aproximadamente a las 5 de la tarde, se le entrega el producto a los vendedores de la cooperativa quienes fijan un precio a la mercadería y se reúnen con los compradores. Se inicia entonces una especie de remate en donde el pescado se entrega a quien ofrezca un precio acorde a la captura. Otra forma de comercialización, ya casi en desuso, es el sistema de tarifa mediante el cual los frigoríficos fijan una cantidad de materia prima a adquirir y una tarifa para la misma, y dicha cantidad se divide entre la totalidad de embarcaciones, fijándose así el límite que se le comprará a cada una de ellas garantizando la equidad en el ingreso y la seguridad de la venta.

Un aspecto en el que no se han registrado variaciones, es en el sistema de remuneración de los pescadores, tanto en los barcos costeros como en los de media altura se continúa utilizando el sistema “a la parte”, esto es el producto de la pesca se divide en una determinada cantidad de partes iguales, y las mismas se asignan en cantidades diferenciales de acuerdo al puesto que se ocupa, siendo la mayor cantidad de partes para el patrón.

La crisis de la actividad a la que hemos hecho referencia, provoca que algunos patrones de pesca, se trasladen, fuera de la temporada de anchoas (de Septiembre a Noviembre) y de caballa (de Diciembre a Febrero), al Río Salado y la zona de Gral. Lavalle para hacer la temporada de corvinas. Frente a este escenario, la Sociedad de Patrones Pescadores ha desarrollado un proyecto denominado Lanchas Amarillas, en el cual se pretende poner en valor la pesca artesanal, con el objeto de mejorar el precio de venta en parte de su pesca diaria a través de la venta directa al consumidor final de pescado fresco, bajo una marca reconocida y así disminuir los efectos nocivos de la concentración económica. A su vez, el proyecto pretende lograr que el proceso de pesca artesanal pueda constituir una propuesta de interés turístico y cultural. Es así, como la Asociación busca abandonar su rol sindical reactivo tradicional, para convertirse en un agente proactivo capaz de generar el cambio con el objeto de lograr un beneficio social y económico.

A continuación se presentan algunos de los propósitos que el proyecto se propone lograr y los beneficios que ello implicaría:

*“Nueva Visión de Cambio:*

● *Ver a sus socios como clientes y a los clientes de sus socios también como clientes.*

● *Verse a sí misma como una organización empresa y no como una organización de empresarios.*

● *Verse a sí misma como satisfactor y no como representante de intereses.*

● *Segmentar la población objeto y analizar las necesidades de cada segmento.*

- *Generar soluciones para cada segmento y no una solución para todos.*
- *Ampliar el mercado.*
- *Generar y/o articular nuestros propios servicios financieros y no financieros.*
- *Desarrollar una imagen corporativa.*
- *Desarrollar una marca.*
- *Generar demanda.*
- *Generar negocios y atraer inversores.*
- *Involucrar al estado para la formación de políticas de apoyo con una lógica de organización social mediante asistencia técnica y capacitación.*

*Beneficios Directos:*

- *Revierte la situación de Emergencia Económica declarada por Ley 12.501 de todas las embarcaciones artesanales con asiento en Mar del Plata. Y genera innumerables puestos de trabajo indirecto.*
- *Aumenta el consumo per capita de pescado.*
- *Genera hábito al pescado y garantiza calidad.*
- *Se fortalece el mercado interno*
- *Se crea conciencia marítima.*<sup>34</sup>

Conjuntamente con este proyecto, existe además un proyecto de ley de Pesca Artesanal presentado en la Cámara de Senadores de la provincia de Buenos Aires en el año 2002, que pretende regular la actividad. El mismo define la pesca artesanal como toda actividad destinada a la captura, extracción y/o recolección de recursos vivos acuáticos, realizada por personas físicas o jurídicas en forma directa y habitual, desde tierra por tracción a sangre o con el empleo de una embarcación artesanal. Así mismo, este proyecto establece consideraciones acerca de la tripulación y embarcaciones a utilizar en la pesca artesanal, también define el espacio marino en el que esta tendrá lugar y las artes de pesca a utilizar. Cuenta a su vez con un cuerpo de normativas tendientes a brindar protección legal a la actividad y asegurar su sustentabilidad. Por otra parte, establece la necesidad de que el Estado brinde apoyo y promoción a dicha actividad.

Se puede observar, cómo ante las modificaciones en el campo de la actividad pesquera, que han tenido lugar con el transcurso del tiempo, esta comunidad ha tenido que ir adaptándose. Incluso hoy en día trata de generarse un espacio dentro del nuevo escenario en el que se desarrolla la pesca, de manera de asegurarse su continuidad en el tiempo habida cuenta del valor que tiene dicha actividad para el grupo involucrado.

---

<sup>34</sup> Sociedad de Patrones Pescadores, “*Proyecto Lanchas Amarillas*”. En: [www.patronespescadores.com.ar](http://www.patronespescadores.com.ar).

#### 4.6- La Religión

Tal como ha quedado manifestado anteriormente la estructura social se basaba en cuatro pilares básicos, visto ya como interactúan el aspecto familiar, laboral y económico, es momento de analizar el cuarto que completa la lógica de la cotidianeidad del pescador: la religiosidad.

El aspecto religioso en esta comunidad está dado, por la creencia en los santos patronos de cada uno de los pueblos de procedencia. Los italianos se caracterizaban por ser extremadamente anticlericalistas, es decir, su creencia religiosa no estaba asociada a la iglesia como institución, sino que fundamentalmente su fe giraba en torno al patrono del lugar donde habían nacido, creían en el santo y se vinculaban con él a través de imágenes que lo “materializaban”. Tal es así, que según testimonios de las familias entrevistadas, entre las pertenencias de aquellos primeros pescadores tenían un lugar de privilegio las imágenes de los santos.

La iglesia como institución ingresó a la comunidad del puerto a través de dos vías. Por un lado, se puede observar la participación de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas; y por otro, la entrada en escena de los sacerdotes de la orden de Don Orione. Para ambos grupos, el puerto era considerado “tierra de misión”.

La Comisión de Damas Vicentinas, buscaba el mejoramiento edilicio y “moral” de la comunidad del puerto, estaba formada por mujeres de la elite porteña, y su función era la de hacer de contenedor social. Es decir, trataban de evitar que las malas condiciones de vida de los sectores carenciados de la sociedad se transformaran en una fuerza que amenazara con romper con el orden establecido. Las Damas Vicentinas tenían una enorme capacidad de movilizar recursos a través de la caridad, muestra de ello lo constituye la construcción del Colegio Profesional de Varones y la Escuela Profesional de Niñas, así como también los barrios obreros, cuyos departamentos eran alquilados a los pescadores más pobres.

*“En este proyecto de las Vicentinas de lograr mediante la escuela y la iglesia el ambiente de civilización y orden social, del cual el Puerto carecía, empieza a jugar un rol fundamental el ingreso de los sacerdotes de Don Orione en 1922. Si el ofrecimiento de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas de hacerse cargo de las obras del Puerto, les abre a los Orionitas el camino de ingreso al ambiente portuario, no hay que dejar de tener presente que en los inicios y las razones de llegada de Don Orione a la Argentina existían otras motivaciones de índole misionera que tenían que ver con las realidades de las Iglesias latinoamericanas y con la suerte que corría la fe de los inmigrantes en las sociedades de recepción, o por lo menos cómo este proceso era visualizado por las ordenes religiosas.”<sup>35</sup>*

---

<sup>35</sup> Castro Martín Omar. *La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno en el Puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940.* en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 11, Nro. 34 1996.

Por su parte, la entrada de los sacerdotes orionitas a la comunidad del puerto no fue sencilla, estos fueron recibidos con evidente recelo por parte de los pescadores cuya religiosidad se expresaba en actos de la vida cotidiana, en la vida del trabajo en el mar, en la interrelación que se procuraba establecer con los santos patronos, en los funerales, etc.

Los sacerdotes aprovecharon el idioma y esa religiosidad popular practicada por los pescadores, como elementos a partir de los cuales iniciaron su tarea evangelizadora. Es decir, en lugar de cuestionar la forma en que manifestaban su espiritualidad, trataron de incluirla tomándola como materia prima para sentar las bases de una catolicidad aparentemente debilitada. Los sacerdotes orionitas les concedieron un espacio dentro del templo para la veneración de sus santos. Así, la iglesia católica comenzó a tener cada vez un rol más importante dentro de la dinámica social de la comunidad del puerto, tal es así, que el pueblo se organizó y cobró sentido a partir de la instalación de la Parroquia de la Sagrada Familia.

Actualmente, el cronograma de festejos religiosos de la comunidad cuenta con una docena de celebraciones, cada una dedicada a un santo patrono que nuclea a una colectividad distinta, sin contar la fiesta de San Salvador que congrega a todas las colectividades. En términos generales, la organización de los festejos tienen una estructura común en las diferentes colectividades, todas ellas cuentan con una comisión de fomento que es la encargada de materializar la celebración.

Según nos cuenta el señor Daniel Amalfitano, presidente de la Colectividad de San Jorge (originaria de la región de Testaccio, en la isla de Ischia), los preparativos comienzan aproximadamente seis meses antes de la fecha en que de la conmemoración. En una primera etapa lo que se realiza es el bosquejo de un programa tentativo de la fiesta, el cual incluye actos de carácter religioso y extra religiosos y es presentado al cura párroco de la Iglesia Sagrada Familia para acordar los detalles del mismo. Una vez definido el cronograma, es necesario reunir los fondos económicos para poder financiar la ceremonia. Para ello, unos tres meses antes de iniciarse la celebración los miembros de la comisión organizadora, recorren todos los días sábados las casas de las familias que pertenecen a la colectividad involucrada, quienes realizan un aporte anual el cual se destina íntegramente a financiar los gastos del festejo.

Los actos patronales, en general, tienen una duración de 7 a 9 días, comienzan con la entronización del santo en la Parroquia una semana antes de la fecha de la conmemoración del mismo y culminan el domingo posterior a esta última. En el transcurso de la semana previa se reúnen los fieles a una hora determinada en el templo para rezar novenas, se celebran misas, algunas cantadas, recordando a sus difuntos y pidiendo por los enfermos, y se cantan letanías. El día en que, según el calendario, debe conmemorarse el santo constituye para la colectividad involucrada un día especial, algo así como un feriado, en el cual no se concurre a trabajar, se reúnen las familias, se prepara una comida especial y luego concurren a misa. La culminación de los festejos tiene lugar, como dijimos el domingo posterior, e implica la realización de una

misa, luego de la cual se parte en procesión desde la parroquia recorriendo las calles del barrio, pasando por las casas de los miembros más tradicionales de la colectividad. La peregrinación termina en el predio conocido como “la manzana de los circos”, donde se lleva a cabo la quema de fuegos artificiales. Es habitual que al día siguiente de la procesión, se realice una misa de acción de gracias, justamente como símbolo de gratitud al éxito de la celebración. Si hubiera algún miembro de la colectividad que estuviera atravesando algún inconveniente de salud, la imagen del santo permanece una semana más en la parroquia.

Con respecto a la participación de la comunidad en estos actos, a partir de los testimonios de las personas con las que nos hemos entrevistado, podemos afirmar que la misma es total, incluso las generaciones más jóvenes intervienen no sólo de los festejos sino también de la organización de los mismos en las comisiones, continuando de esta manera con la tradición. La invitación a participar se hace no sólo a los miembros de las colectividades involucradas, sino que se hace extensiva a toda la comunidad del barrio, pudiéndose observar esto en los afiches que no faltan en ninguno de los comercios de la zona.

#### 4.7- Las Instituciones

Otro elemento que le confiere entidad al barrio, son sus instituciones. En este caso debemos hacer una división entre aquellas que hacen a la identidad de la comunidad objeto de este estudio, y las que hacen al funcionamiento del puerto propiamente dicho, las cuales en la mayoría de los casos fueron creadas por el gobierno y se ocupan de las cuestiones relacionadas con la administración y regulación de las actividades portuarias.

Dentro del primer grupo, el organismo quizás más importante, es la Casa de Italia o Asociación Italiana del Puerto, para poder conocer acerca de ella me he entrevistado con su actual presidente el señor Rafael Vitello.

La sociedad comenzó sus actividades del día 3 de julio de 1955 como resultado de la iniciativa de un grupo de italianos, quienes decidieron dejar constituida una asociación que agrupara a los inmigrantes italianos, (en su mayoría establecidos en la zona del puerto) para estrechar vínculos de amistad y camaradería manteniendo el contacto con el país de origen. Con el correr de los años, lo que en un momento fue la búsqueda de un espacio físico donde poder reunirse aquellos que habían abandonado su país natal, dio lugar a una verdadera organización que en la actualidad cumple múltiples propósitos. A lo largo de su existencia la Casa D' Italia ha tenido varias sedes provisorias, hasta que finalmente en el año 1967 se inauguró la sede propia, en la avenida Edison 127 donde funciona en la actualidad. Entre las actividades que se llevan a cabo en la Asociación, se cuenta la enseñanza del idioma italiano a cargo del personal de la Asociación Dante Alighieri, la enseñanza de danzas italianas, contando incluso con su propio cuerpo de ballet, así mismo se llevan a cabo traducciones, y desde 1970 funciona allí, el Patronato INCA, encargado de

tramitar las pensiones italianas en forma gratuita. A su vez también se desarrollan una serie de actividades abiertas a la comunidad en general, tales como, cursos de inglés, de computación, clases de gimnasia, y clases de tango. Además, la Asociación forma parte de la Federación de Sociedades Italianas que desde 1962 nuclea a estas entidades y otras tantas del país.

Más allá de la Casa D' Italia, la comunidad italiana se nuclea en otras instituciones, algunas de las cuales tienen sede en ella y otras tienen sede propia. Por un lado, se observan las asociaciones regionales, las cuales tienen como fin agrupar a "paisanos" (tal como ellos se llaman entre sí) de una misma región de Italia. Recordemos que el país se divide en regiones y estas en provincias. Los italianos que integran la comunidad del puerto, como ya se ha dicho, provienen casi en su totalidad de las regiones del sur, Calabria, Sicilia, Basilicata, Campania, Pugliese, Molise y Sardegna. Cada una de ellas, se encuentran representadas en la ciudad por una asociación regional: el Circulo Calabrés Marplatense, la Unión Regional Siciliana de Argentina, la Asociación Regional Campania, el Centro Pugliese Marplatense (que nuclea también a la región de Basilicata, ya antiguamente estaban unidas), la Colectividad Magardesa y Molisana y la Unión Regional Sarda.

Paralelamente a las agrupaciones regionales, encontramos las Comisiones Religiosas, cuya función principal es la organización de la fiesta patronal anual, y para ello cuentan con una comisión directiva a cargo de un presidente que es elegido por la misma y que en general permanece en el cargo de por vida.

Todas estas instituciones a las que nos referimos antes tienen una importancia capital en el mantenimiento de la identidad cultural de la comunidad, ya que son las encargadas de dar continuidad a las tradiciones y de mantener el vínculo permanente con Italia. La mayor parte de ellas otorgan becas de estudio del idioma italiano, las cuales se cursan en universidades de dicho país y en las cuales no sólo se tiene acceso a la lengua sino también a la historia y a la cultura en general. Es de destacar también el rol de Parroquia de la Sagrada Familia, quien apoya y brinda su espacio físico en la realización de las fiestas patronales, y el sacerdote acompaña a procesión por el barrio. Cabe mencionar también, que de la Parroquia depende el Colegio Sagrada Familia, que junto con el Colegio Inmaculada Concepción, poseen en su matrícula un 80% del alumnado que es descendiente de familias de la comunidad y que a través de sus programas de estudio contribuyen en la transmisión de los valores culturales y religiosos a las generaciones más jóvenes. Ambos conservan una orientación religiosa y se enseña el idioma italiano dentro de sus contenidos curriculares. De esta manera, el colegio se convierte en un elemento que da continuidad a la formación recibida en los hogares ayudando a incorporar valores y contenidos que hacen a la identidad cultural.

Además de estas organizaciones relacionadas con la cultura y con la religión, se observan otras que son resultado de la actividad económica que representa a esta comunidad. Dentro de estas, haré referencia a dos que involucran directamente a la comunidad de pescadores propietarios de las



lanchas costeras, y que por su trayectoria y permanencia en el tiempo constituyen las de mayor importancia.

La Sociedad de Patrones Pescadores fue fundada en el año 1948 y esta constituida por los patrones o propietarios de las lanchas amarillas, amarradas en la banquina. El objetivo fundamental es la defensa de los intereses de sus asociados y brindarle un espacio para el planteo de sus problemáticas interviniendo en la búsqueda de soluciones a las mismas. La asociación cuenta con una Agencia de Embarques mediante la cual los marineros, patrones y maquinistas pueden tramitar y/o renovar los permisos de navegación, y a su vez se encarga de la verificación de que aquellas embarcaciones que se lancen al mar cumplan con todos los requerimientos legales y de seguridad correspondientes. La Asociación es una entidad sin fines de lucro, siendo el presidente de la misma el único que recibe remuneración por su labor. Es la encargada, además, de la organización de la Fiesta Nacional de los Pescadores, que constituye uno de los eventos más importantes de la temporada de verano, al cual haremos referencia más adelante.

En otro ámbito, una institución de reconocida trayectoria, antes mencionada, es la Cooperativa Marplatense de Pesca e Industrialización Ltda. (Coo.Mar.Pes) que comenzó sus actividades en el año 1960, y al igual que la Sociedad de Patrones Pescadores, está formada por propietarios de lanchas dedicadas a la pesca costera. La existencia de ambas entidades es paralela, dado que la cooperativa tiene por finalidad la comercialización del pescado. Es así como los marineros al regresar de la jornada laboral, le entregan el producto diario de su pesca y ésta se encarga de la venta y conservación de la mercadería. En general todos los días jueves y viernes de cada semana la cooperativa liquida a sus socios la ganancia de sus ventas reteniendo el 4% de la misma. El local donde funciona la cooperativa es propiedad del gobierno nacional. La cooperativa al igual que la Sociedad de Patrones Pescadores se encarga a su vez de facilitar el acceso por parte de los pescadores de los elementos necesarios para un mejor desenvolvimiento de sus tareas: motores, repuestos, redes, combustible, etc.

Otra entidad que no pude dejar de ser tenida en cuenta es la Escuela Nacional de Pesca Comandante Luis Piedra Buena, allí el Capitán de Fragata Vito Tomatis, Jefe del Departamento General, informa que el propósito de la institución es la formación y capacitación del personal de la marina mercante con el objeto de que puedan desempeñarse como tripulación de los buques destinados a la pesca comercial. La Escuela inició sus actividades en el año 1973 dictando la carrera de Patrón de Pesca Costera, y en la actualidad se dan cursos para el área de cubierta (Marineros, Patrones de Pesca, Pilotos de Pesca y Capitán de Pesca) y para el área de máquinas (Conductores de Máquinas Navales, Motoristas Navales y Mecánicos de Máquinas Navales). El establecimiento tuvo varias sedes, las cuales presentaban importantes limitaciones en cuanto al material de enseñanza, principalmente derivados de la carencia de elementos para llevar a cabo las clases prácticas. A raíz de esta dificultad en el año 1981, estando vigente el Convenio de Cooperación Técnica entre los gobiernos de Argentina y Japón, nuestro país solicitó la colaboración

de Japón para la construcción de un colegio que contara con el equipamiento adecuado para la enseñanza de las asignaturas relacionadas con la pesca y poder realizar las prácticas tanto en tierra como en mar. Finalmente en el año 1985 quedó inaugurado el actual edificio el cual cuenta con una superficie cubierta de 6500 m<sup>2</sup>. En cuanto a la relación entre la institución y la comunidad de pescadores, el Capitán Tomatis, nos informa que ellos cuentan con un 40 % aproximadamente del alumnado que es descendiente de familias de pescadores, agrega que estos inicialmente se acercan para poder obtener el título necesario y explotar la embarcación familiar, pero luego de obtenido este, tienden a continuar profesionalizándose para poder acceder a embarcaciones de mayor tonelaje. Hace mención además a que, en general, estos jóvenes se inscriben en la escuela por bloques, es decir puede haber cursos en los cuales no haya inscriptos descendientes de pescadores, pero cuando los hay estos se anotan en grupos compactos los cuales se mantienen a lo largo del curso. Otro aspecto que destaca es que estos grupos implican un grado de dificultad mayor en la enseñanza, ya que poseen muchas veces un amplio conocimiento fáctico que no siempre se condice con la información académica impartida desde la institución, ocasionándose algunas situaciones de contraposición que en ocasiones se tornan difíciles de superar.

Hasta aquí se ha hecho referencia a una serie de instituciones que contienen por su significado cultural un alto valor para la comunidad, mencionaré ahora algunos organismos que tienen asiento en el barrio, pero que básicamente tienen funciones administrativas y que hace a la operatoria del puerto como tal. Estas son la Aduana, la Delegación de la Prefectura naval Argentina, el Consorcio Portuario Regional Mar del Plata y la Delegación Municipal del Puerto, las cuales deben ser consideradas ya que la interacción con la comunidad es permanente.

#### 4.8- La Identidad Cultural de la Comunidad del Puerto. Análisis.

En el apartado anterior se ha tratado de plasmar a partir de la descripción de la vida cotidiana y de su evolución histórica, la identidad cultural de la comunidad del puerto de Mar del Plata. Volviendo entonces sobre los conceptos planteados en el marco teórico, en esta instancia se llevara a cabo un análisis de dicha identidad en función de los mismos.

Se ha dicho que la identidad cultural puede abordarse desde dos ópticas; ya sea desde singularización, o bien desde la autenticidad, según se tengan en cuenta los factores que diferencian a un grupo de otros o aquellos elementos que son intrínsecos al mismo. Lo cierto es que en la práctica, la diferencia entre estos dos enfoques es muy sutil e incluso a veces el límite tiende a desdibujarse.

En el caso específico de la comunidad objeto de estudio, si se la analizara por su singularidad podría ser reconocida básicamente por la actividad que le da sustento, la pesca y a partir de allí surgirían una serie de derivaciones tales como su vestimenta, gastronomía, sus embarcaciones, su

lenguaje, su música e incluso hasta sus celebraciones religiosas. Todos estos elementos entre otros, son los que diferencian a este grupo de otros núcleos poblacionales de la ciudad.

Por otra parte, si se intenta realizar una aproximación desde la autenticidad, es decir desde rasgos que les son absolutamente propios y les permiten responder a sus propios requerimientos, seguramente se haría referencia a factores como: la organización familiar, donde se observa la división del trabajo y de los roles entre los miembros de la familia, transformándola prácticamente en una empresa; el respeto por los miembros mayores de la comunidad; el valor que se le asigna a la experiencia; como así también su capacidad de trabajo y de ahorro.

Tal como se pone de manifiesto, tanto un enfoque como el otro aportan elementos que hacen a la identidad cultural, y que la completan; siendo unos tan propios y tan “auténticos” como los otros. Es por ello que podemos decir que estos modelos no son necesariamente contrapuestos, sino que son dos miradas de un mismo fenómeno que pueden complementarse.

Existen en la actualidad diferentes concepciones, acerca de las problemáticas de la identidad. Tal como fue planteado en el marco teórico, en este estudio abordaremos la identidad cultural, desde la denominada concepción *proteica o multiforme*. Este constituye el enfoque más moderno sobre el tema proponiendo como característica sobresaliente la adaptabilidad; esto es, la capacidad de la identidad cultural de un grupo determinado, de reconstruirse de manera permanente en concordancia con los desafíos del contexto.

En la comunidad del puerto es posible, a partir de su devenir histórico, observar cierta adaptabilidad, aunque son más los aspectos que permanecen que aquellos que se modifican o incorporan.

En un primer momento, teniendo en cuenta que el móvil principal de la inmigración era permanecer en este lugar durante una temporada de trabajo, para ganar dinero y luego regresar a Europa, lo que hizo esta comunidad fue trasladar su cultura. Es decir, no existía el menor grado de predisposición de incorporar ningún tipo de pauta cultural del lugar, ya que su intención no era permanecer y por consiguiente no era necesario adaptarse. Sumado a esto, tampoco había, por parte de la comunidad local, interés en incluirlos socialmente.

De esta manera, una vez llegados al país comenzaron a desarrollar las actividades que más conocían y que ya habían sido practicadas por sus padres y abuelos. Demuestra también ese desinterés por comenzar una nueva vida en estas latitudes, el hecho de no hacer ningún tipo de inversión, ni siquiera para proveerse de vivienda. Este primer periodo se caracterizó por un “autoaislamiento”, que si bien con el correr de los años se ha ido atenuando, persiste de alguna forma hoy en día, condicionando la relación de esta comunidad con el resto de la ciudad. Si bien con el paso del tiempo se observa un mayor grado de interacción entre el puerto y la ciudad, esta es de carácter superficial y fundamentalmente utilitaria. Esta situación tiene a su vez su

contrapartida en la ciudad misma, que desde antaño ha tenido una actitud sumamente hostil hacia esta comunidad. Esto promovió una integración de la comunidad del puerto hacia “adentro”, lo que en parte generó este autoaislamiento del que hablábamos antes.

Sin embargo, un primer signo de adaptabilidad que manifestó este grupo, fue el abandono por parte de algunos pescadores de la actividad pesquera, para dedicarse a la prestación de servicios turísticos, en la pujante villa balnearia. Esta constituye la primera respuesta de una parte de estos inmigrantes a un contexto que ofrecía mayores posibilidades de rédito económico en el turismo que en la pesca, a pesar de que esta última constituía un factor de importancia desde el punto de vista de la identidad.

No obstante la mayor parte de la comunidad a la que hacemos referencia, se siguió dedicando a la pesca. Estos italianos fueron desplazados del centro dado el espectacular crecimiento de la villa turística, quedando prácticamente a la sombra de esta última. Este aislamiento espacial pronto se tradujo en un aislamiento de carácter sociocultural y produjo un notable incremento de la cohesión grupal, reforzándose las pautas culturales de cada uno de los subgrupos que conforman esta comunidad. Incluso, la segunda oleada inmigratoria que tuvo lugar tras desatarse la Segunda Guerra Mundial también se asentó en el barrio y se dedicó a la pesca. A diferencia del primer grupo este segundo contingente, ingresó al país con la familia completa.

Más allá de esta aparente impermeabilidad de la comunidad objeto de este estudio, es posible observar cómo con el correr del tiempo hay aspectos que se van modificando y otros que permanecen constantes. Podemos decir que el gran punto de inflexión en ciertos cambios, principalmente en el aspecto laboral y por consiguiente del tiempo libre, tiene que ver con el logro de cierta seguridad material.

Vale la pena aclarar, que la mayor parte de las manifestaciones vinculadas con la identidad, si bien se mantienen, han adquirido un carácter mucho más intimista que en el pasado, es decir, hay toda una serie de rituales que se desarrollan hacia el interior de la comunidad reforzando su cohesión.

#### 4.8.1 La Comunidad del Puerto. El Concepto de Identidad según Cheikh Anta Diop.

Tal como se ha planteado en la fase conceptual del presente trabajo de investigación, Cheikh Anta Diop desarrolla el concepto de identidad a partir de tres pilares fundamentales que son el factor histórico, el lingüístico y el psicológico.

En el caso particular de la Comunidad del Puerto, el primer factor está dado en principio, por la historia común de estos grupos en la fase premigratoria, en función de ella se agruparon al llegar a estas tierras como un medio de aumentar la cohesión grupal. Es por ello, que inicialmente se agruparon de acuerdo a los lugares de origen, ya que existe un código

compartido dado a partir de ciertas costumbres, pautas y valores basados en la tradición. Por otro lado, el hecho de compartir una misma circunstancia histórica una vez llegados a la ciudad, les permitirá construir una nueva forma de cohesión que tiende a incluir a todo el grupo más allá de su lugar de origen. Dicha construcción estuvo basada en una nueva historia común, desde entonces compartida por todos, a pesar de que las diferencias regionales siguieron existiendo. Es decir, se pueden observar dos planos en cuanto al factor histórico que caracteriza la identidad de este grupo: uno esta dado por una coyuntura histórica común que estos grupos compartieron en la fase posmigratoria, y otro dado, por la historia y la tradición de cada colectividad, que tiene su origen en el período premigratorio y que es la que ha marcado las diferencias en el seno de esta comunidad.

El segundo factor planteado por este autor es el lingüístico, y en este grupo es claramente observable, ya que también en la actualidad los miembros mayores de esta comunidad continúan expresándose en italiano e incluso en dialectos propios de sus lugares de origen. Así mismo, como hemos visto, el idioma es un elemento que se inculca en las generaciones más jóvenes desde la niñez a través del sistema de educación formal. El factor lingüístico, constituyó en su momento una barrera para con el resto de la ciudad, e incluso fue a partir del hecho de compartir el idioma que los sacerdotes de la orden Orionita pudieron lograr integrarse de alguna manera a esta comunidad y brindar cierta contención social.

Por último, el factor psicológico tiene que ver con las constantes culturales, es decir con aquellos rasgos culturales que pese a los cambios que se van suscitando a lo largo del tiempo permiten reconocer a un grupo. En este aspecto, tal como se mencionó antes, un rasgo característico de este grupo por la importancia que tiene dentro su estructura psicosociológica, es la familia. Esta constituye el elemento que estructura la vida personal de sus miembros, así como también la vida productiva. Ha existido siempre toda una dinámica familiar, en cuanto a la distribución de los roles y de la autoridad que ha persistido a pesar del paso del tiempo. El entorno familiar incorpora en sus miembros una escala de valores y prioridades que va a determinar casi la totalidad de sus comportamientos. Hemos visto cómo la materialidad es una preocupación preponderante en este grupo, el alcanzar un cierto bienestar económico es un elemento característico de esta comunidad dado que esto implica no sólo una mejor calidad de vida, sino que también demuestra haber conseguido el objetivo por el cual se movilizaron aquellos primeros pescadores. El demostrar que no se ha fracasado es otro de los rasgos propios de este grupo.

Al analizar el devenir histórico de esta comunidad, se pone de manifiesto la construcción de una identidad de resistencia en una fase inicial, en la cual como dijimos, la ciudad creció de espaldas a la barriada del puerto, teniendo esta prácticamente que sobrevivir en medio de una pobreza absoluta y sin ningún tipo de servicio básico. Se generó así un ámbito de inclusión propio, que marcó las diferencias con respecto al resto de la ciudad y generó ese proceso

de aislamiento al que ya hicimos referencia. Esta identidad se construye entonces, como reacción a la hostilidad del resto de la población marplatense.

No obstante lo afirmado anteriormente, con el correr de los años esta comunidad construyó una identidad de proyecto, esto es, una identidad a partir de la cual planteó su relación con el resto de la ciudad, así como también con el contexto en general. Es decir, a partir del ascenso social de muchas de las familias de pescadores, surgió un modelo de relación a partir del cual esta comunidad transformó la estructura social, ya que ocupó otros lugares y desde ellos participó de la toma de decisiones y de los procesos de negociación. Ha dejado así de ser un grupo segregado socialmente para comenzar a tener un peso propio dentro de la estructura socioeconómica de la ciudad.

#### 4.9- La Identidad Cultural de la Comunidad del Puerto como Atractivo Turístico / Recreativo.

En primer término, vale aclarar que la identidad cultural de la comunidad del puerto como tal, actualmente no constituye un atractivo de carácter turístico ni recreativo, aunque sí se le puede reconocer un cierto potencial que requiere un trabajo profundo y mancomunado de todos los actores sociales involucrados. En segundo lugar, es necesario admitir que la mayor potencialidad de este recurso está dada en función de la recreación, tanto del residente como del turista, más que desde el punto de vista del turismo propiamente dicho. Es decir, es poco viable que pueda llegar a constituir un atractivo turístico que por sí mismo motive un desplazamiento de demanda, aunque sí puede resultar una opción interesante para el turista que llega a la ciudad motivado por otros atractivos, así como también para el residente mismo, que en la mayoría de los casos conoce tanto o menos del puerto que el turista.

La identidad entonces constituiría, parte de una oferta turístico - recreativa de carácter cultural, un fenómeno al que nos hemos referido en el marco teórico como turismo cultural. Esto es, un conjunto de actividades a desarrollar en el tiempo libre, cuya principal motivación es la de conocer nuevas culturas, estilos de vida particulares o a punto de desaparecer, a partir del descubrimiento del patrimonio y territorio de un grupo o comunidad determinada. Para que este fenómeno pueda llevarse a cabo es necesario la convergencia de tres elementos. Uno de ellos es la demanda, esto es un grupo de visitantes que posean una motivación de carácter cultural de manera que exista una predisposición a integrarse a este tipo de propuestas. En este caso no existe un segmento identificado explícitamente al que se le pueda ofrecer un producto de turismo / recreación cultural, siendo necesaria por consiguiente la realización de estudios de mercado para detectar un nicho de mercado con esta necesidad y así focalizar hacia ellos las acciones de promoción y comercialización. No obstante, en lo inmediato podemos afirmar que la demanda con que se cuenta es el visitante ocasional, es decir el recreacionista curioso en cuya experiencia recreativa la cultura es un componente ocasional.

Otro punto a tener en cuenta es la planificación de los itinerarios y la promoción del producto. Esta es la cuestión prioritaria en el caso de la identidad de la comunidad del puerto, es necesario al margen de identificar a la demanda, crear la oferta, es decir, se debe llevar a cabo una planificación de cómo se van a presentar los atractivos, cómo se los va a combinar para lograr transmitir, con la mayor fidelidad posible, el significado de lo que se está visitando y permitir que el visitante pueda conectarse con la vida cotidiana de la comunidad. Un aspecto que puede llegar a presentar cierta dificultad en la programación de los itinerarios es la dispersión de los atractivos en el espacio, lo que exige utilizar algún medio de transporte, o bien organizarlos en bloques temáticos que se puedan recorrer en varias etapas.

Finalmente, una vez identificada la demanda y creada la oferta, es necesario vincularlas y un elemento que juega un papel muy relevante en el establecimiento de ese vínculo es la promoción. Es decir, la demanda debe saber que existe el producto y a su vez se debe generar en la misma el interés por conocerlo durante su experiencia recreativa y así lograr a través del uso turístico y recreativo, el mantenimiento del patrimonio. En el caso que nos ocupa, la promoción constituye un aspecto crítico, ya que más allá de que la oferta no está totalmente organizada, los intentos de poner en valor la identidad como recurso cultural han sido fallidos también, porque la demanda desconoce la existencia de una oferta que va más allá de los puntos promocionados por el organismo oficial de turismo. Se verifica la necesidad de acciones de apoyo promocional por parte del ente de turismo, de los proyectos existentes en los cuales la identidad cultural constituye el eje central.

Hemos analizado, en las fases precedentes de la investigación, la evolución histórica de la comunidad centrándonos, básicamente, en aspectos de su identidad cultural ligados a la vida cotidiana del grupo. Pero, dado que el hecho turístico necesita para poder llevarse a cabo, de un espacio físico y de ciertos elementos en él que despierten el interés de quien los visita, nos ocuparemos ahora, de aquellos referentes a tener en cuenta si se desea impulsar a la identidad cultural como un atractivo turístico.

Para ello, retomaremos la clasificación de dichos referentes propuesta en el capítulo III del marco teórico y dentro de ella los recursos culturales serán tipificados según lo especificado en el capítulo II:

1- Espacios de significación cultural para la comunidad:

#### **Categoría Museos:**

- **Museo del Hombre del Puerto de Mar del Plata Cleto Ciocchini:** esta institución fue creada por iniciativa de la Asociación de Fomento del Puerto, y se inauguró el 22 de noviembre de 1990. Posee una importante colección de fotos, documentos y objetos que hacen a la vida y costumbres de los primeros pobladores de la zona. Tiene su sede de exposición en el local número 8 del Centro Comercial Puerto y la sede administrativa, de documentación e investigación se encuentra situada en la calle Padre Dutto entre 12 de Octubre y El Cano.

El museo propone una serie de visitas destinadas a estudiantes y público en general, que incluyen la proyección de material fílmico sobre la construcción del puerto.

#### **Categoría Monumentos:**

- **Monumento al Hombre de Mar:** escultura del escultor Di Tomaso en un solo bloque de mármol de Carrara. Llegó al país en 1955 y fue emplazada en avenida Martínez de Hoz y Elcano, el 28 de febrero de 1987.
- **Monumento al Pescador:** realizado por el escultor Capurro en el año 1975 y emplazado, frente a la Banquina de Pecadores, en 1992.
- **Monumento al Obrero Naval:** proyectado y realizado en los Talleres de Federico Contessi, dirigido plásticamente por Gustavo Pujalte.

#### **Categoría Sitios y Lugares Históricos:**

- **Parroquia y Colegio La Sagrada Familia:** emplazado en la manzana delimitada por las calles Rondeau, Cabildo, Magallanes y Ayolas, el complejo fue construido en 1928 por iniciativa de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas, con la intención de dotar al barrio de servicios religiosos y de educación. Tanto la Iglesia como el colegio, son de rasgos neo barrocos y fueron construidos por los arquitectos Frigerio y Álvarez Vicente.
- **Gruta de la Virgen de Lourdes:** ocupa un predio donado por la Sra. Peralta Ramos de Fresco a las hermanas de la Divina Providencia, situado en las calles 12 de Octubre, Magallanes, Elisa A. De Bosch y Don Orione. Su construcción comenzó en 1937, y estuvo a cargo del Sr. Luis Cossa. Se encuentra implantada sobre una antigua cantera, y esta dividida en dos partes, en la superior se ubica el Oratorio San José, la Santería, la reproducción a escala de las ciudades de Belén y Jerusalén, y la Capilla; y en la parte inferior se encuentra la capilla al aire libre que constituye la Gruta propiamente dicha. La Gruta muestra las escenas de las 18 apariciones, concebidas en mayólicas engarzadas en la roca natural, y el vía crucis que enlaza todo el conjunto. El Hogar de Enfermos Crónicos, constituye la principal el principal motivo de trabajo de las hermanas, y en el se alberga a 140 enfermos.
- **Colegio Inmaculada Concepción:** construido a mediados de la década del '30, y originalmente albergó al Colegio de Niñas, aunque en la actualidad es mixto. Ubicado en la manzana conformada por las calles Triunvirato, Elisa A. De Bosch, 12 de



Octubre y Magallanes, constituye otra de las obras del ingeniero Bustillo.

- **Escuela Provincial Nro. 12:** este establecimiento inicia sus actividades en el año 1889 en el cuartel segundo del partido, paraje conocido como “La Loma”, local del Sr. Pedro Bouchezz. *“En 1901 fue trasladada a la estancia “La Caldera”, próxima a la estación Cobo. En 1912 fue clausurada por falta de inscripción y en 1913 se abrió en el Puerto de Mar del Plata, en el edificio fiscal de madera en donde funciona actualmente. El terreno fue donado por la empresa constructora del puerto.”*<sup>36</sup> Su edificio puede ser contemplado en la actual calle Padre Dutto número 265.
- **La Vieja Usina del Puerto:** *“es un ejemplo altamente comunicativo de las etapas del proceso tecnológico, de la historia de la ciudad con una imagen general, típica expresión de la época utilizada para los grandes equipamientos industriales.”*<sup>37</sup> El edificio fue construido por Cristián y Nielsen, para la Compañía de Electricidad de la Provincia de Buenos Aires Limited, de capitales argentinos, ingleses y belgas, y fue inaugurado el 25 de febrero de 1928. Allí funcionó hasta el año 1957, cuando la generación de energía eléctrica fue trasladada a la Central Nueve de Julio, y desde entonces sólo funciona en ese edificio un laboratorio de la universidad local. Ubicación: Ayolas S/n, entre P. Dutto y Edison.
- **Casa de la Empresa:** constituye el edificio construido en 1913, por la empresa constructora del puerto, allí funcionaron las oficinas de la compañía y también en ella era donde vivían los ingenieros franceses y gerentes.
- **Conjuntos de viviendas:** estos pueden agruparse en tres núcleos: el primero constituido por las viviendas construidas por la Comisión Auxiliadora Conferencia San Vicente de Paul, ubicado en las manzanas delimitadas por las calles Posadas, Rondeau, Magallanes y Ayolas por Rondeau frente a la Parroquia Sagrada Familia) y Acha, Bermejo, El Cano y Gaboto (sobre Bermejo). Estas viviendas, en la actualidad ya no son ocupadas por pescadores, sino que son alquiladas por la misma comisión (a través de un apoderado legal) a un valor casi simbólico a familias de escasos recursos. Un segundo conjunto arquitectónico, esta formado por las casillas de chapa y madera de los primeros pobladores del puerto ubicadas en las manzanas comprendidas entre las calles Posadas, Rondeau, 12 de Octubre y Gaboto. Finalmente, existe un tercer grupo de viviendas que corresponden a las construidas por la empresa constructora del puerto, que

---

<sup>36</sup> Gorosito, Julieta M. *Formación de un nuevo espacio social*. Mar del Plata 1993.

<sup>37</sup> Novacovsky, A., Roma, S., Paris Benito, F. *El Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Mar del Plata. Cien Obras de Valor Patrimonial*. UNMDP. Mar del Plata. 1997.

pueden observarse a lo largo de la calle F. Alcorta entre 12 de Octubre y Ayolas.

- **Otros sitios de interés:** además de los espacios antes mencionados, cabe citar los siguientes: la casa atelier de Cleto Ciocchini; el edificio conocido como la Carnicería Nro.1, uno de los primeros comercios del barrio; la Delegación Municipal del Puerto; un viejo galpón que perteneció a la empresa francesa y donde hoy funciona el Corralón Municipal y Mercado Comunitario; la Piedra Fundamental del Puerto y la banquina de pescadores, adonde arriban diariamente las lanchas con el producto de su captura y donde se ha instalado reciente mente un pequeño centro de compras en el que se comercializan conservas artesanales y pescado fresco.

## 2- Producción Material de la Comunidad

### **Categoría Realizaciones Contemporáneas:**

Como se expuso en el marco teórico, en esta categoría se consideraran aquellos elementos y utensilios necesarios para el desarrollo de las actividades que le dan sustento económico a la comunidad.

Dentro de este grupo se incluyen las lanchas amarillas, utilizadas en la llamada pesca costera llevada a cabo dentro de la franja delimitada por las 15 millas marinas paralelas a la costa, y los barcos de color rojo utilizados para la pesca de altura, por fuera del limite antes citado. Vinculados con las lanchas y las barcas, se encuentran los astilleros, sitios en donde tienen lugar la construcción de las mismas, y en los cuales es posible observar además, todo el instrumental tecnológico necesario para dicho proceso.

También debemos considerar las artes de pesca que según la especie a capturar varían desde las “redes de rastreo”, para pescar langostinos y camarones y en general todo tipo de peces que se “arrastran” sobre el fondo del mar, hasta las “nasas” y “espíneles”, utilizados en la pesca de besugos, brótalas y congrios respectivamente. *“Las “nasas” son una especie de trampas de forma cilíndrica hechas con juncos o mimbres entretnejidos. Son de distinto tamaño, según la clase de peces que se quieren atrapar. Las que se usan entre nosotros son muy grandes, tienen forma de campana: en la parte inferior o base, tienen una especie de embudo que hace la entrada amplia y cómoda y la salida estrecha y llena de pinches.[...] El “espínel” es algo muy simple: un hilo grueso llamado “madre”, que lleva atado a sí trozos de piolín más fino a dos metros de distancia cada uno. “Madre” y “brazuelos” vienen recogidos en una gran canasta denominada “cofa”. [...] Cada lancha lleva tres o cuatro cofas con un total de tres mil a cuatro mil anzuelos.”*<sup>38</sup> Otra de las artes de pesca utilizada para la captura es la lampara o red de cerco que consiste en un gran semicírculo de red tejido con una malla más cerrada en la base que se va

---

<sup>38</sup> Di Iorio, Jorge. *Desde la Barca Mía... memorias de un pescador*. Buenos Aires. 1951.

haciendo más abierta hacia la boca del mismo. A ambos lados de este semicírculo se extienden dos brazos de red que pueden llegar a tener hasta 40 metros de longitud.

A estos elementos se suman aquellos necesarios para poder llevar a cabo la navegación y que tienen que ver con la orientación y seguridad mar adentro. Estos, no están tal vez tan ligados a la actividad de pesca propiamente dicha, sino que se relacionan más con la embarcación como por ejemplo: brújulas, radares, radiotransmisores, mapas, chalecos salvavidas, bengalas, ecosondas, etc.

Un referente que no puede dejar de ser tenido en cuenta es la Escuela Nacional de Pesca “Comandante Luis Piedra Buena”, a la cual ya nos hemos referido al analizar las instituciones de la comunidad.

### 3- Festividades

#### **Categoría Folclore:**

Las fiestas y celebraciones populares de la comunidad del puerto de Mar del Plata, tienen como motivación principal la devoción de los pobladores por los santos patronos de las distintas zonas del sur de Italia, como Capri, Sorrento, Sicilia, Ischia, Puglia, etc.

Sin duda alguna, la festividad de mayor importancia para este grupo es la fiesta de San Salvador en honor al Sagrado Corazón de Jesús, llevada a cabo desde el año 1932, en el mes de enero de cada año. Su celebración va a responder a la iniciativa del Padre José Dutto, quien propone la realización de una procesión con la imagen del San Salvador, patrono y protector de los pescadores, en agradecimiento a la abundancia de la pesca en aquellos tiempos.

A partir de la década del '40, a la procesión se sumaron otras actividades propuestas por un grupo de pescadores, entre los que se encontraba Francisco Mústico, Nicolás De Angelis y Francisco Bonserio. Es así como en la banquina chica, se empezaron a llevar a cabo diversos números artísticos y pintorescos juegos de agua, que eran seguidos por los espectadores sentados en cajones de madera o en los escalones de la misma.

Hacia la década del '50, se agregó el concurso de belleza reservado exclusivamente a las hijas de los trabajadores, con el objeto de elegir a la Reina de los Pescadores. Otra incorporación de esta época fue la Cantina Típica, atendida por los propios marineros. Para entonces esta fiesta se había convertido en la Semana del Pescador.

Finalmente en el año 1982, el gobierno nacional le otorga el carácter de Fiesta Nacional habida cuenta de la importancia alcanzada por dicho evento. Su organización es llevada a cabo por la Sociedad de Patrones Pescadores, quienes obtienen los fondos necesarios para su materialización a partir de los auspiciantes que adhieren al evento cada año, quienes a cambio de publicidad, donan la mayor parte de los elementos necesarios para su realización. Según

datos suministrados por la Sociedad de Patrones Pescadores, la última edición de la fiesta tuvo un record de asistencia de alrededor de 900.000 personas, siendo esta la mayor cantidad de adherentes que haya tenido el evento a lo largo de toda su historia.

Además de la Fiesta Nacional de los Pescadores, tienen lugar una serie de celebraciones de carácter religioso, las cuales se han ido incorporando a partir de la década del '40. A continuación se expone el cronograma de las mismas.

Mes	Día	Celebración
Febrero	14	San Antonio Abate. Patrono de Sorrento.
Marzo	5	San Giovanni Giuseppe della Croce. Patrono de Ischia.
Abril	23	San Giorgio Martire. Patrono de Testaccio (Ischia)
Mayo	14	San Costanzo. Obispo patrono de la Isla de Capri.
Junio	13	San Antonio de Padua. Se expone la imagen, misa cantada, bendición del "pan de San Antonio".
Julio	26	Santa Ana. Patrona de Marina Grande (Sorrento). Misa cantada, tributo, procesión, etc..
Agosto	15	Santa Maria della Logra, patrona de Massalumbrense.
	16	San Roque. Patrono de Barano D' Ischia.
	24	San Bartolomé. Patrono de Lipari (Sicilia). Exposición del cuadro con la imagen. Misa solemnizada el domingo siguiente.
	Último domingo	Santa Maria della Scala (Sicilia)
Septiembre	8	Madonna de Montevergine, patrona dello Schiappone (Ischia). Misa cantada y oración ante el cuadro expuesto. Madonna della Raccomandata. Patrona de Giardini. (Sicilia).
	26	Santos Cosme y Damián. Patronos de Bitonto (Puglie).

#### 4- Danzas y Música

##### **Categoría Folclore:**

La música constituye la expresión artística más representativa de la comunidad del puerto, es característico el gusto por los cantores populares italianos y en menor medida por la ópera. La tarantela es la danza típica del sur de Italia, se baila en parejas al compás de la música de las panderetas, castañuelas y tambores y la misma cuenta con diferentes adaptaciones de acuerdo a las diferentes regiones, existiendo de esta manera la tarantela siciliana, la tarantela calabresa, la tarantela napolitana, etc. Esta danza recibe su nombre, en referencia a la tarántula, insecto que al inyectar el veneno en sus víctimas les provoca una serie de agitados convulsiones, que pretenden ser simuladas durante el baile al compás de la alegre música.

#### 5- Gastronomía

##### **Categoría Folclore:**

Como ya hemos mencionado estos italianos del sur, al llegar a nuestro país se encontraron con una mayor variedad de productos alimenticios que en sus lugares de origen, los cuales fueron incorporados rápidamente a su dieta. Sin embargo, hay un aspecto que le ha dado un carácter distintivo a sus comidas, consiste en su capacidad de dar sabor a las mismas, a través de métodos propios de cocción de los alimentos, como por ejemplo la capacidad de freír, o la salazón del pescado, lo cual le ha conferido identidad a sus productos gastronómicos. Los platos típicos de la cocina italiana pueden ser degustados en el moderno centro comercial del puerto, así como también en algunas de las cantinas que todavía se encuentran esparcidas en el corazón del barrio y en menor medida sobre la avenida Juan B. Justo. Es posible encontrar sitios para distintos tipos de público, desde lugares de autoservicio hasta restaurantes de categoría. En todos ellos, se destacan los platos a base de pescados y mariscos, aunque en algunos de ellos se pueden degustar platos tradicionales de la cocina internacional.

A partir del trabajo de campo realizado hemos podido observar, que el centro comercial gastronómico si bien es un referente con el que el común de la gente asocia al puerto, no constituye un sitio en el cual se pueda tomar contacto con la identidad cultural de la comunidad. Si bien la mayoría de los platos ofrecidos no presentan grandes diferencias con los que el marinero suele preparar para consumo propio, se encuentran más estandarizados y asimismo los locales en sí han perdido todo sello de individualidad, dado que, salvo contadas excepciones, su ambientación poco tiene que ver con la identidad del grupo. Es así como, en este aspecto pueden llegar a ser mejor

referente en cuanto a gastronomía se refiere, las cantinas que se encuentran integradas al barrio.

Podemos decir entonces que los elementos citados son referentes de la identidad de la comunidad del puerto y constituyen actual o potencialmente atractivos de carácter turístico y/ o recreativo. Así mismo, el factor cotidiano, es decir el “día a día” del grupo, es susceptible de atraer la atención de quienes no forman parte del mismo, aunque resulte mucho más difícil de poner en valor turísticamente.

En una primera aproximación a la identidad cultural de estas familias de pescadores, se podría concluir que ha habido una pérdida considerable, pero basta con analizarla con mayor detenimiento para comprobar que dicha pérdida es tan solo aparente, ya que aquellas manifestaciones que tienen un alto significado tradicional y cultural no han perdido sentido para los miembros de la comunidad. El único punto de conflicto detectado, en este aspecto, es la crítica situación por la que atraviesa la actividad pesquera, y en especial la pesca costera. Esta situación, ha provocado el abandono de la actividad por parte de las generaciones más jóvenes, quienes se dedican a la pesca pero en embarcaciones de mayor eslora, determinando que ante la falta de renovación la mano de obra, la operatoria de las lanchas amarillas corre el riesgo de desaparecer. Esta pérdida, implica un alto impacto sobre la identidad cultural de dicha comunidad, habida cuenta del valor simbólico que posee la pesca costera, más allá de su valor económico como fuente de sustento de la comunidad durante todos estos años. En este punto, es de suma importancia la sanción de la Ley de Pesca Artesanal, ya que de esta forma se podría brindar un marco legal específico y fomentar la actividad orientándola a segmentos específicos del mercado de manera de poder garantizar su continuidad en el tiempo.

Asimismo desde la Sociedad de Patrones Pescadores se reclama también el apoyo por parte de los organismos gubernamentales, para poder hacer de la pesca artesanal, no sólo una actividad económicamente sustentable para quienes se dedican a ella, sino también un atractivo de valor turístico y cultural para la comunidad. En este último aspecto, se puede apreciar una gran pérdida de atracción tanto para el visitante como para el residente. Se observa pues una saturación de ciertos espacios tradicionales como por ejemplo la Banquina de Pescadores, el Centro Comercial Gastronómico y la Gruta de Lourdes, con una oferta no renovada, mientras que otros espacios se encuentran subexplotados o directamente al margen de la oferta turístico - recreativa del barrio. Resulta necesario, entonces, hacer un nuevo planteo del valor turístico y recreativo de este espacio y de sus posibilidades de uso.

El hecho de considerar la identidad cultural como un recurso turístico reviste un alto grado de complejidad, ya que no sólo basta con que el turista o el recreacionista conozca aquellos elementos que son referentes de dicha identidad, sino que además debe comprender e interpretar el significado que los mismos tienen para la comunidad. Esto requiere una actitud participativa del visitante, aunque más no sea intelectual, ya que para poder llegar a dicho

grado de comprensión debe “ponerse en la piel” del otro y sentirse por un momento parte de la comunidad visitada.

#### 4.10- La Identidad Cultural y el Sistema Turístico

Es menester analizar, tanto en el caso del turismo como de la recreación, los tres elementos a los que hicimos referencia en el marco teórico. El elemento dinámico, el estático y el consecuencial.

Con respecto al primer elemento, podemos afirmar que el puerto posee una demanda actual de tipo recreativa, formada por turistas, que se acercan a la ciudad motivados por otros atractivos de mayor jerarquía y en menor medida por residentes. Esta demanda actual, que se acerca espontáneamente al puerto y que se concentra sólo en algunos sectores del barrio, constituye una demanda potencial a la cual se podría ofrecer un producto recreativo de Identidad Cultural.

Si hablamos de demanda potencial, no podemos dejar de mencionar que de materializarse el proyecto de la terminal de cruceros, el puerto posee un lugar preferencial por la proximidad al sitio de desembarco. Más aún si se tiene en cuenta las limitaciones de tiempo de estancia que poseen los cruceristas. Por otra parte, teniendo en cuenta el perfil de esta demanda (parejas y solteros de nivel socioeconómico medio- alto y alto, edad promedio de 50 años, procedentes en su mayoría de Canadá, Estados Unidos, Europa Y Asia, profesionales, con motivaciones sociales de esparcimiento, evasión, intercambio cultural, acceso a información y socialización) la identidad cultural podría constituir una muy buena oferta para este tipo de turistas. No obstante, se debe considerar la necesidad de realizar toda una serie de obras de infraestructura en el barrio para que esto pueda concretarse, considerando que el crucero se trata de un producto suntuario.

Por último, existe una enorme demanda diferida, que en lo inmediato podríamos localizar dentro de los límites de la ciudad, constituida por el residente de Mar del Plata que como ha sucedido siempre, parece considerar al puerto como una ciudad aparte. Los residentes, en general, a pesar de poder acceder tanto física como económicamente a la comunidad, no se encuentran motivados para hacerlo. Este es uno de los puntos sobre los que considero se debería trabajar de manera que esta demanda diferida se transforme en una demanda efectiva o real.

Hasta aquí hemos analizado el elemento dinámico del turismo, con respecto al elemento estático (esto es la capacidad de carga de los recursos), y al consecuencial (el impacto social y económico que el turismo genera en la comunidad), no hay estudios realizados sobre el estado actual de la cuestión. Es así como resultará prioritaria su consideración al momento de evaluar la viabilidad de incorporar nuevos espacios a la oferta turística y recreativa del puerto. Más aún si estos espacios poseen un valor especial desde el punto de vista de la identidad cultural.

El sistema turístico no sólo se compone de la demanda, sino también de otros factores: los atractivos, el equipamiento, la infraestructura, la comunidad local y la superestructura.

Los **atractivos** vinculados a la identidad cultural ya fueron identificados cuando hablamos de los referentes de la misma, pero como la intención del presente trabajo de investigación es analizar la potencialidad de la identidad como factor de atracción turístico – recreativo, es necesario realizar un análisis más exhaustivo de la cuestión.

Es imprescindible tener en cuenta que la identidad cultural es un *potencial* factor de atracción recreativo, siendo todavía necesario un esfuerzo más que importante si se desea materializar ese potencial. La oferta de atractivos del puerto, se encuentra infrautilizada. El flujo turístico del barrio se concentra en algunos puntos determinados, quedando un amplio sector fuera de todos los itinerarios turísticos. También es cierto que gran parte de estos atractivos no pueden ser integrados a la oferta turística del barrio, tal como se encuentran en este momento, es imperioso todo un trabajo previo de puesta en valor, que incluya: su identificación (de manera que puedan ser fácilmente localizables por los visitantes); la restauración y limpieza de frentes e interiores de edificios históricos (a los efectos de lograr su conservación en el tiempo); la provisión una adecuada iluminación, para resaltar sus caracteres arquitectónicos y destacarlos del conjunto, y en todos los casos, pero particularmente en aquellos referentes de carácter inmaterial, brindarles un adecuado esquema de difusión y promoción con el objeto de informar al visitante acerca de su existencia, significado y posibilidad y oportunidad de disfrute.

En este aspecto es destacable el accionar del Museo del Hombre del Puerto Mar del Plata Cleto Ciochini. Existe en el mismo un proyecto de abordar el tema de la identidad cultural como atractivo recreativo desde una postura muy interesante que consiste en transmitir las vivencias de este grupo de inmigrantes, partiendo de su condición de tal y de los puntos en común que puedan tener con cada uno de los visitantes, considerando que en la sociedad argentina la mayoría de sus integrantes tiene algún antecesor extranjero. Lo que pretende es rescatar a partir del grupo de pescadores que se asentaron en esta ciudad, las expectativas, anhelos, proyectos y sueños de toda la gran masa inmigratoria que se asentó en nuestro país desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX. Este denominador común sería el disparador para profundizar sobre los aspectos particulares y representativos de la identidad del grupo. De esta forma se pretende lograr que el visitante pueda aproximarse e internalizar la identidad cultural de esta comunidad a partir de los puntos en común con su propia historia.

Sin embargo, a pesar de contar con un planteo inteligente, esta propuesta aún no consigue superar la fase de proyecto. Uno de los problemas principales motivos es de carácter económico, ya que se requieren determinadas mejoras en los atractivos. A su vez requiere de recursos humanos calificados y una estructura de promoción que el museo por sí solo no puede costear ya que se mantiene con fondos propios, sin contar con ningún



tipo de subvención. Actualmente, la instituciones vale del apoyo de algunos profesionales que colaboran de manera voluntaria, pero esto no siempre es suficiente a la hora de poner en práctica las acciones que se proponen.

Con respecto al **equipamiento e instalaciones** turísticas, podemos afirmar que posee una oferta claramente rudimentaria. La misma se reduce a los servicios gastronómicos, a los que se pueden sumar las excursiones de paseos marítimos y de pesca embarcada, y unos pocos locales de esparcimiento. No existe una oferta de equipamiento que contenga algún tipo de referencia a la identidad cultural. En este aspecto, la urgencia de su concreción puede llegar a ser programable en el tiempo, según la escala del proyecto a realizar. Si bien se detectan carencias importantes en este sentido, las mismas tienen diferente grado de prioridad por lo que pueden ser realizadas en distintos momentos. Tal vez la cuestión más urgente en este aspecto, es la instalación de centros de información al turista en sitios estratégicos del barrio, así como también la adecuada señalización de los espacios de valor desde el punto de vista de la identidad, mediante la colocación de carteles con planos del lugar señalando dichos puntos. Dada la planta turística con la que cuenta la ciudad, y la posibilidad de acceso desde ella hasta el Puerto, para promover el aprovechamiento turístico de la identidad cultural, en lo inmediato no serían necesarias mayores inversiones en esta materia.

Así mismo, en cuanto al equipamiento turístico del puerto, no puede dejar de citarse el proyecto de construcción de una terminal de cruceros, que implicaría, dado el perfil de la demanda, una inversión tal vez mayor no sólo en esta materia, sino también en infraestructura. Dicho proyecto, surge a partir del interés de inversores internacionales con sede en Génova, de construir y gestionar una Terminal de Cruceros en el Puerto de Mar del Plata. Interés, que se puso de manifiesto oficialmente a partir de una propuesta remitida por la Autoridad Portuaria de Génova al Consorcio Portuario Regional de Mar del Plata. El proyecto requiere una inversión de 60 millones de dólares, para lo cual el organismo italiano propone un plazo de concesión inicial de 30 años.

La concreción del proyecto, implica dos partes, una parte marítima y una parte terrestre. En el primer caso, es imprescindible la construcción de un muelle de atraque de no menos de 300 metros de frente y una profundidad mínima de 9 metros, que permita recibir embarcaciones de grandes dimensiones. En una fase inicial, sería suficiente este único muelle, no obstante se prevé la incorporación de otros sitios de atraque con el objeto de poder recibir más de un buque en forma simultánea. Por otra parte, la terminal contará con un edificio principal con una superficie cubierta mínima de 10000 metros cuadrados y provisto de todos los servicios básicos.

Las obras a llevarse a cabo en tierra comprenden, un sector de servicios de organización turística para el visitante, donde el pasajero pueda encontrar todas las facilidades de desembarco y acceso a la ciudad. Una zona comercial donde se pasajero pueda encontrar además de un centro de compras acorde a las necesidades de este tipo de demanda, servicios de restauración y esparcimiento. Finalmente un área de desarrollo inmobiliario, destinada a la prestación de servicios de alojamiento de variadas categorías y características.

La construcción se prevé en diferentes etapas, las cuales gozan de distinto nivel de prioridad y un plazo mínimo de 30 meses y uno máximo de 4 años para su finalización.

Aunque haya que replantear algunos puntos críticos del barrio, al revalorizar el aspecto turístico y cultural de la comunidad del puerto, esta propuesta puede constituir una opción sumamente interesante, si se tiene en cuenta la proximidad física del barrio al sitio de desembarco, la motivación de la demanda de este tipo de modalidad turística y su perfil socioeconómico. Incluso, considerando la envergadura del proyecto, se podría evaluar la posibilidad de crear algún tipo de oferta de alojamiento “temática” en la cual la cultura de esta comunidad, pueda constituir su valor agregado.

Otro elemento del sistema turístico, es la **infraestructura**. Se debería priorizar este aspecto ya que el barrio presenta signos evidentes de deterioro urbano. Algunas de las acciones que se deberían llevar a cabo en esta materia son: proveer de mayor iluminación en calles y veredas, reparación de pavimentos, diseñar un sistema de recolección y tratamiento de residuos urbanos e industriales. Cabe destacar que la infraestructura de acceso al puerto es buena, y cuenta con una red vial que permite conectarlo en pocos minutos, tanto con el centro de la ciudad, donde se concentra la planta turística, como con el sector sur de la ciudad, que también alberga una nutrida oferta de servicios turísticos.

Es necesario también, concretar las tareas de reconstrucción y restauración de las instalaciones portuarias, en especial la banquina chica que presenta sectores que no pueden ser transitados dado que corren riesgo de desmoronamiento.

La **comunidad local**, en este caso, no sólo constituye un subsistema de sistema turístico por su condición de tal, sino que en el caso de promover la identidad cultural como factor de atracción recreativa, es parte constitutiva del “atractivo” en sí mismo. Es por ello, que el rol desempeñado por la población local requiere un tratamiento particular al momento de promover turísticamente su forma de vida, debiendo establecerse acuerdos entre la comunidad y los inversores, más aún si estos no son parte de la misma. De esta manera se podría llegar a establecer un límite entre la exposición turística de las cuestiones referidas a la identidad y la “turistificación” de dicha identidad. En el caso de la comunidad del puerto, durante muchos años no tuvieron un interés significativo por el desarrollo de la actividad turística, salvo el caso de aquellos que diversificando su actividad principal, se dedicaron a negocios en los cuales el aumento estacional de la demanda implicaba la posibilidad de incrementar sus ingresos. En la actualidad, hemos podido comprobar un incipiente interés por transformar su actividad de subsistencia, la pesca, en un atractivo turístico, de manera que el turismo pueda constituir un complemento que permita dinamizar la economía pesquera artesanal y prolongar su continuidad en el tiempo. Vale aclarar, que lo que se pretende es generar un valor turístico y cultural a la pesca artesanal rescatándole valor agregado de este tipo de captura. Esta iniciativa, surgida de la propia comunidad, y particularmente del sector menos permeable de la misma como son las primeras generaciones de

pescadores nacidos en su mayoría en Italia, puede constituir un buen punto de partida al momento de impulsar un proyecto turístico que tenga como eje la identidad cultural.

Finalmente, para que el proyecto turístico pueda concretarse es fundamental el rol de la **superestructura** del sistema turístico. Esto es el conjunto de instituciones y organismos gubernamentales y no gubernamentales, así como también el sistema jurídico / legal que reglamentan la actividad . En el caso de la comunidad del puerto, es una ventaja la presencia de una amplia gama de asociaciones de las cuales participan las familias más tradicionales de la misma, pudiéndose crear un organismo de fomento en el cual todas ellas estuvieran representadas. Es sumamente importante el trabajo que durante los últimos años se ha venido haciendo en el área de investigación del Museo del Hombre de Mar. Allí existe un relevamiento de los aspectos característicos del grupo e incluso se los ha articulado, como ya dijimos, en un proyecto en el cual la puesta en valor de la identidad, constituye el eje temático central. Por otra parte, es necesario un mayor apoyo, tanto económico como técnico, por parte del municipio a través del ente de turismo, ya que desde el sector público no existe un interés manifiesto por renovar la oferta del puerto. Es así, como los esfuerzos promocionales se concentran en los puntos turísticos tradicionales, sin tener en cuenta la potencialidad de otros elementos que son representativos de esta comunidad, y que pueden constituir una alternativa de desarrollo para el barrio, pero también una alternativa que diversifique la oferta recreativa de la ciudad.

Por otra parte, es responsabilidad del aparato gubernamental, poner en marcha un proyecto que permita erradicar los asentamientos precarios del barrio, ya que traen asociados problemas de higiene e inseguridad, incompatibles con el desarrollo de la actividad turística.

Como parte constitutiva de un sistema todos, estos componentes deben actuar de manera coordinada para que el accionar de uno no afecte el funcionamiento del otro y ni el del sistema en general.

#### 4.11- La Identidad Cultural y las practicas recreativas de la Comunidad del Puerto

El tiempo libre en la comunidad del puerto, sobre todo en los primeros años, no se encontraba entre las prioridades de dicha comunidad. Ocupaba un lugar “residual” y hasta en cierta forma no muy bien visto dentro del tiempo social total.

Si se parte de la premisa de que el inmigrante llega a estas tierras con el único objetivo de trabajar de manera temporal, para poder ganar dinero y retornar a su lugar de origen, se puede observar que el tiempo libre, o mejor dicho el tiempo restante luego de cumplir con las obligaciones laborales, era utilizado casi exclusivamente para el descanso y preparación para la vuelta al trabajo.

Se observa que las prácticas de los pescadores en el tiempo de ocio se encontraban limitadas a dos factores. Por un lado, el tiempo libre era físicamente escaso. En un primer momento los pescadores solamente disponían de la mañana del domingo, ya que en las primeras horas de la tarde, debían comenzar a preparar los elementos que utilizarían al día siguiente, en su jornada laboral. Cuando lograron disponer del fin de semana completo, este tiempo era utilizado en quehaceres relacionados con la vida familiar, (la construcción de la casa propia, o la de algún amigo, o simplemente la inversión de este tiempo en actividades que les permitieran generar más ingresos).

Por otra parte, no se encontraba dentro de su escala de prioridades, el disfrute del tiempo libre. Existía una limitación de orden psicológico hacia el tiempo libre como momento de ocio e improductividad material. Su objetivo fundamental era el trabajo como medio de obtener riqueza, para poder enviar ese dinero al lugar de origen. En este contexto el tiempo que no se invertía en generar dinero era concebido como una pérdida.

Asimismo hay otro punto que conviene destacar: en un principio, la comunidad del puerto estaba conformada en su mayoría por hombres. Esto último influyó en el tipo de actividades que se realizaban en el tiempo remanente una vez cumplidas las obligaciones laborales. Era muy común que los pescadores se reunieran en grupos más o menos homogéneos según la edad, organizaran algún tipo de comida y pasaran largas horas conversando e intercambiando anécdotas de los más variados temas. Otras veces el motivo de reunión estaba dado por la participación, en algún partido de bochas.

A partir de la incorporación de la familia a la comunidad del puerto, a estas actividades se agregaron otras, que básicamente se sustentaron en la religión. Uno de los eventos que suscitaban una gran atención, era la concurrencia a los casamientos, bautismos y comuniones, los cuales implicaban importantes festejos en los que participaban todos los integrantes de la familia.

Otras oportunidades de interrelación social y esparcimiento lo constituían, e incluso lo constituyen hoy en día, las festividades de carácter religioso. Tal como se mencionó antes, según el pueblo de origen, veneraban a distintos santos. Esta costumbre también fue trasladada a estas latitudes, y fundamentalmente permitían reforzar los lazos de amistad y parentesco.

En la actualidad, estas festividades no sólo poseen significación religiosa, sino que también constituyen un ámbito de socialización y de refuerzo de la identidad cultural.

El uso del tiempo libre por parte de la comunidad de pescadores no va mucho más allá del ámbito religioso, es decir, es la religión el elemento a través del cual se canalizan la mayor parte de las actividades del hombre del puerto, una vez cumplida su jornada laboral. Son muy pocas las actividades que se desarrollaban en el tiempo libre que no estaban ligadas a la religión.

También el barrio ha desarrollado con el correr de los años su propio centro comercial paralelo y casi independiente del de la ciudad. Este se ubica sobre la actual calle 12 de Octubre, que comienza a poblarse de comercios de

los más variados rubros, e incluye aun hoy en día, sucursales de los negocios que se encuentran en el centro de ciudad y un cine, "El Ideal", hoy convertido en templo religioso. Este trayecto es, aun hoy aunque no con la misma intensidad de antaño, un sitio de paso obligado en los paseos de los miembros de dicha comunidad.

El uso del tiempo de ocio por parte de la población, difiere en cuanto a los tipos de actividades realizadas básicamente según el componente generacional del grupo. Es así, como el conjunto conformado por las primeras generaciones, nacidos en Italia y llegados al país desde muy jóvenes o de niños, y que tienen más de 55 años, conservan un uso limitado de su tiempo libre. En general, la mayor parte de este es dedicado al encuentro con la familia y a la organización de las festividades religiosas. Las mujeres se han dedicado siempre a la vida doméstica, razón por la cual no han desarrollado una vida social por encima de lo que es la familia o la colectividad. Los hombres, la mayoría de ellos retirados de la pesca por cuestiones de edad, se dedican a tejer redes para pasar el tiempo, y con la precisión de un ritual, se reúnen diariamente, incluso sábados y domingos, en la esquina de Edison y 12 de Octubre a charlar en Italiano y recordar viejas anécdotas. Llegan puntualmente a las diez y media de la mañana y con la misma puntualidad se retiran a las doce para almorzar en familia. Los días domingo, se reúne todo el grupo familiar a almorzar generalmente pastas caseras con alguna salsa a base de pescados y mariscos. Por la tarde realizan un corto paseo costero, rara vez alejándose del barrio. Estas primeras generaciones, han circunscrito su ámbito de acción exclusivamente al barrio para todas sus actividades.

A partir de la tercera y cuarta generación, se han generado otros hábitos en la vida cotidiana así como también en el tiempo libre. En este último, se produce una ampliación en las actividades a realizar, como también en el espacio urbano utilizado para llevar a cabo estas prácticas. Estas no difieren demasiado de las del resto de los marplatenses, como por ejemplo caminar por la costa, ir al cine, recorrer comercios del centro o de la calle Güemes, visitar la Sierra de los Padres, viajar por placer ya sea por el interior del país o por el exterior, entre otras.

Un elemento que juega un papel sumamente importante en la integración de estas generaciones, son las instituciones con las que cuenta la comunidad, particularmente aquellas que nuclean a miembros de una misma región, ya que periódicamente realizan reuniones y almuerzos en los cuales se da cita toda la colectividad, constituyendo un acontecimiento de importancia social al tiempo de servir para fines de solidaridad entre los miembros de la comunidad. Estas instituciones, al margen de constituir un espacio de reunión e intercambio, son un vehículo de transmisión de tradiciones de una generación a otra, así como también permiten el mantenimiento del vínculo con la tierra natal.

Más allá de las diferencias generacionales, se puede observar que las generaciones más jóvenes han incorporado pautas recreativas, pero no las han sustituido, con esto pretendo decir que hay ciertos valores vinculados a la vida familiar, a la economía, y a la religión, que son tradicionales de la comunidad y

a los cuales los jóvenes les dedican parte de su tiempo libre. Podemos decir que si bien poseen un espectro más amplio de actividades recreativas que las generaciones previas, existe un compromiso real por el mantenimiento de aquellos espacios y momentos de socialización que poseen un sentido especial para la comunidad.

## **Capítulo V: Conclusiones**

Luego del análisis realizado en el presente trabajo de investigación, sobre la problemática de la identidad cultural y el turismo, estamos en condiciones de plantear un diagnóstico de la situación de este fenómeno en función del hecho turístico o recreativo.

Por un lado es posible observar la casi inexistencia de un cuerpo teórico específico, es decir, se verifica una escasez de bibliografía que analice la temática de la identidad cultural desde el punto de vista turístico exclusivamente. En general, este tema se analiza desde disciplinas como la sociología, la psicología, la antropología, pero en muy contadas ocasiones desde la óptica del turismo.

Son abundantes los escritos acerca del patrimonio cultural y natural, y su puesta en valor en función del turismo, se crean modelos de gestión y conservación de dicho patrimonio, pero no siempre se aplica el mismo grado de profundidad al abordar la cuestión de la identidad.

Claro está que, la identidad cultural de un grupo es un fenómeno que supone un grado de complejidad elevado desde el punto de vista analítico, y que mayor aún es el grado de dificultad si se pretende lograr que el turista pueda percibirla fielmente. Sin embargo, no por complejo esto es imposible de lograr, es necesario, tomar ciertos recaudos al momento de poner en valor la identidad cultural de un grupo como atractivo turístico.

En el caso de la comunidad del puerto de la ciudad de Mar del Plata, es posible comprobar lo que se planteaba en el marco teórico, acerca de esa falsa "contraposición" entre *lo global* y *lo local*. Si bien la ciudad de Mar del Plata no escapa al fenómeno de la globalización, y tampoco lo hace el grupo en cuestión, no por ello ha desaparecido el carácter particular de dicha colectividad. Hemos visto que a pesar de los cambios contextuales, este conjunto de familias conserva aún hoy en día, el sistema de valores y la estructura familiar que daba sentido a la vida de sus antecesores. Es así como si se observa de manera superficial no parecería haber grandes diferencias entre este grupo y otros de la ciudad e incluso hasta se podría concluir que existe una especie de uniformización en cuanto a los hábitos y costumbres, y, por lo tanto, una pérdida importante de la identidad. Pero sólo basta con detenerse apenas un instante para comprobar que a pesar de todo, aquellos elementos que dan sentido a sus acciones, así como también su escala de valores permanecen intactos. Es decir, si bien es innegable que existe una cierta modernización en los aspectos económico- productivos así como también en el seno de la vida familiar, esto es parte de un proceso de evolución, en el que no se han alterado las fuentes de sentido colectivas. Ha variado el cómo hacer las cosas, pero no el por qué.

Podemos decir que la pérdida es sólo aparente, y que en todo caso lo que ha tenido lugar es un proceso de intercambio, en el se han abandonado algunas prácticas y se han incorporado otras, pero esta incorporación no ha causado aún efectos adversos importantes en la identidad cultural del grupo.

Por otra parte, tal como lo hemos dicho anteriormente la cultura y la identidad de un pueblo es un factor dinámico que se reconstruye día a día, por tal motivo sería absurdo pretender asociar dicha identidad a un momento histórico determinado y esforzarse en evitar cualquier alteración que esta pudiera sufrir.

Hasta aquí nos hemos ocupado de la identidad cultural en sí misma, abordemos ahora la problemática de la identidad cultural como atractivo turístico y/ o recreativo.

Un primer punto que resulta es que no existe un interés explícito por parte del municipio en generar una propuesta turística o recreativa en el barrio que vaya más allá de los espacios actualmente utilizados por el turismo. La actividad turística en el puerto en la actualidad se localiza en tres puntos del barrio, la banquina de pescadores, el centro comercial gastronómico y la Gruta de Lourdes, todos ellos se presentan al turista de manera aislada y carente de significación propia. Es decir no se presentan en el marco de la identidad de la comunidad involucrada.

Sumado a esto, no ha habido un interés por parte de la propia comunidad en poner en valor sus espacios turísticamente, la mayor parte de las iniciativas que existen al respecto provenían de miembros ajenos al grupo. Este es un factor al que se debe prestar especial atención, a fin de minimizar cualquier efecto no deseado que pudiera tener la actividad turística sobre la comunidad, ya que el planteo de puesta en valor de la identidad como atractivo turístico/ recreativo implica una utilización más intensiva del espacio de la que se da actualmente.

Es recién a partir de los últimos dos años, a raíz del Proyecto Lanchas Amarillas, que se puede observar en la colectividad una remota intención de “explotar” turísticamente una parte de su identidad, como lo es la pesca artesanal. Esto último es un punto que debe ser considerado especialmente, máxime si se tiene en cuenta que este proyecto es impulsado por la Sociedad de Patrones Pescadores, institución que reúne a algunos de los miembros con mayor tradición en la comunidad. Es a partir de esta idea que pueden llegar a celebrarse acuerdos de cooperación entre el municipio, y las distintas instituciones de la sociedad portuaria de manera de concretar este proyecto y hacerlo extensivo con el fin de involucrar los otros referentes de su identidad cultural. No obstante, cualquier acción que se emprenda, debe ser contemplada en función del impacto que pudiera generar en la integridad física y moral del grupo.

Hechas ya estas consideraciones, y a partir de la información relevada, podemos concluir que es posible plantear la identidad cultural de la comunidad del puerto en términos de un atractivo de carácter recreativo. Teniendo en cuenta que, una actividad recreativa es aquella que es llevada a cabo en el tiempo libre sin importar la condición de turista o residente de quien la practica. Así, se pretende afirmar que la identidad cultural en este caso puede ser un atractivo tanto para el turista como para el residente. El gran desafío en este caso consiste en organizar la propuesta, ya que contamos con los recursos, pero éstos deben ser puestos en valor, articulados en un recorrido con una



cierta lógica y promocionados. Este último punto es sumamente importante, ya que, para que la propuesta tenga acogida entre los visitantes, además de una cuidadosa programación, estos deben tener conocimiento de su existencia, de manera de manejar información previa que no sólo motive la visita sino que también les permita comprender mejor lo que ven.

No obstante para que realmente el atractivo de la propuesta sea la identidad cultural y no sólo el patrimonio tangible de la comunidad, estos referentes deben ser integrados a través del discurso. Creo que es estrictamente necesario, si se quiere transmitir la identidad de un grupo en el contexto de una actividad turística, que los elementos que se presentan al visitante estén articulados a partir del discurso histórico. Si bien la identidad es un proceso dinámico y se encuentra en permanente reconstrucción, es determinante el papel de la historia y la tradición, ya que partir de ellos las manifestaciones actuales cobrarán significado.

El museo, aspira a convertirse en un centro de interpretación, a partir del cual el visitante pueda tener un primer contacto con la comunidad, conocer su historia, su actividad, sus objetos y desde allí, recorrer el barrio y conectarse con su identidad cultural. Estos recorridos, dadas las características topográficas del terreno, deberían llevarse a cabo con el apoyo de vehículos adecuados que permitan un acceso más cómodo y rápido a los atractivos. Por otra parte, teniendo en cuenta la importancia que atribuimos antes al discurso en el proceso de interpretación de la identidad de un grupo, se hace necesaria la asistencia de un guía especializado en todas las etapas del recorrido. Este último punto, también se encuentra contemplado en el proyecto del museo, ya que han celebrado un acuerdo con la Asociación de Guías de Turismo de Mar del Plata.

Podemos concluir entonces, que existe la propuesta y la voluntad de constituir a partir de la identidad cultural una alternativa turístico- recreativa para la ciudad, pero aún no se consigue aunar los esfuerzos para concretarlo. Es decir, no se ha logrado el apoyo por parte del municipio ni de entidades privadas, en el aporte de los recursos necesarios para la puesta en valor de estos espacios con fines turísticos.

Como se puede observar luego del análisis de la información presentada, el barrio tiene un importante potencial como posible atractivo recreativo desde el punto de vista de la identidad cultural, e incluso existe una propuesta para llevarlo a cabo. Hay dos cuestiones sobre las que se deberían plantear las líneas de acción. Por un lado, se debe realizar un trabajo de revalorización de los espacios, de manera que gocen de un estado de conservación tal que puedan ser presentados al turismo y sean capaces de ser apprehendidos por los visitantes de la manera más plena posible según las posibilidades del recurso. Por otra parte, y en una instancia consecutiva, se debe generar una estructura de promoción de manera de poner en conocimiento del turista y del residente la existencia del producto y en caso de ser necesario generar la motivación de su visita.

Finalmente, sobre la relación entre la identidad cultural y el uso del tiempo libre en la comunidad portadora de dicha identidad, podemos concluir que no es lo más adecuado plantearla en términos de una correlación entre uno y otro elemento, sino que podemos decir que cómo un grupo utiliza su tiempo libre es uno de los elementos que le confiere identidad. Es decir, existe una relación recíproca entre el uso del tiempo libre y la identidad cultural, dado que si bien el sistema de creencias y valores influye sobre el aprovechamiento del tiempo libre, a su vez el uso que un grupo hace de su tiempo de ocio, le confiere identidad tal como lo hacen las demás manifestaciones en el uso de su tiempo social.

## Entrevistas a Informantes Clave

### Delegación Municipal Puerto (Área de Asistencia Social)

Lic. Liliana González y Lic. María de los Angeles Vicente

- ¿ Desde cuándo funciona la delegación? ¿Cuándo fue creada y por qué?
- ¿Con que sector de la comunidad de puerto trabajan?
- Este sector, ¿tiene algún tipo de relación parental con las familias de pescadores italianos que se asentaron originalmente en el puerto?
- En caso de que no posean relación parental ni étnica con la comunidad italiana ¿ Cual es el origen de este grupo? ¿ Desde donde provienen?
- ¿ Están ocupados en la pesca? Específicamente, ¿ qué actividades realizan?
- ¿ Cómo cree Ud. que este cambio demográfico, provocado por la incorporación de estos grupos ha afectado a la dinámica del barrio? ¿ Considera que ha tenido algún impacto en la identidad cultural de la comunidad original?
- ¿ Han percibido algún tipo de conflicto entre estos grupos?

### Casa de Italia

Sr. Rafael Vittielo

- ¿ Cuándo surge la institución?
- ¿ Cual es el propósito?
- ¿ Qué actividades llevan a cabo? ¿Estas se han modificado a lo largo del tiempo?
- ¿ Cuáles son las agrupaciones regionales del sur de Italia que tiene sede en Mar del Plata?
- En general, ¿ cual es la función de las mismas? ¿ qué actividades realizan?
- A pesar de las diferencias existentes entre estos grupos, ¿ considera que hay rasgos comunes que caractericen a la comunidad italiana asentada en el puerto, que permitan identificarlos? ¿cuáles son? (música, danzas típicas, festividades, gastronomía típica, etc.)
- ¿Cuáles cree que son para la comunidad italiana del puerto, los lugares más representativos del barrio? ¿con que espacios se sienten más identificados?
- ¿ Cómo participan las generaciones más jóvenes de las actividades vinculadas a las tradiciones de la comunidad? ¿ Cree que ha habido una pérdida en este aspecto?

- ¿Cuáles son a su criterio las principales problemáticas que posee en la actualidad la comunidad italiana del puerto?
- ¿De que manera interviene la asociación en la solución de estas problemáticas? ¿Brindan algún tipo de asistencia?
- ¿Las familias tradicionales de la comunidad continúan viviendo en el barrio? ¿En qué zonas?
- ¿Estas familias se dedican, en la actualidad, a actividades relacionadas con la pesca?
- ¿Cómo podría definir usted la identidad de la comunidad del puerto?

### Sociedad de Patrones Pescadores

#### Sr. Dante Vittelo

- ¿Cómo se conforma la Asociación?
- ¿Qué funciones desempeña?
- ¿Cuál es el estado actual de la actividad?
- ¿Se han incorporado otros grupos demográficos a la actividad?
- ¿Cuáles son los métodos de pesca utilizados actualmente?
- ¿Qué estrategias o líneas de acción poseen?
- ¿Cómo se conforma una jornada tipo?
- ¿Cómo se lleva a cabo la comercialización del pescado?
- ¿Cómo se lleva a cabo la organización de la Fiesta Nacional de los Pescadores?

#### Sr. Daniel Amalfitano. Colectividad de San Jorge

- ¿Cuándo surge la Comisión que organiza la fiesta de San Jorge?
- ¿Cómo está compuesta la comisión?
- ¿Qué actividades se llevan a cabo en la misma?
- ¿Cuánto tiempo demanda la organización de la fiesta patronal?
- ¿De dónde se obtienen los fondos necesarios para financiarla?
- ¿Cuál es el grado de participación de las generaciones más jóvenes de la comunidad en este tipo de eventos y en la vida social de la colectividad?
- ¿Qué espacios del barrio, cree Ud. que representan a la comunidad?

Sr. Héctor Becerini

Museo del Hombre del Puerto Mar del Plata “Cleto Ciocchini”

- ¿Cómo ha sido el proceso de ingreso al país de los miembros de esta comunidad? y ¿Cómo llegan a establecerse en Mar del Plata?
- ¿Cómo estaban compuesto estos grupos de inmigrantes?
- ¿Cuáles son los aspectos más característicos del grupo en relación al trabajo, la vida familiar y social y el uso del tiempo libre?
- ¿Qué cambios es posible observar en los mismos como resultado de su evolución histórica?
- ¿Qué acciones se llevan a cabo desde el Museo, en relación al uso recreativo del patrimonio histórico y cultural de esta comunidad?
- ¿Cómo definiría Ud. la Identidad Cultural de este grupo?
- ¿Cuál es la percepción que esta comunidad posee de la actividad turística?

Sra. Alejandra Greco y Sr. Antonio Mellino

- ¿Cuándo arribó la familia al país?
- ¿Siempre de han dedicado a la actividad que desarrollan en la actualidad?
- ¿Cómo adquieren la materia prima? ¿Llevan a cabo la captura?
- ¿El comercio es propiedad de la familia?
- ¿Cómo es su relación con las generaciones mayores de la familia?
- ¿Las familias a las cuales pertenecen, viven en el barrio?
- ¿Qué actividades realizan en el tiempo libre?
- ¿Participan de las fiestas patronales de la colectividad a la que pertenecen?
- ¿Qué espacios del barrio, cree Ud. que representan a la comunidad?  
¿Con cuáles se sienten más identificados?

## Bibliografía

Alvarez, A y Otros (1991). Mar del Plata: una historia urbana. Fundación Banco de Boston. Buenos Aires.

Anderson, B. (1997) Comunidades Imaginadas. Fondo de Cultura Económica. México.

Barili, R. (1991) Historia de Mar del Plata. Editorial Plus Ultra. Mar del Plata.

Borja J. Y Castells M. (2000) Local y Global. La Gestión de las Ciudades en la Era de la Información. Editorial Taurus. México.

Boullon, R. C. (1997) Planificación del espacio Turístico. Editorial Trillas. México.

Boullon, R. C (1997) Las Actividades Turísticas y Recreacionales. El Hombre como protagonista. Editorial Trillas. México.

Castells, M. (1997) La Era de la Información. Economía Sociedad y Cultura. Vol. 2. El Poder de la Identidad. Alianza Editorial.

Castro Martín Omar.(1996) La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno en el Puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940. en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 11, Nro. 34

Chambers, I. (1994) Migración, Cultura e Identidad. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

Diaz, S. y Aviani, (1997) Identidad y Memoria social: la recuperación a partir del recuerdo y las huellas familiares. Ponencia presentada en el II Seminario Mercosur: Una historia Común para la Integración. Mar del Plata.

Di Iorio, Jorge. (1951) Desde la Barca Mía... memorias de un pescador. Buenos Aires.

Di Tella, T. (2001) Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas. Editorial EMECE. Buenos Aires.

Diop, C. Los tres Pilares de la Identidad Cultural. En: El Correo de la UNESCO Agosto/ Septiembre 1982.

Garcia Canclini, N. (1996) Culturas en Globalización. Editorial Nueva Sociedad. Venezuela.

Gorosito, Julieta M.(1993) Formación de un nuevo espacio social. Mar del Plata.

Herskovits, M. (1952) El Hombre y sus obras. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires

Hiernaux, M. (1996) Elementos para una Análisis Sociogeografico del Turismo. En: Turismo y Geografía: Reflexiones teóricas y enfoques regionales. Editora Hucitei. Sao Pablo.

Libro Diamante Histórico y Periodístico (1980). 75 Aniversario Diario La Capital. Mar del Plata

Linton, R. (1959) Estudio del Hombre. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires  
Los Recursos Culturales, características generales. Recopilación de textos de la cátedra de Recursos Culturales. Unidad 2. Mar del Plata. (1997)

Maliandi, R. (1997) Patrimonio Intangible e Identidad Cultural. En: Aproximaciones interdisciplinarias al Patrimonio Intangible. Primeras Jornadas del MERCOSUR sobre Patrimonio Intangible.

Mathienson Y Wall (1990) Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales. Editorial Trillas.

McIntosh, R. Y Gupta, S. (1983) Turismo. Planeación, administración y perspectivas. Limusa. México.

Montaner Montejano, J. Estructura del Mercado Turístico. Editorial Síntesis.

Munné, F. (1995) Psicología del tiempo libre. Un enfoque crítico. Editorial Trillas.

Novacovsky, A., Roma, S., Paris Benito, F.(1997) El Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Mar del Plata. Cien Obras de Valor Patrimonial. UNMDP. Mar del Plata.

Recondo, G. (1997) Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina. El Desafío del Mercosur. UNESCO. Editorial de Belgrano. Buenos Aires.

Revista Aportes y Transferencias (2001) – Tiempo Libre, Turismo y Recreación, Año 5 Volumen 1. Centro de Investigaciones Turísticas UNMDP.

Revista Aportes y Transferencias (2002) – Tiempo Libre, Turismo y Recreación, Año 6 Volumen 1. Centro de Investigaciones Turísticas UNMDP

Romero H. (1977) Sociopsicología del tiempo libre. Ediciones Daimon de México S.A.

Rotman, M. (2002) Turismo y Patrimonio Cultural: las tradiciones locales en un contexto de Globalización. Ponencia presentada en las V Jornadas Nacionales de Investigación Acción en Turismo. Mar del Plata.

Sebreli, J. (1970) Mar del Plata: el ocio represivo. Editorial Tiempo Contemporáneo SRL. Buenos Aires.

Solari, H. (1997) Una Propuesta para la identidad americana. Ponencia presentada en el II Seminario Mercosur: Una historia Común para la Integración. Mar del Plata.

Vogeler Ruiz, C. (1995) Estructura y Organización de Mercado Turístico. Colección de Estudios Turísticos.

Vellenich J. Y Miccio M. (2002) Diagnostico y Perspectivas Turísticas del Puerto de Mar del Plata. Ponencia presentada en las V Jornadas Nacionales de Investigación Acción en Turismo. Mar del Plata.